



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Filosofía Contemporánea Aplicada

El reconocimiento de la alteridad en los existentes que usan apps de ligue
Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener Grado de
Maestra en Filosofía Contemporánea Aplicada

Presenta
Mariana López Romero

Dirigida por:
Dra. Carla Alicia Suárez Félix

Dra. Carla Alicia Suárez Félix

Presidenta

Mtra. Yazmín Hernández Tisnado

Secretaria

Dr. Eduardo Manuel González de Luna

Vocal

Dr. Mauricio Ávila Barba

Suplente

Dr. Juan Francisco García Aguilar

Suplente

Centro Universitario

Querétaro, Qro. Marzo 2024.

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

AGRADECIMIENTOS

A CONACYT por su ayuda económica durante dos años
A mis padres por hacerme/a Ser-me-
A mi hermano por convertirme en She-Ra
A mi hermana por enseñarme a continuar
A Sofí y Gael, ser su tía es de las cosas que más disfruto
A Lau por permitirme ser parte de la vida de mis sobrinos
A Andrés por querer y cuidar a mi hermana
A mis consultantes por su confianza A mi consultorio por su nobleza
A Arge Sandoval y su café filosófico por abrir mi mundo
A mi psicóloga Cecy por ponerme a escribir
A mis primas Hanna, Beba y Tere por aceptarme
A mis amigas y amigos: Cindy, San, Vaio, Daph, Gaby, Ana Ga, Maka, Regina, Bren,
Abril, mi Veshi, Yorch y Toby por sacarme de los libros
A mis compañeros de generación por enseñarme tanto y ser tan pacientes
A mis compañeros de la generación 2023-2024 por hacer el indeterminismo de ser y no ser
estudiante más fácil
A mi tutora por su guía
A mi lectora y lectores por sus observaciones
A Gabriel por poner mi proyecto en Filosofía de la ciencia y la tecnología
A mis matches, estamos sanos y salvos
A todxs los antes mencionadxs por FACILITAR MI EXISTENCIA.

RESUMEN

El presente trabajo constituye una reflexión inicial sobre la dinámica de la alteridad en las *apps* de ligue, realizado a lo largo de más de dos años, donde en un primer momento considere cabría en la filosofía social debido al interés ético que supondría conlleva las relaciones interpersonales, tanto las que se dan cuando se pone el cuerpo físico, pero también las que surgen desde, a pesar y gracias a la virtualidad. No obstante, la interdisciplinaria dificultad confinar una investigación exclusivamente a una línea, llevando el desarrollo de esta tesis hacia la filosofía de la ciencia y la tecnología. En consecuencia, en las páginas siguientes se abordarán temas que no solo invitan a reflexionar sobre la ética, sino también sobre nuevas formas de racionalidad y realidades diversas. Un intento arriesgado de diálogo entre las dos líneas de investigación en filosofía que tiene la Universidad Autónoma de Querétaro, desde mi visión clínica de psicóloga, disciplina de la que provengo.

Palabras clave: *apps* de ligue, amor, ética, niveles de realidad, *onlife*.

SUMMARY

This present work constitutes an initial reflection on the dynamics of alterity within dating apps, conducted over a span of more than two years. Initially situated within the realm of social philosophy, it was motivated by the ethical implications inherent in interpersonal relationships, encompassing both those materializing in physical encounters and those emerging from, despite, and owing to virtuality. However, contemporary interdisciplinarity renders it challenging to confine research exclusively to one line of inquiry, prompting the evolution of this thesis towards the philosophy of science and technology. Consequently, the subsequent pages will delve into themes that not only prompt contemplation on ethics but also on novel forms of rationality and diverse realities. This represents a bold attempt at dialogue between the two philosophical research streams present at the Universidad Autónoma de Querétaro, stemming from my clinical perspective as a psychologist, the discipline from which I originate.

Keywords: dating apps, love, ethics, levels of reality, online.

DEDICATORIA

*A todas mis relaciones, virtuales y no
virtuales.*

*A mis parentescos, los raros y los no
tan raros.*

Índice

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	7
<i>C1. Lo virtual como Real</i>	12
<i>C2. El reconocimiento del otro en la virtualidad</i>	39
<i>C3. Ética en la virtualidad</i>	64
<i>C4. Aplicación</i>	91
CONCLUSIÓN	111
ANEXOS	117
<i>Prólogo</i>	118
<i>Introducción</i>	120
<i>Objetivo general</i>	121
<i>Objetivos específicos</i>	121
<i>Metodología</i>	122
<i>Descripción de la estancia</i>	124
<i>Nombre del lugar o institución</i>	126
<i>Descripción general del taller</i>	126
BIBLIOGRAFÍA	128

INTRODUCCIÓN

Robots, coches voladores, teletransportación o metaverso, ¿esto es en lo que pensamos cuando pensamos en tecnología? Solemos tener una concepción de la tecnología como algo catastrófico, distópico y desesperanzador. Es hasta cierto punto “normal” que cada descubrimiento nos provoque miedo e incredulidad, ante un hallazgo del conocimiento las personas reaccionamos con reservas, esto es debido a que lo nuevo, lo desconocido, nos cambia la manera en la que nos vivimos y vivimos el mundo, dando como resultado que el mundo tal y como lo conocíamos cambie. Somos curiosos ante lo diferente, pero al mismo tiempo somos incrédulos, lo familiar nos evoca una sensación de seguridad y control, pero en la era de la tecnología esa percepción a penas y la podemos rozar, ya que nos brinda múltiples posibilidades de vivir y convivir.

En el tejido íntimo de nuestras vidas, las formas de relacionarnos y amar han experimentado una metamorfosis constante a lo largo de la historia. Desde los vínculos arraigados en estructuras tradicionales hasta las complejas interacciones en la era digital, el acto de buscar y establecer conexiones socio afectivas ha evolucionado, influido por factores culturales, sociales y tecnológicos. A medida que desentrañamos la historia del matrimonio, vislumbramos las sombras del patriarcado y la hegemonía que han moldeado las estructuras de poder dentro de las relaciones. Estas sombras, si bien han perdido parte de su intensidad con el tiempo, persisten apareciendo a manera de espectro, diría Derrida.

¿Qué tal si ahora tu sueño es encontrar una conexión socioafectiva en redes sociales y desde ahí empezar a construir una historia al estilo contemporáneo virtual con todos sus pros y sus contras? O ¿si prefieres amar fuera de la figura del matrimonio, de la monogamia? El 90% de mis consultas de terapia en pareja son por temas de infidelidad y hoy puedo decir que el 80% atraviesan un tema sobre virtualidad. Datos por demás interesantes para pensar que el amor como hicieron que lo conociéramos ya no nos funciona o quizá nunca ha funcionado.

¿Por qué da tanto miedo el futuro cuando en el pasado de igual manera se han tenido historias dolorosas? En el pasado, fue cuando se instituyó la figura del matrimonio como un asunto económico para obtener beneficios entre los esposos y sus familias. Posteriormente, se mezcló con una cuestión afectiva como es el amor. En años pasados las mujeres tenían como único ideal el casarse y tener hijos, algo fuera de eso no era opción. Pareciera que esto son los supuestos años dorados donde todo “funcionaba mejor”. Esa nostalgia está sostenida en una ficción que se volvió distopía para muchas personas, la ficción del amor romántico al estilo Shakespeare,

en donde vale la pena asumir el riesgo de morir por el ser que se ama, sino estamos dispuestos algo así es porque entonces, no amamos de verdad.

No morir por amor puede no ser tan malo, como enamorarnos en *Tinder* tampoco es lo peor que nos puede pasar. La virtualidad hoy permea la mayoría de los ámbitos de nuestra vida como el trabajo, la escuela, el entretenimiento, la salud y por supuesto las relaciones socioafectivas. Con la aparición de teléfonos inteligentes con internet y redes sociales se ha modificado hasta el concepto de infidelidad, antes se descubría una traición en una camisa con labial rojo, ahora se puede descubrir abriendo el celular de nuestra pareja. Siendo una mezcla de animales, humanos y tecnología *-ciborgs-*, debemos de estar preparados y actualizados para poder deconstruir el amor, no dándole muerte a este, si no, un nuevo sentido y significado, con esto un respiro de sobrevivencia al *eros* en la era digital. El fenómeno de transformar la flecha de cupido en un *match* plantea un desafío epistemológico y ético al explorar la intersección entre lo virtual como real para que se logre el reconocimiento de la alteridad de aquellas personas que utilizan estas plataformas.

La virtualidad, con su capacidad para crear espacios y experiencias que trascienden los límites físicos, plantea interrogantes filosóficos fundamentales sobre la naturaleza de la realidad. En este estudio, nos sumergimos en el análisis de las aplicaciones de ligue como un fenómeno paradigmático de esta transformación, examinando como estas plataformas influyen en la percepción y construcción de las relaciones humanas. A medida que las interacciones sociales se desplazan cada vez más hacia lo digital, se torna imperativo cuestionar y reflexionar sobre la concepción misma de la realidad, así como sobre las consecuencias filosóficas y éticas de esta transición entre lo físico material y aquello que no cumple con estas características. A lo largo de estas páginas, nos proponemos desentrañar las complejidades filosóficas que rodean la intersección entre la virtualidad y la realidad, examinando cómo la búsqueda del amor y la conexión a través de

aplicaciones de citas redefine nuestras percepciones, valores y entendimientos fundamentales.

En la época contemporánea, la filosofía enfrenta un paisaje intelectual marcado por la constante irrupción y difusión generalizada de la virtualidad. Este fenómeno, que podría describirse como la penetración ubicua de lo digital en todos los aspectos de nuestra existencia, plantea cuestionamientos profundos sobre la esencia de la realidad. La presente tesis de maestría se adentra en este vasto territorio filosófico con el propósito de explorar cómo las aplicaciones de ligue, como manifestaciones específicas de esta omnipresencia digital, han redefinido y moldeado nuestra comprensión tradicional de lo que consideramos "real". A medida que la virtualidad se convierte en un tejido inseparable de nuestras vidas cotidianas, se vuelve crucial examinar cómo estas nuevas formas de interacción transforman nuestra percepción de la realidad y, por ende, plantean desafíos fundamentales para la filosofía contemporánea.

En esta tesis de maestría, nos sumergimos en el complejo entramado de relaciones que se establecen en el ciberespacio, explorando cómo los existentes que participan en aplicaciones de ligue experimentan y construyen la realidad a través de la interacción digital. El primer capítulo, *lo virtual como Real*, se sumerge en las nociones de posibilidad propuestas por Fernando Broncano, el concepto de virtualidad de Pierre Lévy y los niveles de realidad delineados por Basarab Nicolescu. Estas perspectivas teóricas ofrecen un marco conceptual sólido para comprender la naturaleza ontológica y epistemológica de la interacción digital, así como la forma en que los individuos configuran su realidad en este contexto.

En el siguiente capítulo, *el acontecer del Otro en la virtualidad*, nos adentramos en el análisis de Jacques Derrida y su conceptualización del otro, explorando la noción de espectralidad para deconstruir las concepciones convencionales del amor. Emmanuel Lévinas y su teoría de la alteridad también

se incorporan, proporcionando una perspectiva crítica sobre la responsabilidad que los individuos tienen con respecto a los otros en el espacio digital.

Finalmente, en el último capítulo titulado *ética en la virtualidad*, se aborda la cuestión ética en las interacciones digitales a través de las lentes de Virginia Held y su concepto de cuidado, así como las fases del cuidado propuestas por Joan Tronto. Estas teorías éticas se aplican para desarrollar la idea de ser una *caring person* que establece *caring relations* en el contexto de las aplicaciones de ligue, reconociendo la responsabilidad ética que implica la interacción en el ciberespacio.

A través de este análisis, este trabajo busca arrojar claridad sobre la complejidad de las relaciones digitales, ofreciendo una comprensión más del reconocimiento de la alteridad en los existentes que utilizan aplicaciones de ligue y proponiendo perspectivas éticas que orienten estas interacciones en el mundo *onlife*.

¿Dónde tiene espacio el amor? Hoy en día hasta en la palma de tu mano.

C1. Lo virtual como Real

A lo largo de la historia de la humanidad se ha predicho el fin del mundo en diversas ocasiones, ya sea por cuestiones astrológicas, religiosas o por teorías apocalípticas. Hay quienes dicen que al menos ha habido 24 pronósticos sobre el tema, siendo de los relatos más populares el del Milenio, a medida que el año 1000 se acercaba, se propagó el temor de que el fin del mundo coincidiría con el cambio de milenio. Otra versión que tuvo gran divulgación fue la de Michael de Nôtre-Dame, mejor conocido como Nostradamus, médico y astrólogo francés del siglo XVI. Sus escritos, conocidos como *Las Centurias*, contiene predicciones crípticas. Por otro lado, una interpretación inadecuada del calendario maya dio paso a que se pensara que el 12 de diciembre de 2012, sería el último día de este mundo, cuando lo que marcaba era el fin de un ciclo y el inicio de otro.

Pero ¿Por qué pensar que el mundo se acabara igual para todos, en el mismo día, hora y de la misma forma? He visto pasar por mi consultorio personas a las que su realidad les ha fallado, su mundo se les ha terminado cuando muere su ser querido, se les desaparece un hijo, viven una infidelidad por parte de su pareja o han subido un video personal íntimo a *YouTube* sin su consentimiento. Apocalipsis...personales ¿Podría ser que el significado de mundo no es el mismo para todos? ¿Qué se habla de diferentes mundos? “Entonces ¿no tendrá “por lo pronto” cada *Dasein* su propio mundo? ¿No se convierte así el “mundo” en algo “subjetivo”? ¿Cómo podría, en ese caso, ser todavía posible un mundo “común”, “en” el que sin duda *estamos*?” (Heidegger, 2012 p.73).

La pregunta ¿Qué es el mundo? No tiene una respuesta definitiva, en este capítulo se exploran diferentes enfoques sobre el concepto del mundo a través de 3 autores: Martin Heidegger, Fernando Broncano y Basarab Nicolescu, los cuales ofrecen perspectivas que se alienan con intereses personales en relación con la virtualidad para poder explicar cómo se construye al día de hoy lo real, ya que los avances tecnológicos han venido a modificar esto, dando paso a nuevas formas de construir la realidad. En el presente texto busco cartografiar las ideas de estos autores y establecer un diálogo entre ellos para abordar la complejidad de definir el mundo como una entidad única.

Así mismo, como parte del mundo de los seres humanos son los sentimientos, hablaré un poco sobre ellos, de manera especial sobre el amor como un fenómeno complejo que abarca diferentes dimensiones y territorios. Se explorará el mundo del amor desde distintos enfoques, más allá de la concepción romántica tradicional. Se utilizará el marco de las nociones de posibilidad para situar este sentimiento en diferentes contextos de manera breve, la idea es que el lector tenga una aproximación básica sobre estas maneras en las que puede aparecer algo ante nosotros, para con ello comprender la influencia de la virtualidad y la desterritorialización en las relaciones amorosas, considerando el impacto de la tecnología y las redes sociales en la forma en que experimentamos y vivimos el amor en la actualidad.

Por último, en esta primera sección de la tesis revisaremos el trabajo de Basarab Nicolescu, el cual plantea una visión transdisciplinaria que desafía las fronteras convencionales entre la filosofía y la ciencia. Su enfoque logra explorar nuevas formas de comprender la existencia a través del concepto de niveles de realidad. Nicolescu sostiene que nuestra comprensión tradicional de la realidad es limitada y estática, y propone combinar los avances científicos contemporáneos con una reflexión filosófica para expandir nuestra visión de la realidad. Mediante la integración de diferentes disciplinas, se pueden explorar

realidades paralelas que desafían nuestras concepciones establecidas. Esta postura invita a cuestionar las premisas y a adoptar una perspectiva más amplia y compleja.

Para cerrar el capítulo abordaré como postura política ética la capacidad que el ser humano tiene para imaginar, invitando a ir más allá de las distopías. La capacidad de imaginarse una poderosa herramienta que nos permite explorar y comprender los niveles de realidad en los que nos movemos. A menudo, se teme a los enfrentamientos entre máquinas y humanos, pero en nuestra vida cotidiana estamos rodeados de artefactos y nos encontramos en un estado de indeterminación entre lo natural y lo artificial. La distinción entre lo natural y lo artificial se vuelve menos relevante cuando consideramos cómo interactuamos con el entorno que nos rodea. Tomemos como ejemplo una manzana, ¿es más natural una adquirida en un tianguis orgánico que una comprada en un supermercado? Ambas han pasado por procesos de modificación y desconocemos las condiciones en las que crecieron. La manipulación humana y tecnológica ha dejado su huella en cada aspecto de nuestra vida, y nos encontramos en una especie de hibridez entre lo natural y lo artificial.

¿Qué es el mundo?

Esta pregunta no tiene una sola respuesta, quizá no tenga respuesta alguna. A modo de dar un encuadre sobre el marco teórico de la presente interrogante, he elegido a tres autores con los cuales creo que puedo hacer una buena cartografía que se alinea con intereses propios. No son los únicos autores que tocan temas sobre el mundo, pero si considero son aquellos con los que puedo hacer una descripción clara y afín al tema que es de curiosidad personal: La virtualidad. Estos autores son Martin Heidegger, Fernando Broncano y Basarab Nicolescu. El orden en que están expuestos es debido a que la tesis de uno abre camino para los presupuestos del autor que sigue, en ocasiones como un complemento que sustenta lo dicho o a manera de diálogo de contraposición.

Pensar que el mundo se puede definir como una sola cosa es una afirmación fuerte, porque de entrada se está dando por hecho que existe algo llamado mundo, el mundo *per se*, el mundo por el mundo. Describir al mundo por sus accidentes materiales como: personas, animales, edificios, carros, etc., es difícil de sostener debido a que dicha explicación se socorre de manera única al quehacer fenomenológico. Para explicar cosas mundanas, Heidegger en *Ser y Tiempo* habla sobre “*la mundicidad del mundo en general*” (2012, p. 73), haciendo referencia a lo mundano como concepto que pertenece a la ontología, condición de fondo que da estructura elemental al ser y su existencia. *Mundicidad*, como un mundo cotidiano en el que vivimos. Pero lo mundano deja del lado al individuo -elemento vital para el autor al considerar la existencia de un mundo- que requiere integrar a las cosas y al ser humano, el mundo necesita de la visión de las personas para pensar en poder definirlo, “El mundo más cercano al Dasein cotidiano es el *mundo circundante [Umwelt]*” (Heidegger, 2012, p.75). Este *mundo circundante* es el medio que envuelve a la persona, entorno en que una persona se encuentra inmersa. Representa la totalidad de las circunstancias, situaciones y objetos que rodean a un individuo en su existencia diaria.

El *Umwelt* que no solo se limita a lo físico, sino que también abarca los aspectos culturales, sociales y emocionales del entorno en que un individuo transita. Contexto en el que experimentamos y comprendemos nuestra existencia. A través de este tipo de mundo es que nos relacionamos con los objetos, otras personas y las actividades de rutina. Nuestro *Umwelt* influye en nuestra percepción, nuestros proyectos y nuestras acciones. Es importante comentar que este *Umwelt* no es solo un entorno objetivo externo a nosotros, se entrelaza con la propia subjetividad y la manera que tenemos de ser-en-el-mundo. No nos podemos separar completamente del *Umwelt*, debido a que nos encontramos inmersos en él, su influencia nos moldea.

El *mundo circundante* es una de las varias formas que Heidegger piensa que el mundo existe, solo por listar otras maneras que para el autor tiene el mundo es: el cognoscente, mundo como fenómeno, mundos particulares y *res extensa*. Estas diferentes formas mencionadas solo lo hago a manera de enunciarlas, no de describirlas, ya que para el análisis es un eje esencial. He aquí la dificultad de describir al mundo como un algo único.

Esta complicación aparece asimismo en Fernando Broncano, donde en su libro *mundos artificiales* considera al menos el mundo de los conceptos, de los valores y la política, el técnico, naturales, posibles -aquellos futuros realizables que no se alcanzan de no haber sido por la técnica-, los tecnológicos, todo ellos formando parte de lo que llama mundos artificiales, que se conforman por objetos artificiales, los cuales son parte de lo natural, ya que él no hace una diferencia dicotómica entre los objetos naturales y los artificiales, sus postulados incluyen lo artificial en lo natural (Figura 1)¹.

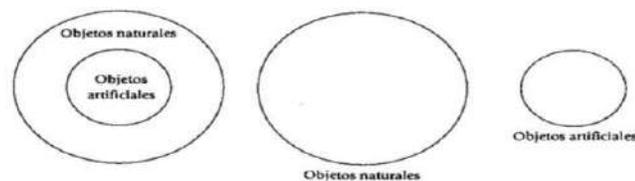


FIGURA 1

El mundo artificial que menciona se refiere a un entorno construido por seres humanos, generalmente mediante procesos tecnológicos, que tienen una influencia significativa en nuestra vida y experiencias. Este entorno incluye ámbitos como la tecnología, la cultura, la política, el arte, entre otros. Este tipo de mundo interactúa con nuestra existencia afectando nuestra percepción, valores, acciones

¹ Broncano, F. (2000). *Mundos artificiales. Filosofía del cambio tecnológico*. PAIDÓS. (p. 101).

y comprensión del mundo. Estos entornos creados por medio de lo artificial pueden moldear nuestra experiencia y formas de vida. La tecnología y cultura configuran este tipo de mundos.

Mundo que ha creado ciborgs, seres que viven en la frontera entre lo natural e individual, individuos conformados con prótesis que a veces molestan y otras hacen que nuestras necesidades sociales, emocionales, físicas o de cualquier tipo se satisfagan. Hemos ido moldeando estas sustituciones de manera que se han vuelto indispensables para nuestro vivir, le han dado forma al mundo y con ello a la realidad personal y colectiva. Nos hemos apropiado tanto de nuestras prótesis que nos hemos visto nublados de la capacidad de reconocerlas como tal, no nos son ajenas, por el contrario, nos volvemos una con ellas, se pierde la definición de quien nos hace a quien, si nosotras a la prótesis o ella a nosotras, aunque quizá esta reflexión está de más si pensamos nuestro existir desde un *continuum*, una construcción, un flujo de lo externo con lo interno, un baile de otredades entre especies y objetos. Somos nuestras relaciones, aquellas interacciones que tenemos con todo lo que nos rodea, esto incluye animales no humanos, máquinas, entes, emociones, creencias, religión, etc. Confirmando nuestro existir y ser en conjunto con la comunidad con la que convivimos. Esta relacionalidad entre un todo, argumenta Broncano se da desde un estado de nostalgia, nosotros como seres más que humanos vivimos con reminiscencias de un pasado “mejor”, dejándonos impactar por la religión -como técnica- en nuestras vidas pensando que el paraíso algún día existió y más que eso, en algún momento de la humanidad nuestros ancestros moraron en él. El mito del paraíso, un lugar verde, con árboles de familias diversas, un cielo azul sobrevolado por pájaros que cantan sin cesar, libre de telas cubriendo el cuerpo, juicios estéticos, con comida fresca, lista para ingerir y agua cristalina, albergando a una mujer y un hombre. En esta ficción, donde de lo único que se tenían que preocupar nuestros ascendentes era de no comer el fruto del árbol

prohibido, de lo contrario conocerían lo que es la culpa, lo bueno/malo y la muerte. Pareciendo que esta pareja que conforman un hombre y una mujer fueron los primeros en tener la posibilidad de vivir felices para siempre en su castillo “natural” infinito, ganándole a Blancanieves -la primera princesa de *Disney*-.

Así como el mundo no significa lo mismo para todos, tampoco el amor representa lo mismo para todos ¿Pero de qué mundo formara parte el amor, la amistad, el cariño, el respeto, las cuestiones afectivas? “Cuando hay muerte de la afectividad, hay necesariamente “muerte del hombre”” (Nicolescu, 1996, p. 71). Inicie con el fin del mundo para llegar al fin del hombre, pero los fines también son comienzos, abren paso a posibilidades otras. El hombre en el nombre de la humanidad ha cometido acciones atroces como la matanza de Tlatelolco, la matanza de Acteal, o los y las desaparecidas de Ayotzinapa. Los finales dan paso a comienzos, no hay uno sin lo otro. En una constante transformación en que los hombres, gracias a la lucha de muchas mujeres han dado paso a otras emergencias, a mujeres, homosexuales, personas no binarias, a algo más que humano, como la figura del ciborg. Sin este final no se tendría la oportunidad de devenir en algo más que hombre. El hombre era la figura normativa hegemónica. Sí, puede ser que estemos viendo el cierre del hombre tal y como lo habíamos conocido, nuestra especie no está en extinción, está en contingencia.

Esto como resultado de seguir renunciando a la ignorancia tal como Adán lo hizo. No ser expulsado del paraíso es limitante, una decisión que con el paso del tiempo aprisiona, porque negarnos a vivir en el paraíso implica resolvernos sin la ayuda de una fuerza más allá de nuestra vida, involucra quitarnos el velo de nuestros ojos para conocer el bien y el mal, el amor y el desamor, el placer y el displacer, renunciar a la inmortalidad para hacerle frente a la muerte. Pero es un precio que puede valer la pena si decidimos construir el paraíso propio fuera de lo establecido, de lo ya conocido.

Cada uno tiene sus propios paraísos e infiernos, y no necesariamente el infierno son los otros, a veces sí, pero se da el caso que nosotros somos nuestro propio infierno. Estos lugares se construyen en conjunto, donde como describo antes las distopías, los finales, lo apocalíptico, vender la historia de que en un futuro próximo nos espera como única probabilidad, un infierno ha sido un mito de éxito. Sin embargo, hay lecturas antagónicas, “llegará el día en que después de aprovechar el espacio, los vientos, las mareas y la gravedad; aprovecharemos la energía del amor. Y ese día, por segunda vez en la historia del mundo, habremos descubierto el fuego” (Teilhard). Para descubrir nuevamente el fuego debemos querer descubrirlo, creer que se puede descubrir, pensar en círculos cuadrados, reencantarnos de afectos como el amor.

El mundo del amor

Este amor no es exclusivamente el amor romántico, puede ser un tipo, pero abarca más que eso, como el amor entre amigos o el erótico. Para ubicar el amor, tomaré las nociones de posibilidad², las cuales dan la pauta para que algo suceda, exista. Son encuadres de en qué territorio crecen ciertos acontecimientos, como el amor o la tecnología. Aunque se puede utilizar este esquema (Figura 2)³ para poder racionalizar varios campos de la cultura. Este mapa marca 4 superficies heterogéneas, donde en ocasiones se mezclan unas con otras, dando paso no a un vacío. En la imagen de abajo del párrafo estos espacios quedan sin ser nombrados, no porque en ese lugar haya nada. Las interpretaciones de que estén en blanco esos campos es debido a que aún no se estudian esas tierras que son fértiles, solo que no han llegado a explorarlas.

² Broncano, F. (2000). *Mundos artificiales. Filosofía del cambio tecnológico*. PAIDÓS.

³ *ibid.*

Los espacios sin categoría son los que se posicionan entre 1.- las posibilidades pragmáticas con las imaginarias partiendo de lo físico, 2.- las imaginarias y las físicas, 3.- pragmáticas y las posibilidades legítimas en el cobijo de lo físico, 4.- las legítimas con las imaginarias contorneadas por lo que es físico y por último 5.- el entrelazamiento entre lo legítimo, imaginario y pragmático en la demarcación de las posibilidades físicas. Son 4 posibilidades con etiqueta y otras 5 como un modelo que da para desarrollar más y seguir construyendo esta propuesta, con esto dando un total de 9 nociones de posibilidad, donde se enunciarán las 4 ya dadas.

1. Posibilidades físicas: depende de que está hecho materialmente nuestro universo.

2. Posibilidades pragmáticas: son aquellas capaces de ser realizadas en cada grupo y estadio cultural.

3. Posibilidades legítimas: con base a la jurisprudencia que se rige en ese contexto y nuestras convicciones morales.

4. Posibilidades imaginarias: la imaginación establece que no están limitados a lo físicamente posible, pero sí a lo conceptualmente posible.



FIGURA 2

El amor desde este recorte teórico abarca los 4 territorios -legítimo, físico, pragmático e imaginario-, ya que, aparece con diferentes cualidades en cada uno de ellos, además de sentirse en el cuerpo, hay un *corpus* que legaliza la experiencia, o por lo menos así es desde la hegemonía del marco legal por el cual estamos regidos.

El amor es más que una emoción, tiene también su propio proceso biológico. Para la antropóloga Hellen Fisher funciona en términos generales de la siguiente manera:

1. Deseo sexual y atracción inicial: Fisher sugiere que el sistema de dopamina desempeña un papel clave en este momento, porque la dopamina está relacionada con la motivación y el placer, la cual es liberada en el cerebro al momento en que nos interesa alguien. Este sistema impulsa la búsqueda de una pareja y el enamoramiento inicial.

2. Amor romántico: La dopamina en conjunto con la norepinefrina se suma a la actividad del sistema opiáceo. Las dos primeras generan euforia, aumentan la energía y el enfoque en la persona amada. Además, el sistema de opiáceos se asocia con la recompensa y el apego emocional, provocando sentimientos de satisfacción y bienestar en presencia del ser amado.

3. Vínculo y apego: En esta etapa se destaca el papel de la oxitocina y la vasopresina, hormonas relacionadas con la formación de lazos emocionales y el establecimiento de una relación de confianza y apego duradero. La oxitocina se asocia con la intimidad emocional y la conexión afectiva, mientras que la vasopresina con la fidelidad y la dedicación en las relaciones de pareja.

De esta manera se da el amor desde el campo de lo que es físicamente posible, por la segregación de diferentes neurotransmisores y hormonas que interactúan para dar forma a las experiencias emocionales y los comportamientos

relacionados con el amor y los afectos en general, porque cada sentimiento tiene su propia biología.

No solo lo orgánico hace del amor una posibilidad, otro de sus procederes es lo que está suscrito en la constitución. A lo largo de la historia de la humanidad a este sentimiento lo han tratado de ajustar a cuestiones económicas, políticas, religiosas, morales, etc. Como consecuencia de estos esfuerzos nació la figura del matrimonio, figura normativa, la meta a donde se espera llegar cuando dos personas se aman románticamente. Esta es la “mejor” manera de consumir el amor desde algunas religiones como la católica, pero además de consumir el amor para fines de derechos y responsabilidades hay que acudir a la legitimación, se tiene que hacer legal ese amor que hay entre esas dos personas.

Entre la consumación y la legalización se genera la posibilidad de mantener este afecto, el objetivo de este tipo de uniones es que se tenga la bendición de un ser supremo, además de jurarse amor las personas implicadas en la relación son necesario bajo esta mirada religiosa hacerlo ante un Dios que apruebe y le tenga buenos deseos a la pareja. Firmar este amor que tiene como evidencia una relación, el promulgar legalmente este vínculo, es un acto que proporciona derecho y obligaciones ante el Estado que funge como testigo de este acto, así como la sociedad en general.

¿Has soñado que tu filósofo favorito se enamora de ti? O ¿Qué tu artista preferida te propone matrimonio? Esto se da debido al campo imaginario en el que interactuamos, lo que es posible en el imaginario, pero no en lo físico, sin embargo, no se concluye como imposible, ya que esto es justo otra noción de posibilidad que se puede reconocer. Tiene que ver con aquello en donde la creatividad da rienda suelta a modo de sueño, pareciendo como ficción. Ser creativos es parte de la condición humana con la cual se producen fantasías y deseos en varios matices de

nuestra vida, de esta oportunidad que tenemos pueden salir grandes inventos o terribles creaciones.

En lo que se refiere a lo posible pragmático, el amor se desarrolla en el marco de aquello que de manera física puede ser imposible pero no desde lo imaginado, ejemplo enamorarse de alguien que vive al otro lado del mundo mediante internet. Para muchos esto es algo impensable, y en efecto es improbable cuando se usa cierta racionalidad encuadrada en modelos clásicos tradicionales del funcionamiento de las relaciones y la macro física -más adelante desarrollaré esta parte-. Entonces ¿Por qué es probable que haya gente enamorándose por este medio?

El amor virtual es también amor, afecto que nace gracias a mapas de posibilidad específicos. Para ello hay que conocer que es lo virtual, esto nos puede abrir a tener un mejor entendimiento de los fenómenos que hoy en día se dan en este espacio como el cibersexo, ciberacoso, ghosting, etc. La virtualidad es algo mucho más que un lugar, no lugar. No es un vacío, ni un espacio en el limbo. Para Pierre Lévy “... el término virtual se suele emplear a menudo para expresar la ausencia pura y simple de existencia, presuponiendo la <<realidad>> como una realización material, una presencia tangible” (1999, p.10). Lo virtual no es opuesto a lo real, dicha palabra procede del latín medieval conocida como *virtualis*, derivación del *virtus*: fuerza o potencia. Es decir, lo virtual existe en potencia, es una forma de ser, de estar, de existir (Esquema 3)⁴.

Latente	Manifiesto
Posible (insiste)	Real (subsiste)
Virtual (existe)	Actual (llega)

Figura 3

⁴ Lévy, P. (1999) *¿Qué es lo virtual?* PAIDÓS, 1995.

El que lo virtual no tenga una corporalidad desde la física clásica es una invitación a romper nuestra percepción tradicional del mundo y la realidad, es una dimensión que no se limita a lo físico o tangible, sino que abarca lo potencial, lo imaginario y lo simbólico, transformando así nuestras relaciones y la manera en que construimos el conocimiento. La virtualidad no se limita a la idea de lo virtual como algo irreal o ficticio, sino que se refiere a la capacidad de construir y acceder a representaciones, modelos y simulaciones que amplían y enriquecen nuestra comprensión del mundo. En este sentido, se implican capacidades potencialmente infinitas de significado y posibilidades que se pueden explorar y desarrollar a través de la interacción con las tecnologías digitales y la comunicación en red, dando paso a que cada vez más es común saber de gente que usa aplicaciones de ligue para interactuar con otras personas, ya que, para fines románticos, sexuales o solo como paliativo a la soledad de los domingos. Ocasionando convivir fuera de un territorio físico.

La desterritorialización se da cuando una persona, colectividad o incluso la información se despliega en un <<fuera de ahí>>, de ese ahí que rompe las estructuras del espacio-tiempo como la conocíamos, diluyendo las fronteras y los límites físicos usuales. Las barreras físicas se convierten en algo permeable o incluso invisible, teniendo la capacidad de acceder, compartir y colaborar en un espacio virtual común que permanece limitado a la ubicación física. A título personal, considero importante y como compromiso ético a la investigación que me encuentro realizando que este proceso de desterritorialización tiene muchos beneficios, sin embargo, puede tener implicaciones negativas como la fragmentación y la falta de arraigo, ya que es factible que mediante este patrón se estimule la pérdida de tradiciones y brindar una sensación de alienación⁵ en algunos individuos.

⁵ sensación de desconexión, desorientación y falta de pertenencia que puede surgir como resultado de la pérdida de referencias territoriales y culturales, provocando crisis de identidad y pertenencia. En la virtualidad las relaciones no necesariamente se dan bajo el mismo marco de referencia cultural y geográfico. Extrañamiento del individuo con respecto a sí mismo.

Es una manera desde la complejidad, poder darle una explicación al desenvolvimiento que puede tener un sentimiento como el amor. Es un marco teórico de referencia, abriendo opciones de diálogo integral, por fuera de una sola disciplina. Todo fenómeno que atraviesa al ser humano está enmarañado por varias circunstancias, incluso sucesos tan románticos como podría ser el amor y las relaciones, que, si bien tiene su componente bello, para que se logre sanamente, es necesario que contenga otros elementos que lo hagan fuerte. El amor es un todo que crece en las personas, sostenido por sistemas varios como: lo situacional, legal, moral, físico, creativo, etc.

Una vez desarrolladas los 4 regímenes de posibilidades que el filósofo Fernando Broncano menciona, entonces, se estaría hablando de que ¿Existe más de una forma de existir, por tanto, se puede hablar de que existe más de una forma de Realidad? Premisa que pasaré a exponer en los siguientes párrafos con el físico teórico y filósofo Basarab Nicolescu, quien a lo largo de su carrera ha promovido una nueva visión de conocimiento que supere las barreras entre disciplinas, proponiendo el pensamiento transdisciplinar, como puente entre la ciencia, la filosofía y la espiritualidad. Es una invitación a un entendimiento distinto de la Realidad, en el que las cuestiones de digitalidad, redes sociales, aplicaciones de ligue pueden quedar explicadas de manera integral.

Niveles de Realidad

A manera de introducción, el trabajo de Basarab Nicolescu busca desafiar las fronteras tradicionales de la filosofía y la ciencia, tiene una perspectiva donde aborda maneras alternativas de ver la existencia o las existencias, las cuales precisan el rompimiento del pensamiento disciplinar, para con ellos lograr una intersección entre diferentes disciplinas. Su formación en física teórica le ha permitido analizar fenómenos desde una base sólida, pero sus inquietudes lo han llevado a fascinarse por los aspectos más fundamentales del universo, con ello adentrándose a terrenos filosóficos. Uno de los conceptos claves desplegados por el autor es el de niveles

de Realidad.

Para él, nuestro entendimiento tradicional de la realidad se basa en una visión limitada y estática del mundo que nos rodea. Sin embargo, al combinar los avances científicos contemporáneos con una perspectiva filosófica reflexiva, podemos comenzar a vislumbrar realidades paralelas, las cuales logran poner en duda concepciones ya establecidas. Con el sustento de la física cuántica revela situaciones que desafían nuestras intuiciones clásicas sobre la realidad. Pasando por la superposición cuántica hasta la incertidumbre inherente en el comportamiento de las partículas subatómicas, estos hallazgos nos pueden llevar a reconsiderar el entendimiento tradicional de causalidad y determinismo, proponiéndonos replantear las concepciones propias sobre tiempo y espacio. Su propuesta no se dirige de manera necesaria a cambiar de paradigmas, sino a la integración de maneras de percibir novedosas y necesarias. Su trabajo invita a la suma de conocimiento.

Siguiendo con el hilo de lo anterior expuesto sobre las nociones de posibilidad, considero que la tesis de Nicolescu se posiciona dentro del marco de lo físico, entre él, a través de él y más allá de él.

Ya lo menciono José Ortega y Gasset, “sin la técnica el hombre no existiría ni habría existido nunca. Así, ni más ni menos” (2015, p. 175). Estas técnicas surgen de la capacidad que tenemos los seres humanos de imaginar, crear y creer. Descubrimientos como el fuego, la rueda o la escritura vieron la luz debido a que alguien vislumbro maneras otras de establecerse en el mundo, ya sea de manera accidental o intencional, se llegaron a estos hallazgos sin saber los alcances de los mismos. Cuando se nos invita a pensar fuera de lo ya establecido surgen sentimientos de miedo, duda, incertidumbre, pero este mecanismo no sucede en infantes. La racionalidad por la cual los niños y niñas creen en cuentos de hadas, en Santa Claus es debido a que ellos aún no insertan en su pensamiento las premisas de la física clásica, lo cual les permite percibir de manera automática con la lógica del tercero incluido. “En un sentido, a las puertas del mundo cuántico debemos volver a ser infantes: sacrificar nuestras costumbres de pensamiento, nuestras certidumbres, nuestras imágenes, puesto que lo imaginario cuántico es un imaginario sin

imágenes” (Nicolescu, 1996, p.57). Para poder entender la dinámica de otras realidades es necesario romper con lo conocido, abrirse a la sorpresa, diluir las disciplinas e integrar en nuestro pensamiento otras voces, tener la capacidad de cambiar los cuentos de hadas por cuentos que parecieran de ficción.

Es complejo entender cuando se habla de planos de realidad microfísica, virtualidad, esto se puede entender por qué toda nueva prótesis molesta. Pensemos en como los zapatos ya amoldados son más cómodos, aunque no encajen con el contexto. Algo así pasa con las deducciones de la macro física, que se vuelven insuficientes para explicar determinadas áreas de la existencia. No es renunciar a ella, por el contrario, hay que sumar deducciones que pueden ir construyendo y sumando. El modelo de lo visible a lo visible del pensamiento que se utiliza en la física clásica da paso a la física cuántica, quien explica los niveles de Realidad, que es pensar de lo visible a lo más allá de lo visible, lo intangible, el imaginario cuántico.

La lógica de la macro física se formula de esta manera:

1. El axioma de identidad: A es A
2. El axioma de no contradicción: A no es $\text{no-}A$
3. El axioma del tercero excluido: No existe un tercer término T (T de “tercero incluido”) que es a la vez A y $\text{no-}A$

El mundo cuántico tiene sus propias lógicas, las cuales incluyen las dos de la microfísica ($\text{-}A$, $\text{no-}A$), agregando el término T , el tercero incluido que es a la vez A y $\text{no-}A$.

Un principio de indeterminación que rompe dualismo y dicotomías en donde algo puede ser-no ser al mismo tiempo. A continuación, ejemplificaré tanto la lógica clásica como la cuántica.

Ejemplos:

- Lógica Clásica

Imaginemos que utilizo *Tinder* para conocer gente y encontrar posibles parejas. En esta plataforma, se me presentan perfiles de diferentes personas con sus respectivas descripciones y fotos. Aquí aplicaremos el principio de identidad, no contradicción y el tercero excluido para analizar las siguientes proposiciones:

1. Proposición A: “Si hago *match* con la persona del perfil A, podríamos tener una conexión romántica”.
2. Proposición B: “Si hago *match* con la persona del perfil B, podríamos tener una conexión romántica”.

Continuando esta racionalidad, estas proposiciones son mutuamente excluyentes. Según el principio del tercero excluido solo una de las siguientes proposiciones debe de ser verdadera:

- a) Si hago *match* con la persona del perfil A y establezco una conexión romántica, entonces la proposición A es verdadera y la proposición B es falsa.
- b) Si hago *match* con la persona del perfil B y establezco una conexión romántica, entonces la proposición B es verdadera y la proposición A es falsa.

De acuerdo con el principio de no contradicción, no puede haber una situación en la que ambas proposiciones sean verdaderas al mismo tiempo. Por lo tanto, si estableces una conexión romántica con la persona del perfil A, automáticamente se descarta la posibilidad de tener una conexión romántica con la persona del perfil B.

- Lógica Cuántica

La premisa aplicada para desarrollar este ejemplo será “en *Tinder* puedo llegar a conocer a una persona incluso sin tener un encuentro físico”. En la racionalidad cuántica, se permite la superposición de estados y la indeterminación. En el contexto de esta aplicación, esto implica que, a través de la interacción en la plataforma, pueda tener una combinación de conocimiento y desconocimiento sobre la persona, lo que lleva a la superposición de estados, que se puede representar con esta anotación cuántica:

$|\Psi\rangle^6 = \alpha|\text{Conozco}\rangle + \beta|\text{No conozco}\rangle$, donde α y β son las amplitudes cuánticas asociadas a cada estado. Estas extensiones cuánticas pueden tener valores complejos, y su cuadrado representa la probabilidad de estar en cada estado (conozco, no conozco) específico al medir el sistema.

En este caso, el estado -Conozco- representa el conocimiento que he adquirido sobre la persona a través de su perfil, mensajes y posibles llamadas o videollamadas en *Tinder*. El estado -No conozco- por otro lado, representa la incertidumbre y la falta de información completa sobre la persona debido a la nula interacción física o encuentro cara a cara. Esta lógica permite considerar que puedes tener simultáneamente un conocimiento parcial sobre una persona y, al mismo tiempo, una incertidumbre en cuandoa aspectos no explorados o no revelados de su personalidad, intereses, etc. Puedes conocer y no conocer a la persona a la vez, teniendo otro entendimiento del funcionamiento del mundo y actualizando nuestra manera de percibir.

Así como mundos no hay uno, tampoco hay una sola realidad. Es sencillo lograr entender la realidad física cuando le hemos dado mucho valor a nuestros 5 sentidos y sobre todo al ojo, convirtiéndolo incluso en un sentido fetiche al que le damos valor exacerbado, para muestra están los estándares hegemónicos de belleza, el buen negocio en el que se convirtió la cultura *fitness* y pensando en lo digital, la cantidad de fotos con filtros que no solo embellecen a las personas, sino que las convierten incluso en otra persona. Los planos de Realidad no se ven con los ojos, es ver entre, a través y más allá de lo observable. Se logran entender con Nuevas Percepciones que dan paso a sensibilidades otras.

En los niveles de Realidad hay experiencias que no tienen un punto específico en el espacio y tiempo, rompen con estos márgenes, se presente de manera abstracta, pero no por eso no existe, se presenta con sus diferentes niveles, como ejemplo está el cuerpo humano. Tenemos un cuerpo macro físico, palpable,

⁶ *En mecánica cuántica, una función de onda (Ψ) es una forma de describir el estado físico de un sistema de partículas. Usualmente es una función compleja y de cuadrado integrable de las coordenadas espaciales de cada una de las partículas.

visible, con un olor y color determinado, pero nosolo somos materia, nos conforma simultáneamente la dimensión emocional y la espiritual, somos la suma de una estructura y física con una estructura cuántica. Agregando a estas dosestructuras que nos conforman, tenemos maneras híbridas en la que nos podemos hacer presentes, la física – el mundo material, el cual no es necesario desarrollar- y el mundo virtual ¿Dónde tiene cabida este cosmos?

El Internet es un espacio donde cada vez nos relacionamos más, este escenario del cual nos sentimos tan lejos y cerca al mismo tiempo. Sabemos que algo sucede ahí, a ese ahí se le conoce CET -CiberEspacioTiempo-, funciona con sus propias leyes e inferencias, el espacio y no espacio se unen mediante el principio de indeterminación, siendo un espacio sinespacio. Lo mismo pasa con el tiempo, es estar en el tiempo sin estar en él. En la lógica clásica el tiempo tiene una dirección específica, va al futuro. En el nivel cuántico el tiempo se mueve en todos lados.

La no determinación del CET aplicado a las plataformas de ligue se da como resultado de las interacciones de múltiples dimensiones y niveles de Realidad. Como aplicación tecnológica se da la convergencia tanto de la conectividad de Internet, los algoritmos de emparejamiento y las interfaces de usuarios. En conjunto crean toda la experiencia de lo que es ligar en línea, pero ninguno de estos componentes por individual determinan de manera tajante el resultado final. La acción de ligar en línea es posible debido a la suma de todas las condiciones que hay entre, a través y más allá de las mismas. Teniendo en cuenta esta complejidad, al mismo tiempo está la perspectiva sociocultural. La creación y uso de estas *apps* están influenciadas por normas, valores y dinámicas sociales que existen en la comunidad. La manera en que los usuarios interactuamos, nos presentamos a sí mismos y elegimos a nuestras parejas potenciales se ven atravesadas por la combinación de elementos culturales, sociales y personales.

Por otro lado, la experiencia del tiempo en estos espacios ejemplifica la no determinación del CET al momento en que los usuarios contamos con la capacidad de deslizar y tomar decisiones rápidas sobre posibles coincidencias en cuestión de

segundos. Esto provocan una dinámica de “velocidad temporal” en la que la interacción y la toma de decisiones se aceleran. La experiencia temporal de estos sitios se ve influenciada por las expectativas individuales, las dinámicas de conversación y las interacciones en curso. Cada usuario tenemos una vivencia temporal subjetiva única en la plataforma, que no puede ser determinada de forma categórica por factores externos.

En los sitios de ligue puedo estar de manera física en México un día a las 5:00 am, conversando en diferentes chats de manera simultánea con alguien que vive en Argentina y con otra persona diferente que radica en Japón, hablando en español con el chico de Latinoamérica y en japonés con la otra persona usando un traductor virtual. Hablar con alguien que no coincide con mi ubicación física, es una muestra de cómo se percibe la rupturaespacio-tiempo. No solo en estos espacios se refleja dicho quiebre, ya que esto se podía haceraños atrás por medio de una llamada telefónica. En el contexto tradicional, los vínculos interpersonales están sujetos a limitaciones físicas, geográficas y en ocasiones culturales. En los espacios virtuales están barreras se vuelven casi invisibles, trascendiendo la corporalidadfísica o el idioma, debido a que puedes conversar con alguien, incluso si no sabes su idioma, lo único que tienes que hacer es usar un traductor digital. La virtualidad se transforma en un lugar común con espacio-tiempo indeterminado, un nivel de Realidad, otro que acaece entre, a través y más allá de las probabilidades físicas, legítimas, imaginativas y pragmáticas.

En diálogo con las nociones de Broncano, se pueden nombrar un quinto campo, posibilidades digitales, el cual emerge en la intersección de las otras 4 llamadas por el autor anteriormente. En la siguiente imagen, en color rojo señalo el territorio donde la digitalidad puede crecer como una nueva Realidad.



FIGURA 2

La imaginación, herramienta para entender los niveles de Realidad

Se les tiene temor a los enfrentamientos entre máquinas y humanos. Sin embargo, en la vida cotidiana estamos rodeadas de ellas, convivimos con estos artefactos más de lo que pensamos y somos menos “naturales” de lo que nos sentimos. Esta distinción entre lo natural y artificial cada vez es menos necesaria si pensamos en Broncano y Nicolescu, ya que podemos vivir en un estado de indeterminación entre ambas formas de ser, podemos existir en lo natural y artificial al mismo tiempo en el mismo espacio. Pensemos en una manzana, ya sea comprada en un tianguis orgánico o en el supermercado ¿La manzana roja que adquirimos en el tianguis orgánico es más natural que la del supermercado? Las dos frutas han pasado por un estado de modificación al momento de ser cortadas, empacadas, transportadas, vendidas, lavadas, desconocemos las condiciones “naturales” en las que creció la que se vende con la etiqueta de orgánica, debido a que hubo un proceso de fertilización orígen, el hombre y/o la máquina metió mano en ese proceso.

Ni una manzana hoy en día es como la manzana que nos dicen que hubo en el paraíso. Los huertos caseros, no por crecer en un hogar son naturales, debido a que precisaron de unas condiciones específicas para poder crecer en un lugar donde de manera espontánea no estaban. En este tipo de sembradíos alguien preparó la tierra, sembró la semilla, la supervisó, cuidó todo el proceso hasta que lograra darse la flor

o fruto correspondiente. Estos campos son naturaleza y artificiales a la vez debido a que cabe la posibilidad de que estén libres de químicos, sembrados por manipulación humana, pero crecidos libres de sustancias procesadas.

Así como las manzanas, podemos estar atravesados por procesos de indeterminación en campos no solo alimenticios, sino sociales, físicos, ambientales, económicos, etc. Somos una especie híbrida, nómada entre lo artificial y lo natural, lo que hace que el sujeto como se conocía este en agonía, dando paso a un nuevo individuo, el cual se desarrolló fuera de lo binario, naciendo, relacionándose, amando, creciendo y muriendo en diferentes niveles de Realidad – físico, virtual y físico-virtual-. El ser de hoy tiene la capacidad de ser creativo y transformar el mundo tal como lo conocía, incluso llegando al punto de tener *affordances*⁷ para buscar el amor/sexo/compañía en *Tinder*⁸.

El humano de hoy tiene estos *affordances* y los requiere para sobrevivir a la era digital, esto se logra por medio de la capacidad de ser curiosos y transformarse. Necesitamos dislocarnos para que podamos poblar realidades extrañas con un pensamiento utópico como postura política porque generar miedo es una manera en la que se nos puede someter, esto lo han logrado con las imágenes distópicas, que nos presentan un porvenir amenazante y ante ello, el cerebro activa el sistema de respuesta al estrés en donde actuamos de manera automática en modo pelea o huida. Nos han vendido la idea de defendernos, de luchar, esto nos debilita y lástima estar en guerra duele ¿Cómo es posible vivir sin melancolía, miedo o depresión cuando lo que hubo fue una época de oro y lo que viene es catastrófico? Quizá sea mejor pensar en aquello denominado como inconcebible.

Pensar lo impensable, que el eros y la especie humana sobrevivirá transformándose, rompiendo paradigmas de lo que era la vida, la muerte, el amor,

⁷ Concepto del que Broncano hace referencia, en su libro melancolía del ciborg y en su entrevista Cognición, tecnología y racionalidad Entrevista a Eduardo Broncano. *Affordance*, capacidad que tienen ciertos objetos o propiedades del medio para posibilitar acciones. Posibilidad física que permite que un organismo realice una acción con un resultado favorable. Estructuras objetivas de posibilidad.

⁸ De esto hablare en los capítulos próximos.

el éxito, la felicidad, el trabajo, “Pero al mismo tiempo, cualquier proyecto social suficientemente largo en su proyección temporal tendría que incorporar la utopía. «Todo mapa que no contenga la utopía carece de interés consultarlo», dijo en una brillante frase Oscar Wilde” (Broncano, 2009, p. 252). No podemos pedir esperanza si la propuesta del mundo que se asoma es desoladora, sicreemos que lo mejor ya se vivió y solo quedan las reminiscencias. Imaginar no inimaginable, para entrar a otras Realidades con una proyección prospera. El mundo virtual es una oportunidad para construir un territorio desde la complejidad para la sociedad *onlife*⁹.

Concebir los niveles de Realidad en el que nos movemos es el resultado de un proceso imaginativo, abierto a emergencias raras, que brinda formas de percibir novedosas, rompiendo dualidades, entrelazando modos de existir. No es la primera ocasión en la que nos tenemos que mover y usar nuestra creatividad, lo hemos hecho cuando se descubrió el fuego, la escritura, el ferrocarril, la imprenta, la pastilla anticonceptiva, y un sin número de ocasiones. Amoldar estas nuevas prótesis y paradigmas llevará tiempo, al principio será un ejercicio imaginativo de resistencia para aterrizar lo utópico que pueden sonar los niveles de Realidad.

En algunos imaginarios colectivos está un único camino para el futuro, el fin. No cualquier desenlace, sino aquel donde ya no hay nada que continuará, donde solo hay que esperar la liquidación. Siguen esparciéndose discursos hegemónicos, uno que prevalece hoy en día es la distopía, “El hombre se *da miedo*. Se convierte en el miedo que él mismo inspira” (Derrida, 1998, p. 163) ¿El hombre tiene miedo o se da miedo? Quizá los seres humanos tenemos miedo de lo que YA somos, no es fácil

⁹ El concepto "Onlife" fue acuñado por el filósofo de la información Luciano Floridi para describir la interconexión profunda entre la vida online y la vida offline en la era digital. Floridi argumenta que, en la sociedad actual, la distinción tradicional entre estos dos ámbitos se ha vuelto cada vez más borrosa y ya no podemos entender completamente la realidad sin considerar la interacción constante entre ellos. Según Floridi, la vida humana se ha convertido en una vida "Onlife", donde las actividades y experiencias en línea tienen un impacto significativo en nuestra existencia diaria y viceversa. Ya no podemos separar nuestras identidades y actividades digitales de nuestras vidas fuera de línea, ya que la tecnología se ha entrelazado con nuestra cotidianidad. Este enfoque en la vida "Onlife" implica que las acciones en línea y las plataformas digitales no son simplemente herramientas o extensiones de nuestras vidas offline, sino que están completamente integradas en nuestra realidad. Nuestros perfiles en redes sociales, nuestras interacciones en línea, la forma en que consumimos información, la privacidad digital y la gestión de datos, entre otros aspectos, se han convertido en partes fundamentales de nuestra existencia. El concepto "Onlife" también plantea importantes cuestiones éticas y filosóficas sobre la forma en que interactuamos con la tecnología y cómo esta nos afecta. Floridi argumenta que necesitamos una comprensión más profunda y una reflexión crítica sobre el papel de la tecnología en nuestras vidas, así como una mayor conciencia de los impactos y desafíos que surgen de esta interconexión constante. En resumen, el concepto "Onlife" de Luciano Floridi se refiere a la integración de la vida en línea y la vida offline en la sociedad digital actual. Destaca la necesidad de reconocer esta interconexión y comprender las implicaciones éticas y filosóficas que conlleva.

aceptar algo así y por ellos elegimos aterrarnos por lo que viene, por las máquinas. Duele menos pensar en un cruel futuro con *robots* que en un bestial presente poblado de humanos. Preocuparnos en qué estamos evolucionando, pierde sentido cuando no reflexionamos en qué ya nos transformamos, en qué tipo de ciudadano estoy siendo, que usuario nuestro, qué perfil estoy creando. En la era digital pasamos de ser ciudadanos a ciber ciudadanos, sujetos transdimensionales.

Personas permeadas por formas diversas de existir en múltiples dimensiones de la realidad, al mismo tiempo que incluyen desde la dimensión material y física hasta dimensiones más sutiles y abstractas. Individuos con una entidad compleja y en constante interacción con múltiples dimensiones de la realidad, no reducido únicamente a su dimensión física, cognitiva o emocional, sino que trasciende estos aspectos individuales y se conecta con una realidad más amplia y profunda. Según Nicolescu, el sujeto transdimensional tiene la capacidad de acceder a diferentes niveles de conocimiento y de experimentar la realidad de formas diversas. A través de la intuición, la imaginación, la contemplación y la apertura a nuevas perspectivas, el sujeto puede trascender los límites de su realidad inmediata y establecer conexiones con dimensiones etéreas. Esta transdimensionalidad del sujeto implica que la experiencia humana es mucho más rica y compleja de lo que podría parecer a primera vista.

La imaginación es una de las rutas por las que un sujeto puede pensar, crear y desarrollar el mundo, para así actualizar posibilidades en el presente. Quizá mañana sea demasiado tarde, puede ser que el futuro no exista. “Paradójicamente todo está listo para nuestra autodestrucción, pero a la vez todo está también en su lugar para una mutación positiva, comparable a las grandes vueltas de la Historia” (Nicolescu, 1996, p.7). La forma de enamorarnos no está cambiando, por el contrario, ya cambio, podemos llegar tarde a esta transformación, y entre más demoremos se puede salir más lastimadas.

Nacer de nuevo, vivir de nuevo, amar de nuevo. La virtualidad es una invitación obligada a renovarnos, a hacernos aparecer, aunque haya una pandemia, a conocer nuevos lugares, aunque se viva en desempleo, a sostener un amor a la

distancia con el susurro de un mensaje de voz. Coexistir entre un mundo lleno de imágenes, hiperconectados, saturados de información. No tenemos miles de posibilidades, pero sí hay más de una manera.

La capacidad que como especie tenemos de imaginar es inacabable, abrigamos en nuestras manos la contingencia de transformarnos o desaparecer. Las distopías son un relato, pero no es el único, importan las historias que nos están siendo contadas y las que estamos contando, porque con esos relatos estamos construyendo no solo el futuro, sino también el presente. Con esas voces estamos adaptando no lo que seremos, sino lo que ya estamos siendo.

Hagamos de nosotros un Quijote contemporáneo, ese ser llamado loco, con una imaginación sostenida, que no se rendía ante las adversidades. “Muchas de las épocas más creativas y transformadoras de la humanidad no fueron en absoluto revolucionarias, y, sin embargo, la mirada de los ciudadanos de esos días tenía un largo alcance en sus sueños y pretensiones. Por el contrario, muchas revoluciones solamente fueron una aburrida repetición de las estructuras de poder heredadas, precisamente porque antes se había insistido demasiado en cortar las alas del pensamiento utópico y cuando más necesaria fue la imaginación los detentadores del poder sólo encontraron repetición de la injusta distribución de capacidades” (Broncano, 2009, p. 267). Vivamos la virtualidad como una posibilidad para la realidad de la existencia contemporánea.

A manera de cierre puedo decir que el concepto del mundo no puede reducirse a una única definición. Los enfoques de Heidegger, Broncano y Nicolescu revelan la multiplicidad de formas en las que el mundo puede ser comprendido y experimentado. Desde la perspectiva de Heidegger, el mundo circundante y su mundicidad desempeñan un papel crucial en nuestra existencia cotidiana, somos seres ahí, relacionados con ese mundo que nos rodea, haciéndonos unos a otros.

Por otro lado, Broncano destaca la importancia de los mundos artificiales contruidos por los seres humanos, los cuales tienen impacto en nuestra percepción y experiencias. Nicolescu nos abre nuestra forma de percibir el mundo y cómo estos niveles de Realidad definen nuestra relación con el mundo. Por medio de estas

reflexiones se nos invita a repensar la comprensión del mundo que tenemos y a construir paraísos sobrepasando las limitaciones establecidas. En última instancia, el mundo es un concepto complejo y en constante evolución, por tanto, la relación que tenemos con él permanece en constante transformación.

La virtualidad y la desterritorialización han ampliado las posibilidades de conexión y expresión amorosa, permitiendo nuevas formas de vincularse desdibujando los bordes de las barreras físicas. La comprensión completa del amor requiere poner a consideración diversas perspectivas y reconocer que este afecto se manifiesta de diferentes maneras de acuerdo con el contexto en el que se esté desarrollando. El mundo del amor es un entramado complejo que refleja la riqueza y diversidad de nuestras experiencias emocionales socio afectivas. Las posibilidades del amor trascienden las ideas hegemónicas de lo que implica el romance, abarca diferentes dimensiones y territorios, desde lo físico y biológico hasta lo pragmático, legítimo e imaginario. El amor es un sentimiento que también implica procesos neuroquímicos en el cerebro, el cual se sostiene por todos los campos de posibilidades.

Los niveles de Realidad propuestos por Nicolescu nos instan a expandir nuestra percepción convencional del mundo. Con una postura transdisciplinar la cual integra, la ciencia, la filosofía y la espiritualidad, se pueden cuestionar nuestras concepciones arraigadas y con ello explorar nuevas dimensiones de la vida. La física cuántica y sus principios de superposición e indeterminación nos invitan a replantear las nociones clásicas de causalidad, determinismo y espacio-tiempo. Asimismo, la incorporación de la tecnología y la virtualidad nos llevan a considerar realidades digitales que trascienden las limitaciones físicas y geográficas. Reconocer la existencia de múltiples niveles de realidad nos permite apreciar la complejidad y la diversidad del universo y, al mismo tiempo, nos desafía a expandir nuestra capacidad de imaginación y comprensión. Los niveles de realidad incitan a sumar conocimiento, adoptar otra perspectiva abierta y compleja de los fenómenos universales y a explorar él sin número de posibilidades que el universo nos ofrece.

En un mundo donde estamos constantemente atravesados por procesos de

indeterminación, tanto en el ámbito biológico, social, físico, ambiental y económico, nos hemos convertido en una especie híbrida que existe en diferentes niveles de realidad: físico, virtual y físico-virtual. Esta condición nos ha llevado a desarrollar nuevas habilidades y capacidades, como la creatividad y la capacidad de transformar nuestro entorno. Sin embargo, también nos enfrentamos a desafíos y temores, especialmente cuando se nos presentan imágenes distópicas que generan miedo y estrés. En lugar de sucumbir a estos temores, debemos buscar la imaginación y la utopía como postura política, que nos permitan pensar en lo impensable y romper paradigmas. La capacidad de imaginar nos brinda la posibilidad de sobrevivir y transformarnos como especie, adaptándonos a las nuevas Realidades y construyendo un futuro próspero. Nuestras historias y narrativas son fundamentales en este proceso, ya que a través de ellas estamos dando forma tanto al presente como al futuro.

La capacidad que como especie tenemos de imaginar es inacabable, abrigamos en nuestras manos la contingencia de transformarnos o desaparecer. Si años anteriores se nos hubiera dicho que llegaría un momento en el cual las personas se enamorarían sin conocerse, no podríamos concebir la manera en que esto fuera posible. Trasladar la tradición de algunos lugares en México de ir a caminar al jardín del pueblo, las mujeres por dentro en un sentido, mientras que los varones lo hacen en sentido contrario y por fuera, para con la mirada establecer un contacto y aprobación de que ambos se interesan. Al campo de otras posibles realidades, donde las variables del espacio -jardín-, caminar y miradas recíprocas, no aparecen y se alteran por fotos, deslizamientos digitales y conversaciones asincrónicas. Todos estos procesos los abordaré en el siguiente capítulo con la intención de aterrizar el funcionamiento de estos sitios una vez que brinde al lector racionalidades otras.

C2. El reconocimiento del *otro* en la virtualidad

En este capítulo, pretendo describir cómo ciertas personas establecen relaciones a través de la virtualidad, centrándome de forma específica en las *apps* de ligue. A lo largo de la investigación, identificaré las críticas comunes que se suelen hacer a la virtualidad, y enfatizaré en la importancia del “otro” como sujeto que emerge, a pesar de la digitalización, tanto en las relaciones presenciales físicas¹⁰ como en las virtuales. También es un recorrido, aunque no exhaustivo, del desarrollo de los sitios de ligue y cómo han servido para seguir manteniendo nuestra existencia¹¹.

Anteriormente, las personas se comunicaban a través del servicio postal para mantener el contacto a distancia, incluyendo a aquellos que se encontraban enamorados. El proceso implicaba esperar días o incluso meses para recibir una carta, pero, aun así, la emoción y la sensación de conexión con el “Otro”¹² estaban presentes. En contraste, en la actualidad nos comunicamos por medio de diversas redes sociales y aplicaciones, donde el intercambio de mensajes es instantáneo, sin embargo, nos encontramos ante la interrogante de si la presencia del “otro” se puede equiparar en ambos casos ¿Es posible afirmar que el “otro” está presente en una carta que tarda días en llegar a su destino, pero no lo está en un mensaje enviado mediante una aplicación digital? ¿Cuál es la razón detrás de nuestra percepción de que una persona se encuentra detrás de una carta o una llamada de teléfono, mientras que esta conexión parece menos evidente en el ámbito de las redes sociales?

¹⁰ Uso el término presencialidad física ya que desde mi recorte de realidad considero que hay presencias otras, como: espiritual o emocional. Presencias sensibles y presencias inteligibles.

¹¹ En el presente trabajo utilizo palabras como existir o existente por dos motivos: 1. Prefijo latín que es estar situado fuera de o salir de. 2. para recalcar que lo visible no es cualidad única para existir, más allá de lo visible, de un espacio en concreto.

¹² Lévinas escribe “el Otro” siempre con mayúscula, Derrida lo escribe a veces en mayúscula y otras en minúscula. Para efectos visuales del presente ensayo escribiré “otro” en minúscula, pero siempre pensándolo como una persona de derecho que merece un trato digno y respetuoso.

No solo los “ESPECTROS DE MARX” (Derrida, 1998) se mantienen presentes en nuestra sociedad contemporánea en cuanto a los rastros de su ideología, estructura y sistema. El amor romántico patriarcal heteronormativo sigue vigente, esa forma de relacionarnos socio afectivamente y de enamorarnos ha dejado una huella que sigue siendo, a pesar de las luchas feministas, difícil de romper. Hago referencia al amor de leyenda que tuvo una época de oro, porque lo que se ha vivido tiene un tono más a opresión y abuso para algunas mujeres, donde su única misión en la vida era casarse, tener hijos y convertirse en la mamá de su esposo, esa relación romántica donde la mujer pasaba a ser posesión del esposo adquiriendo su apellido, modificando el que llevaba de nacimiento por el artículo “De” + el apellido del esposo, para así convertirse de su propiedad. Ese “amor” a veces escogido por los familiares o a veces autoprovocado por ser la función del significado, mujer. Tenemos tendencia a romantizar el pasado, creer que todo era mejor antes: las relaciones, el matrimonio, el amor, el sexo, la amistad.

El pasado opera como un *atractor* que inyecta necesidad y legitimación a lo que hay (Broncano, 2009, p. 28). Esta nostalgia nos lleva a pensar que las interacciones físicas cara a cara eran más auténticas y significativas, mientras que las virtuales carecen de profundidad y conexión humana, un sentimiento que autores como Fernando Broncano llaman melancolía, que surge en los seres humanos debido a la ruptura de la trama espacio- tiempo de la sociedad y la física tradicional, así como a que las personas contemporáneas ya no se reconocen debido al rompimiento entre lo artificial y natural.

La aversión hacia la virtualidad y la crítica que se le atribuye con frecuencia pueden resultar desconcertantes ¿Por qué nos asusta tanto y criticamos tan fuertemente las relaciones que se dan gracias a la virtualidad? Más allá de cuestionar el uso de las aplicaciones de ligue como medio para relacionarnos, ya sea desde una perspectiva ética o en términos de sus beneficios, mi objetivo es plantear la posibilidad de generar relaciones cordiales entre los

usuarios de dichas plataformas, sin excusarnos en el anonimato que brindan estos espacios. Creo que, a pesar de las críticas y los temores asociados a las relaciones en línea, existe un potencial para establecer relaciones socioafectivas significativas en las *apps* de ligue.

¿Qué es una *app* de ligue?

Hoy en día, es menos frecuente que mandemos cartas de amor por correspondencia ¿Será que, si siguiéramos utilizando este medio, tras las letras y las hojas tangibles, el otro aparecería? ¿Será que, si mantuviéramos este hábito, las personas nos trataríamos de manera más cordial y cuidadosa entre pares? El servicio postal y la tecnología del uso de cartas paracomunicarnos se han transformado en una versión digital y virtual: primero, en el correo electrónico y luego, en la mensajería instantánea. Programas como *ICQ*, *MSN Messenger*, *AOL Instant Messenger* comenzaron a surgir en la década de 1990. Durante ese mismo periodo, los SMS (*Short Message Service* o servicio de mensajes cortos) también se popularizaron. Para el 2003, las videollamadas transcontinentales fueron posibles a través de *software* como *Skype*. La mensajería instantánea móvil comenzó a utilizarse de manera cada vez más común desde el 2005, con *hardware* y *software* como el *BlackBerry* y el *BlackBerry Messenger*, cuyo servicio facilitaba la comunicación entre usuarios de dicha marca. *WhatsApp* apareció en el mercado en el 2009. Para entonces, el modo de comunicarnos a distancia y, por tanto, de relacionarnos, ya se había transformado considerablemente.

Durante los últimos veinte años, las páginas *web* de citas y las *apps* de ligue han surgido de la misma lógica para relacionarnos virtualmente que las plataformas de comunicación como *ICQ*, *Skype* y *WhatsApp*. Desde 1995 surgieron sitios *web* específicos para buscar y encontrar a alguien con quien salir, como *match.com*. Posteriormente, aparecieron las aplicaciones de citas en línea, también conocidas como *apps* de citas o “*apps* de ligue”. La razón principal por la que uso el término de aplicación de ligue y no de citas es debido a que en el popular colectivo

mexicano se relaciona a este tipo de plataformas con la idea de conquista, coqueteo, seducción, tanto usuarios como no usuarios, el referente que se tiene de manera más específica es de esta connotación. La palabra cita implica una reunión entre dos o más personas acordadas con antelación, presentando un carácter más formal, hay citas médicas o de trabajo. En el presente ensayo me referiré a este tipo de aplicaciones especializadas en encuentros como *apps* de ligue. *Apps* es la abreviación de *applications* (aplicaciones) y “ligue” es una manera coloquial en México y otros países hispanoparlantes de referirse al vínculo (amoroso o sexual) que se genera entre pares.

Una *app* de ligue es un servicio de citas en línea que funciona a través de una aplicación instalada en un teléfono móvil. A diferencia de las páginas *web* de citas, las *apps* de ligue no funcionan a través de un navegador, sino que funcionan como un *software* autónomo. En estas *apps* puedes crear un perfil, subir fotografías, escribir sobre ti, tus pasatiempos, qué te gusta, qué no y puedes decidir con quién entablar una conversación y hacer *match* (o emparejar). Si la persona que utiliza la *app* configura la aplicación para que esta use su localización *GPS*, entonces se puede conectar con personas que se encuentran dentro del mismo rango geográfico –pero esto no es necesario y se puede conectar con personas en cualquier parte del mundo, como cuando usamos *WhatsApp*.

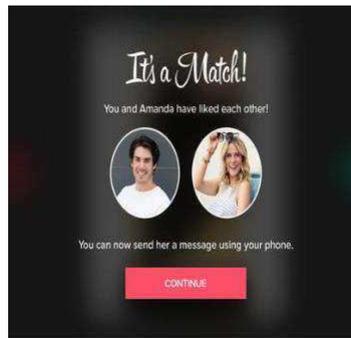
En términos generales, para poder usar las *apps* de ligue debes de instalar la aplicación en tu teléfono móvil y tener acceso a internet. Una vez que hayas asegurado estas dos necesidades fundamentales, el funcionamiento de las *apps* de ligue consiste en lo siguiente: al entrar por primera vez a la aplicación, esta te pide que abras un perfil que contiene más o menos (dependiendo de la aplicación existen variaciones) datos personales sobre tu orientación sexual, qué estás buscando (por ejemplo, si una relación amorosa o algo casual o nada formal), las edades de tu interés, a cuántos kilómetros de distancia te gustaría coincidir, entre otras variaciones más. Ingresas tu nombre, fotografías (preferiblemente varias, *Tinder* te

pide mínimo dos para poder abrir el perfil) y una breve descripción tuya o sobre lo que estás buscando al usar la plataforma –esto último para que las otras personas usuarias de la aplicación tengan un primer panorama tuyo. Posterior a estos pasos, la aplicación empezará a mostrarte los perfiles de otros usuarios que, desde una selección algorítmica, coincidan con las características antes elegidas. En ese momento tienes dos opciones: (1) si el perfil no te atrajo, deslizas la foto a la izquierda (*swipe left*, esquema 1), (2) por el contrario, si el perfil es de tu agrado, deslizas la foto a la derecha (*swipe right*, esquema 2). Cuando dos personas deslizan a la derecha hay un *match*, es decir, ambas se gustaron; entonces, aparecerá en las pantallas una leyenda que dice “*It’s a match*” (esquema3).

Esquema 1¹³Esquema 2¹⁴

¹³ Imagen recuperada de <https://www.1matching.com/swipe-left-tinder-what-happens/>

¹⁴ Imagen recuperada de <https://blogs.20minutos.es/comunicacion-no-verbal-lo-que-no-nos-cuentan/if-you-swipe-right-on-tinder-do-they-know/>

Esquema 3¹⁵

Con esta acción las personas pueden iniciar una conversación, no antes: el *match* es la llave que da acceso a entablar un diálogo, el comienzo de una relación; sin *match*, es decir, sin acuerdo ni consentimiento mutuo, sin coincidencia, la interacción no es posible. En *Tinder*, al menos que cuentes con la función platino de paga, donde, entre otros beneficios, se encuentra la posibilidad de abrir conversación sin necesidad de tener un *match*.

A partir del 2011, año en el que se lanzó *Tinder* –una de las *apps* de ligue de mayor popularidad–, el uso de estas plataformas incrementó considerablemente, sobre todo tras la pandemia, donde según datos del sitio universidadeuropea.com¹⁶ a nivel global aumentó esta práctica un 18%, las conversaciones fueron 32% más largas, los *swipes* aumentaron 11%, hubo un 42% más de *matches*, por si estos datos fueran poco *Tinder* liberó la opción de *Passport*, la cual da la oportunidad de tener pareja o *ciber dates* en todo el mundo. Dichas cifras nos muestran una realidad actual socio/afectiva que no puede ser ignorada, por el contrario, antes de estigmatizarla o juzgarla deberíamos cuestionarla e investigarla.

En la actualidad, existe una variedad de aplicaciones de este tipo, entre ellas Adopte(AdoptaUnTío), Badoo, *Bumble*, *Fruitz*, *Grindr*, *Happn*, *Lovoo*, *Meetic*

¹⁵ Imagen recuperada de <https://www.cnet.com/culture/tinder-on-apple-tv-lets-a-room-full-of-people-judge-your-dating-choices/>

¹⁶ (2020, 4 de diciembre). *Los usuarios de aplicaciones para ligar aumentaron un 13,5% durante el confinamiento*. <https://universidadeuropea.com/prensa/apps-para-ligar-confinamiento/>

y por supuesto, *Tinder*. En México, seis de cada diez personas han utilizado alguna plataforma digital para conocer a alguien; de ese número, el 50% prefirió hacerlo por *Instagram*, el 47.2% a través de *WhatsApp* y el 41.3% de la población encuestada eligió el uso de las *apps* de citas¹⁷. De las personas que se inclinan por el uso específico de las *apps* de ligue, el 72.7% usa *Tinder*, el 68.2% *Bumble* y 13.6% o menos usa otras plataformas, como *Grindr*, *Badoo*, *Happn*, *Facebook* parejas y otras¹⁸.

Según las estadísticas antes mencionadas, más de la mitad de las personas han utilizado la digitalidad como medio para acceder a otras personas, ese ser que está por fuera de nosotros, que nos excede, pero que le necesitamos para configurar nuestra existencia.

El otro: alteridad, mismidad y colectividad

Jacques Derrida define al “otro” como aquello “que no se inventa, y es entonces la única invención en el mundo, la única invención del mundo, la *nuestra*, pero aquella que nos inventa. Porque el otro es siempre un otro origen del mundo y *nosotros estamos para inventar*. Y el ser del *nosotros*, y el ser mismo. Más allá del ser” (Derrida, 2017, p.71) ¿Por qué el otro, como lo define Derrida, importa? Porque desde esta perspectiva solo existimos a través del otro, el otro nos inventa y nosotros le inventamos; somos personas atravesadas por la otredad donde los otros son un eco nuestro: no hay “yo” sin el otro, pues yo soy mis relaciones. Sin el otro, somos nada y nadie. El otro nos da acceso al mundo, a su mundo, y al mismo tiempo, nosotros le damos acceso al nuestro, y esta acción permite adentrarnos a nuestro propio mundo, para con esto, dar paso a nuestra mismidad. El otro, la otra persona llega y mueve nuestro mundo, nos presenta otras formas, gustos, ideas diferentes y

¹⁷ Saldaña, S. (2023, 11 de febrero). Seis de cada diez mexicanos en internet han "ligado" en apps y plataformas: Instagram es la favorita para conocer a alguien, según The CIU. Xataka. <https://www.xataka.com.mx/investigacion/seis-cada-diez-mexicanos-internet-han-ligado-apps-plataformas-instagram-favorita-para-conocer-a-alguien-the-ciu>

¹⁸ Statista. (2023). Apps de citas con el mayor porcentaje de usuarios en México en 2023. <https://es.statista.com/estadisticas/1073996/apps-citas-populares-mexico/>. Es importante mencionar que, si sumamos los porcentajes de uso de *Tinder* y *Bumble*, la suma resulta en un número mayor a 100%; esto se debe a que las personas encuestadas usan más de una plataforma, es decir, que la misma persona entrevistada podría ser usuario tanto de *Tinder* como de *Bumble* y *Grindr*.

diversas. De estas diferencias surgen la mismidad y la alteridad.

Así, alteridad y mismidad son conceptos que se entretienen entre sí. Para Emmanuel Lévinas, el concepto de “alteridad” es algo infinito, pues nunca llegaremos a conocerlo del todo. La alteridad no se da de manera total, es algo diferente a nosotros mismos, de la cual sólo conocemos algunas partes, sólo conocemos fragmentos de un otro. La alteridad es algo distinto a “mí”, algo que está más allá de nosotros, que no podemos alcanzar ni conocer a plenitud y, sin embargo, la necesitamos para con ello *conformar y ser yo*, la necesitamos para formar nuestra mismidad.

Ser yo es, fuera de toda individuación a partir de un sistema de referencias, tener la identidad como contenido. El yo, no es un ser que permanece siempre el mismo, sino el ser cuyo existir consiste en identificarse, en recobrar su identidad a través de todo lo que le acontece. (Lévinas, 2002, p.60)

Por su parte, la “mismidad” es aquello con lo que nos vamos identificando o construyendo: nuestro cuerpo, nuestra casa, el trabajo, nuestras relaciones. La mismidad no nos es ajena – como sí lo es la alteridad; la mismidad nos es familiar. Sin embargo, la mismidad no es “una oposición dialéctica a lo Otro, sino lo concreto del egoísmo” (Lévinas, 2002, p.62). “Lo ‘Mismo’ y ‘lo Otro’ son determinaciones lógicas del ser; lo que hace que la alteridad siga manteniendo su lugar y que nosotros sigamos con nuestra mismidad es el *espacio* donde el otro conserva su distancia – o exterioridad – en relación con nuestra mismidad. En este sentido, la alteridad sólo es posible partiendo de nuestra mismidad, lo absolutamente Otro es la otra persona, nuestra alteridad, aquello que no se enumera con nosotros. “La separación radical entre el Mismo y lo Otro significa, precisamente, que es imposible colocarse fuera de la correlación del Mismo y de lo Otro para registrar la correspondencia o la no correspondencia entre este ir y este retorno” (Lévinas, 2002, p. 60).

Desde este panorama, el otro me hace a mí y yo le hago, somos interdependientes, somos seres sociales, relacionales, que vivimos en colectividad. Desde esta realidad, donde la alteridad y la mismidad se entretujan, ¿no sería deseable que actuáramos bondadosamente entre nosotros y hacia el mundo, buscando el bien común? Sólo así, cuidando realmente al otro, desde su dignidad como persona humana, sería imposible lastimarlo. Esto solo sucedería si no le reconocieramos como alteridad, si sólo viéramos nuestra mismidad y nos albergáramos en nuestro ego y narcisismo. Si dejáramos de considerar al otro, seríamos personas egoístas y utilitarias, pues cuando la mismidad es tan grande nos nubla la mente y dejamos de ver más allá de nosotros mismos, dejando de considerar a la otra persona, alejándonos de ella y evitando que esta entre en nuestro mundo. Al hacer esto, relacionarnos desde la colectividad se vuelve una tarea imposible.

Pero si pensáramos y actuáramos colectivamente, desde un equilibrio entre alteridad y mismidad, consideraríamos que sólo somos porque el otro nos hace ser y nos deja ser y el otro, a su vez es, porque le hacemos y le dejamos ser: nos hacemos en conjunto, desde la interdependencia. Cada uno es responsable ante el otro y el otro es responsable ante nosotros, porque también somos un otro para quien nos presentamos. Hay que pensar en colectivo, pues solo así se pueden hacer grandes cosas; solo teniendo un pensamiento colectivo podemos seguir existiendo. Para Donna Haraway, si continuamos pensando en singular (desde nuestra mismidad y egoísmo), lo único que nos espera es la extinción prematura. De manera que cuidar al otro se convierte en un acto de sobrevivencia y de resistencia colectivas a sistemas hegemónicos y violencias naturalizadas. Así, sólo desde una perspectiva de alteridad, de colectividad, podremos continuar coexistiendo como humanidad.

En la actualidad, el concepto de alteridad o la experiencia del otro se presenta en diversas formas como consecuencia de los avances tecnológicos y la expansión de las redes sociales. La condición de representación física corporal ya

no es necesaria para establecer conexiones y formar comunidades. En cambio, las personas pueden encontrarse a través de llamadas telefónicas, correos electrónicos, videollamadas, mensajes instantáneos, *likes* o perfiles en redes sociales diversas.

El acontecer del otro en las apps de ligue

El fenómeno de las aplicaciones de ligue, como *Tinder* o *Bumble*, puede ser analizado desde las perspectivas de la teoría de la otredad y la hospitalidad del filósofo Emmanuel Lévinas, el cual se centra en la relación entre el yo y el otro, una relación donde se presentan planteamientos éticos y responsabilidad hacia la alteridad. En el contexto de estos sitios virtuales, el yo sería el individuo que utiliza la aplicación en busca de un vínculo con fines diversos, mientras que el “Otro” es la persona con la que se establece esa conexión potencial¹⁹.

Aparecer ante el otro, abrirnos, puede generarnos placer y también dolor. Dentro de esta ambivalencia, darnos la bienvenida entre pares es una necesidad vital para sobrevivir, ya que somos seres sociales que vivimos comunitaria y colectivamente –algo que sabemos, aunque a veces no queramos aceptarlo-. Las maneras de llegar al otro son diversas; algunas personas lo hacen en la escuela, en el trabajo, en el gimnasio, en el antro; otras, hacen uso de las tecnologías de comunicación que tienen a la mano y usan, por ejemplo, las *apps* de ligue para este propósito.

Las personas tenemos tantas ganas de relacionarnos, nuestra necesidad es tal, que encontramos la manera de hacerlo. Lo hicimos aún en la pandemia del COVID-19; era eso vivir sin relacionarse, con el riesgo de desaparecer. Desde este panorama, las *apps* han sido y son una forma de conectar con otras personas y también, de poder identificarnos entre nosotros ante la alteridad, desde nuestra mismidad. Durante la pandemia, el contacto físico no era posible, pues estaba cargado de incertidumbre; podría haber un contagio mortal del que no hubiera vuelta atrás. Relacionarnos a través del contacto físico era prohibitivo, de manera

¹⁹ El uso de esta palabra no es casualidad. En el capítulo previo se hizo la observación de lo virtual como potencia teniendo como argumento la teoría de Pierre Lévy.

que festejar los cumpleaños y bodas, realizar reuniones entre colegas o amigos o encontrar personas con quien platicar y entablar una relación amorosa –todo esto desde la virtualidad–, se convirtieron en una posibilidad más.

Todas estas plataformas han sido creadas para que, aun en la distancia y en condiciones particulares, nos mantengamos en contacto, estrechemos lazos y estemos cerca de quienes están lejos física y geográficamente. Estas formas de comunicarnos, que alguna vez fueron “nuevas”, se crearon para fortalecer vínculos y procurar que las personas siguiéramos relacionándonos entre nosotras; para sentirnos parte de un todo, entre familia, amistades, sociedades más grandes, personas desconocidas, famosas y un sinfín de grupos más. Por tanto, el otro, la otra persona, no tendría por qué desaparecer al utilizar una *app*, como no ha desaparecido con el invento de otras tecnologías de comunicación como la imprenta, la correspondencia, la telefonía fija y el correo electrónico.

En este avance tecnológico, derivado en parte de nuestras necesidades, la mensajería instantánea y las *apps* de ligue son una manifestación más del propósito de mantener la comunicación entre personas, de las ganas de estas por encontrarse y existir a través de la mirada de otras alteridades –a veces conocidas, a veces no, pero con la posibilidad de llegar a conocerlas. Al abrir un perfil virtual, decidimos confiar y que una parte nuestra aparezca y sea visible; nuestro perfil se convierte así en una extensión de quienes somos (de nuestra mismidad) y, por tanto, el perfil de la otra persona también es una extensión de quien ella es.

En este sentido, el otro, desde la virtualidad, acontece al usar una *app* de ligue: no ha desaparecido.

Sigue existiendo una alteridad con corporalidad distinta, para Derrida sería de forma espectral, un retorno al cuerpo, pero de manera más abstracta. En el mundo *online* vemos aquello que no se puede ver, igual que una figura fantasmagórica se puede percibir, podemos hacer vibrar a la persona que está detrás de la pantalla, ponerle la piel chinita o provocar una sonrisa, poseemos al otro de igual manera que esa alteridad puede conseguir poseerme. En esta forma de habitar estamos en todas partes, estamos sin estar, sin comprometer al cuerpo físico, pero existimos,

sentimos y hacemos sentir.

Nos hemos convertido en seres fantasmales que transitamos el mundo virtual y el mundo físico escindidos. A veces estamos de manera corporal, pero no emocional o mentalmente, otras ocasiones el cuerpo físico no nos acompaña, nos abraza el deseo de estar acompañados, la ilusión de sentir el amor, la soledad de un domingo, la confianza al desconocido. Se trata de trasladarse de inmediato, de un solo golpe, más allá de la primera ojeada y, por lo tanto, de ver allí donde esa ojeada es ciega, de abrir de par en par los ojos allí donde no se ve aquello que se ve.

Hay que ver aquello que, a primera vista, no se puede ver. Y es la invisibilidad misma. Porque lo que escapa a la primera vista es lo invisible. El defecto, el fallo de la primera vista es ver, pero no percibir lo invisible (Derrida, 1998, p.168). Hacernos notar con formas diferentes a lo que antes se hacía, con percepciones nuevas tanto al momento de aparecer ante un perfil como al momento de recibir la alteridad del cibernauta. Fantasma, palabra griega que viene del verbo φαίνειν (phanein = brillar, aparecer, mostrarse, hacerse visible), esto es lo que los navegadores de los sitios de ligue hacen, intentan aparecer para obtener *matches*, mostrarse en ese perfil, hacerse visibles mediante las fotos que deciden subir y brillar al momento de hacer *swipe right* o escribir un hola. La palabra fantasma apela a una manera de existir en la virtualidad contemporánea. Seres relacionales con sensorialidades nuevas es lo que originan estas tecnologías, fantasmas con cuerpos espectrales, abstractos. Siguen mostrando su Rostro como una manera de presentarse, pero ahora ese Rostro se reconoce tras una foto, un *like* o una llamada. Hoy en día, el Rostro tiene apariencias distintas.

Las relaciones fantasmales es lo que nos da la digitalización y aceleración del mundo, tenemos que estar en múltiples lugares al mismo tiempo con el objetivo de maximizar nuestros tiempos y ser eficientes. Ya no hay horas que perder en un bar para lanzar una moneda al aire y ver si conoceremos a alguien esa noche. Además, el costo emocional del rechazo en presencia física es mayor, siendo esta una de las ventajas que ofrecen las interacciones detrás de una pantalla, es decir es un bálsamo ante el desinterés. Estos espectros de nuestra forma de convivir

contemporánea son la manera en que los seres humanos hemos encontrado para la socialización.

Describo como relaciones fantasmales a aquellos vínculos que han dejado de ser líquidos, ese estado del ser que se ve superado con la digitalidad y se convierte en una conexión gaseosa, lo acuoso aún necesita un recipiente o cause para estar contenido, en ciertos fluidos se puede ver nuestro reflejo, la reminiscencia de nuestro yo se traduce en una sombra que se proyecta en el néctar que estamos tomando. Pero en las relaciones fantasmales nuestra identidad es invisible, nuestros afectos se evaporan volviéndose un gas, gas que a veces no se puede contener, sabemos que está y existe, pero por características propias del estado en el que están no se pueden ni ver ni tocar, solo sentir, tal como los afectos. Cuando se parte de *Tinder* ¿dónde tiene lugar el amor, el deseo, la tristeza, la ilusión, la amistad si no es en las apariciones etéreas de la vida contemporánea acelerada?

Sociabilidad virtual

La interdependencia entre personas, la colectividad, es algo que se mantiene en las redes sociales. Algunas y algunos usuarios de las aplicaciones de ligue buscan encontrarse con otras personas, buscan un espacio comunitario en el que puedan identificarse. También hay quienes solamente quieren platicar virtualmente con alguien más o aquellas personas quienes buscan un *ego boost*, es decir, alimentar su ego²⁰. Estos espacios virtuales permiten que nos sigamos relacionando entre personas, funcionan como un nuevo nivel de realidad, y por ello, me pregunto sobre las razones detrás de que personas diversas usen este tipo de plataformas, pues de alguna manera, pareciera que las utilizan para cubrir ciertas necesidades básicas de relación, amistosas y/o amorosas ¿Será acaso, una de las razones que la presencia física ya no es suficiente? ¿O tal vez, que esta, de alguna manera u otra, está dificultando que las personas nos relacionemos eficaz o satisfactoriamente?

En las relaciones que suceden a través de una pantalla, de una aplicación, se pierden cosas, sí, pero también, sin dudarlo, se ganan otras. Hay algo que en ocasiones se siente ausente en la presencialidad física y que se busca por medio de las *apps*: la disponibilidad. Hay veces que el otro se hace presente más que en el mundo físico, pues su disponibilidad es mayor de manera virtual: emite mensajes y respuestas con inmediatez. La presencia física no garantiza alteridad, así como la ausencia física no la elimina ¿No nos ha pasado, en ocasiones, dialogar más con nuestras relaciones a través de *apps* por cuestión de tiempo?

Otra ventaja de dialogar con alguien tras una pantalla, para algunas personas, es la posibilidad de no exponerse físicamente. Esto es benéfico sobre todo para personas cuya

²⁰ Esto último tampoco es necesariamente terrible, pues el ego es fundamental como modelo de la realidad que construimos para hacer referencia a nosotros mismos y a nuestra propia identidad. El ego sólo se vuelve un problema cuando una persona está demasiado centrada en sí misma, tanto, que deja de ver a las demás personas; en ese momento, existe un desequilibrio entre mismidad y alteridad evitando que la colectividad surja.

personalidad es tímida o que tienen miedo al rechazo o que su expresión oral o elocuencia no son su máxima cualidad. Las *apps*, desde la virtualidad, les permiten conocer gente a través de esta nueva posibilidad relacional. Otra cualidad de las *apps* es que permiten relacionarnos con gente que probablemente jamás conoceríamos en persona, expandiendo así el universo de posibilidades y ampliando el espacio e incluso, volviéndolo infinito.

Si partimos de estas afirmaciones y cuestionamientos ¿no serían entonces las *apps* de ligue una manera más de socializar? ¿una sociabilidad distinta entre personas que buscan otra cosa diferente al encuentro físico? La sociabilidad es parte intrínseca de quienes somos: las personas nos construimos con base a la otredad. Para Lévinas, “la sociabilidad es lo mejor de lo humano”. No importa si la vía de relacionarnos es presencial o virtual, el mismo proceso de sociabilidad sucede. La socialización surge también en la virtualidad y las *apps* de ligue están ayudando a que esta continúe en un mundo acelerado y fragmentado, como el que vivimos, donde estar físicamente ya no sólo no siempre es posible, sino que a veces ya tampoco es deseable.

En el mundo contemporáneo, hipertecnológico, las personas tenemos varias formas de acontecer: en lo físico y en lo virtual. Si tenemos a una persona de frente, sabemos que está allí –podemos tocarla, olerla, mirarla, está cerca. Si la persona se encuentra detrás de la pantalla, la sensorialidad es otra, pero sigue habiendo, frente a nosotras, una persona otra, un otro ser humano. La persona quien contesta tras la pantalla abre su perfil, comparte fotografías y escribe una descripción suya, aquella persona que responde a los mensajes de manera casi instantánea, es un otro, una otra persona que busca conectarse. Detrás de cada conversación, cada hola, cada *emoji*, *sticker* o *GIF* (*Graphics Interchange Format* o formato de intercambio de gráficos) mandado, hay alguien, una otra persona con rostro, cuerpo,

sentimientos, ideales, sombras; detrás hay toda una vida que merece ser tomada en cuenta y ser respetada.

Por ello es importante que cuando decidamos interactuar en espacios virtuales, hacer uso de plataformas como las *apps* de ligue, tomemos en cuenta que detrás de un perfil siempre hay una otra persona, un otro al que hay que cuidar como si le hubiéramos conocido físicamente en la oficina, la universidad o en una fiesta. La virtualidad no le hace menos persona humana. Cuando el otro, como alteridad, se muestra y acontece, merece cuidado, respeto y reconocimiento. Cuando una persona abre un perfil en una *app* de ligue –desconociendo cuál será el resultado, quién iniciará una conversación o le dará *like*–, vulnera su existencia, su espontaneidad y decide confiar en la bondad y generosidad de la persona del otro lado de la pantalla, esperando no ser lastimada.

Un cuestionamiento del Mismo –que no puede hacerse en la espontaneidad egoísta del Mismo– se efectúa por el Otro. A este cuestionamiento de mi espontaneidad por la presencia del Otro, se llama ética. El extrañamiento del Otro –su irreductibilidad al Yo– a mis pensamientos y a mis posesiones, se lleva a cabo precisamente como un cuestionamiento de mi espontaneidad, como ética. (Lévinas, 2002, p. 67)

Es importante siempre recordar que, a pesar de la virtualidad, el otro está ahí, desde su mismidad. Lévinas llama “ética” al proceso de cuestionamiento, desde el extrañamiento, de una otra persona que se manifiesta, que acontece desde su *Yo irreductible*. No es menos digna ni digno alguien que conocemos desde la virtualidad, pues más allá de lo material su identidad se manifiesta. La dignidad humana no depende de la modalidad en la que conocemos a las personas; *la dignidad es un proceso de construcción y de responsabilidad que tiene como características la posibilidad de elegir y desarrollar una vida buena*: “La dignidad humana no tiene existencia propia en el *topos uranus*²¹; es una tarea perenne, una

²¹ *Topos uranus* refiere al mundo de las ideas dentro de la filosofía platónica.

edificación constante, un reto de vida, el gran proyecto de cada ser humano, en compañía de los demás seres humanos y en interdependencia con ellos” (Arellano, 2022.). La dignidad es algo que se construye en conjunto, desde la práctica mutua.

Debido a que no nos configuramos solos, es importante, como un acto de cuidado no abusar de los beneficios que el anonimato en lo digital nos puede brindar. No poner el cuerpo o el Rostro es una invitación a trascender la apariencia física, ahora las imágenes, las palabras escritas en un mensaje de *WhatsApp* o la voz del audio son manifestaciones y representaciones de otredad, por ello se necesitan maneras otras de percibir y sentir.

Más allá de la virtualidad: nuevas sensorialidades

Es necesario aprender a ver sin ver y a mostrarnos sin estar físicamente presentes en la virtualidad. En ocasiones, puede parecer que la otra persona no está ahí debido a la pantalla que nos separa, pero la alteridad sigue presente, sin mostrar su rostro ni su cuerpo en la realidad material. En lo virtual, el otro no desaparece por completo; podrá difuminarse en términos físicos, pero en lo que respecta a la conexión emocional, está sigue existiendo. “La venida del Otro me excede” (Derrida, 2006, p. 94) y esto aplica también en la virtualidad, pues el encuentro con la alteridad sigue siendo eso: un encuentro con el otro.

En las *apps* de ligue las personas usuarias no se diluyen, ya que no hay forma de ser borrados de la existencia de otros mientras estén vivos. Por lo tanto, la otredad persiste incluso en la era tecnológica. Abrir un perfil en alguna *app* de ligue es una manera de manifestar nuestra otredad en la época contemporánea y afirmar nuestra disponibilidad hacia los demás. Buscamos ser vistos, aceptados y amados desde las posibilidades de cada momento y espacio, en la actualidad las plataformas de ligue son uno de esos espacios.

Es fundamental dejar de romantizar la presencia física como si estar presente corpóreamente fuese señal de la alteridad absoluta. El cuerpo físico no es el único indicador

de la existencia de alteridad en una relación, ya que, a veces, aunque el cuerpo con materia física esté presente, la mente no lo está. Debemos reconocer y aceptar que, hoy en día, la alteridad también se da en la virtualidad; es una forma contemporánea de aparecer ante el otro y que el otro aparezca ante nosotros. No es la única manera, como tampoco lo es la presencialidad física; ambas son posibilidades de relacionarnos.

Responder con certeza si existe una alteridad mayor en la presencialidad material que en la virtualidad sería como aventar una moneda al aire: ¿será, la alteridad, cuantificable? Sería arriesgado afirmar que la otra persona, que se encuentra físicamente a nuestro lado está más que el otro con quien “sólo” intercambiamos mensajes o mandamos audios sin verle cony a los ojos, pues a este otro –“el otro virtual”– le escuchamos, le ponemos atención a sus palabras y a su voz, es decir, estamos disponibles desde otra sensorialidad y corporeidad. Derrida (2006) habla del ojo *vidente*, algo que está más allá del ojo *visible*, como una otra sensorialidad: “Miradas que se cruzan cuando veo al Otro verme, cuando el ojo del Otro no es ya sólo un ojo visible sino un ojo vidente” (p. 84). Sensorialmente, gracias a la virtualidad, podríamos afirmar entonces que las personas usuarias de las *apps* de ligue hacen mayor uso del ojo *vidente*, antes que, del ojo *visible*, pues hay que ver más allá de lo evidente. Tocar lo intocable puede significar trascender las limitaciones de la pantalla y la distancia física. A través de la comunicación y la interacción en espacios de ligue mediados por la *web*, podemos establecer conexiones emocionales y profundizar en la comprensión mutua. Aunque no haya un contacto físico directo, podemos experimentar una especie de “tocar” en un nivel emocional y mental, accediendo a un nivel más profundo que va más allá de los límites físicos.

Nuestra mismidad es algo que surge a partir de la otredad. El otro nos permite manifestarnos a través de su reconocimiento, mirada y escucha, de igual manera que lo hace

por medio de su perfil, teniendo como vía: sus *likes*, sus reacciones a una foto, a un *post*, su presencia o su ausencia incluso se puede manifestar cancelando un *match*. Ser vistos, escuchados y, reconocidos y ver, escuchar y reconocer al otro a través de un perfil, una foto, una conversación, es interpelar a la alteridad, porque todo eso también es el otro: la otra persona no es solo un cuerpo físico, puesto que su “yo virtual” es una extensión de su identidad. Las personas que usamos estas plataformas somos susceptibles a todo lo que sucede dentro de estas: las reacciones y movimientos de las otras personas dentro de estos espacios virtuales impactan significativamente en nuestras vidas. Actuar desde esta conciencia puede dar pautas a mejores maneras de interactuar en las redes sociales, particularmente, en las *apps* de ligue donde se buscan relaciones mediadas por el amor, la atracción sexual y la aceptación de un otro, de una otra.

Posibilidades para relacionarnos en las apps de ligue

Las *apps* de ligue son una respuesta a un estilo de vida, son el síntoma de una sociedad líquida y acelerada y no el problema. Estos sitios existen para facilitar la vida de las personas y permitirles socializar entre sí. En un mundo basado en la estructura capitalista y neoliberal, que produce *vidas líquidas* y en el que el tiempo escasea debido a nuestras múltiples responsabilidades para alcanzar el “éxito” – como el trabajo, los estudios, una carrera profesional –, aplicaciones como estas se vuelven deseables y, en muchos casos, necesarias para mantener nuestras relaciones sociales. En este sistema, el tiempo no alcanza para todoo nos alcanza poco y las *apps* son una posibilidad para relacionarnos en este tipo de vida contemporánea que vive a contrarreloj. Las *apps* son el resultado de dicho estilo de vida, no la causa de este; son el síntoma, no el problema de fondo.

He mencionado que para entablar una relación ética en las *apps* de ligue es fundamental recordar que detrás de un perfil, una foto, un mensaje, hay una persona otra;

pero esto no es lo único. También he dicho que problematizar el uso de las *apps* de ligue y la virtualidad como algo inmoral e incentivar su desuso tampoco nos dará la solución porque el problema no se encuentra ahí. La raíz de lo problemático está en el trato de ciertas personas, cuya actitud, tanto en la presencia material y por ende también en la virtualidad, no considera a los otros, actuando desde el narcisismo, el egoísmo y la miseria exacerbada. La forma en que estas personas usan las plataformas digitales no es la regla, pero desde luego, da pie para rechazarlas.

En una *app* de ligue –como en la mayoría de las redes sociales–, las personas muestran lo que quieren, cuidan sus palabras y sus formas. Es probable que en la virtualidad exista una mayor posibilidad de manipular el contenido que mostramos, pero el cuidado en las formas y en el contenido de lo que aparentamos ser también sucede en la presencialidad. El otro con presencia física también crea roles, imágenes, ideales, realiza estrategias y actúa de determinadas maneras dependiendo del contexto. En la virtualidad estos fenómenos se dan de manera similar, porque, el comportamiento que tenemos en las redes sociales es una extensión nuestra. La mentira, la estafa, los engaños, la hipocresía, todas estas acciones y actitudes ya existían desde antes que la virtualidad fuera un común denominador de nuestras vidas y es muy probable que las personas que actúen de esta forma en la virtualidad lo hagan también en su día a día, cotidiano, presencial físico; es el modo con el que habitan el mundo y construyen sus relaciones. Puede ser que las *apps* de ligue faciliten estas prácticas, pero no son estas quienes las provocan sino las personas usuarias de la red social, desde su avatar virtual.

Quien engaña, engañará en una *app* de ligue, en un bar, en la escuela o en el trabajo. ¿O es que no se dan infidelidades y malos tratos fuera de la virtualidad? El lugar donde se presenta la conducta no es, entonces, el responsable del problema sino simplemente es el medio. Quien es responsable de lastimar, abusar o no respetar a los demás es la persona en sí. Si una persona abre un perfil y cosifica a alguien con quien establece un *matches* porque probablemente ya, desde antes, cosificaba. Cosificará entonces en *Tinder*, *Grindr* *Bumble*, igual que lo haría en

una relación con un familiar, un vecino o una pareja sentimental con quien interactúa en la materialidad física. Las *apps* de ligue son creadas para conectar y conocer en cualquier forma posible. Lo que hacemos dentro de ellas y cómo lo hacemos no depende de la tecnología sino de quien la usa. En este sentido, dentro del mundo de las *apps* de ligue habrá quien las instale y las use para conocer gente, platicar, encontrar a alguien con quien ir a tomar un café, obtener un encuentro sexual casual o encontrar al futuro esposo o esposa; y también habrá quien sólo entre para alimentar su ego y continuar con la lógica del capitalismo donde todo es acumulable, y lamentablemente, habrá quienes usen estas tecnologías para estafar, dañar, cosificar, *bullear* y acosar a otras personas que también forman parte de la red usuaria, por lo que en su vida cotidiana así se relacionan con la alteridad en general.

Mientras no miremos que lo que tenemos que modificar y mejorar son nuestras conductas con los otros en todo el espectro relacional actual (presencialidad física y virtualidad incluidas), los problemas de perfiles falsos, engaños, acosos y malos tratos continuarán pasando. Recordemos que el mismo riesgo que vivimos al abrirnos a la alteridad en una *app* de ligue puede suceder también en espacios que consideramos seguros, como la escuela y la universidad. Somos nosotras, las personas, y los usuarios de las tecnologías quienes decidimos cómo tratar a los otros: podemos elegir en cuidarles, tratarles con respeto y dignidad, o podemos optar por maltratarles, herirles y cosificarles.

Si partimos de la premisa que somos porque el otro nos hace ser, en una relación de alteridad ética las dos partes importan de la misma manera. Si lográramos reconocer esto, podríamos tratarnos entre pares con mayor cuidado y, por ende, éticamente. Hay que identificar entonces cómo es que nos relacionamos, tanto en la virtualidad como en la vida diaria, y qué lugar le damos a las otras personas en un mundo que valora y que constantemente solapa actitudes hiper-individualistas, egocéntricas y narcisistas. En este estilo de vida contemporáneo ¿habrá un lugar donde el otro quepa, desde el respeto? Yo pienso que sí lo hay.

Es por ello, que es de vital importancia cuestionar las formas en las que nos relacionamos actualmente y no a través de qué medios lo hacemos. Rescatemos al

otro en sus diversas presentaciones, dándole un reconocimiento, aunque mis ojos no le vean o no le pueda sentir, ni conocer físicamente. El otro que me interpela y me hace sentir, aún y a pesar de su ausencia física, es tan importante como cualquier otra persona humana que estuviera a mi lado. Para lograr relaciones éticas en la virtualidad requerimos de nuevas habilidades y sensibilidades; debemos comenzar a tocar con los ojos, pero no solo esto, al mismo tiempo deberíamos aprender a escuchar con la nariz, oler con la boca, a ver con los oídos y a besar con la piel y a través del fenómeno sinestésico de la complejidad del juego sensorial, poder entonces reconocer a la otredad que se encuentra detrás de una pantalla; hay que aprender a mirar con el ojo vidente aquello que está más allá de lo visible, hay que aprender a reconocer la otredad en la virtualidad.

Concluyo que, la virtualidad no nos hace desaparecer ni nos aniquila; nosotros, como personas que utilizan, crean o patrocinan lo digital, somos responsables de ello. Detrás de ese "*match*" se encuentra un rostro que nos interpela éticamente y nos impulsa a asumir la responsabilidad de esa otredad. En la contemporaneidad, este rostro se manifiesta con una *selfie*, y quizás sea hoy, más que nunca, a través de las imágenes en redes, la forma de expresar nuestra individualidad y presentarnos ante los demás. Es por eso por lo que vemos una saturación de *selfies*, no solo como un signo del narcisismo de nuestra sociedad, sino como un intento de no desaparecer entre tantos perfiles. Es probable que el *eros* no esté en agonía, y el aumento de usuarios en aplicaciones de ligue sea una manifestación de ello. *Tinder* se presenta como una forma de resistir a la muerte del *eros*.

En la era digital, la otredad se manifiesta de diversas maneras gracias a la tecnología. Las personas pueden establecer conexiones y relaciones que tienen a la virtualidad como su medio, donde el cuerpo y los afectos tienen sus formas peculiares de manifestarse y desarrollarse. Las aplicaciones de ligue son un medio adicional que nos permite conectar con individuos de todo el mundo, superando barreras geográficas y culturales. Esto facilita la interacción con el Otro, aquel con experiencias, perspectivas y contextos a menudo diferentes a los nuestros,

enriqueciendo nuestra comprensión del mundo y fomentando la colectividad. El fenómeno de las aplicaciones de ligue plantea desafíos éticos, ya que existe el peligro de reducir al otro a una simple imagen o algo superficial, lo que podría llevar a tratar a las personas como objetos desechables o descartarlas rápidamente sin considerar su dignidad y singularidad. La otredad sigue manteniendo su alteridad y singularidad, incluso en la virtualidad.

Dado que, en las aplicaciones de ligue, las relaciones están mediadas por la tecnología, es importante cambiar nuestra percepción y no aplicar la misma lógica que utilizamos al interactuar con alguien en presencia física. No podemos simplemente transferir nuestras habilidades sociales al mundo virtual, ya que son entornos diferentes, por lo que debemos desarrollar nuevas aptitudes adaptadas al anonimato y las pantallas.

Entre las diferencias que se presentan en el mundo en línea, se encuentra la limitación de la comunicación no verbal. Gran parte de la comunicación en las redes sociales se basa en el texto o mensajes de voz, lo que reduce significativamente las señales no verbales disponibles, como las expresiones faciales o el lenguaje corporal. Por lo tanto, es necesario desarrollar habilidades para interpretar y transmitir información y emociones mediante palabras escritas, *emojis*, memes, reacciones, fotos, *GIFs*, entre otros. Otra diferencia radica en que las interacciones en línea surgen en un entorno descontextualizado, con solo fragmentos de información sobre la persona con la que estamos interactuando. Esto a veces requiere paciencia para inferir el contexto y comprender la información en ausencia de información contextual completa.

La interacción asincrónica, es decir, conversaciones que no ocurren en tiempo real o simultáneamente, presenta sus propios desafíos. Si dejas tu teléfono sin revisar durante unas horas, te encontrarás con nuevos correos electrónicos, notificaciones en redes sociales y numerosos mensajes en grupos. Esto puede llevarte tiempo y a menudo resulta en que solo leemos las partes más recientes. Además, en los chats individuales, es común encontrarse con monólogos o múltiples preguntas en un solo mensaje, lo que puede generar confusión en la

conversación. Estas interacciones asincrónicas pueden dar lugar a malentendidos o falta de claridad debido a la falta de continuidad, por lo que es importante desarrollar habilidades para responder de manera efectiva a estas conversaciones que transcurren en tiempos y emociones diferentes.

El reto va más allá de simplemente trasladar nuestra dinámica de interacción en persona al mundo en línea. Construir ciber-ciudadanos éticos implica reconocer que aquellos que crean perfiles en redes sociales no son necesariamente ejemplares en su comportamiento en persona. Debemos partir de la premisa de que estamos construyendo un mundo virtual con la humanidad que ya existe y que ha cometido actos reprochables mucho antes de la era digital. El mundo no ha funcionado de manera justa ni cuidadosa durante mucho tiempo, como lo demuestran el número de feminicidios y el problema del calentamiento global. La verdadera preocupación debe centrarse en quiénes somos y en la responsabilidad de nuestras acciones en el presente. No se trata de lo que estamos llegando a ser, ya que es posible que nunca lo sepamos, sino de quiénes somos hoy y cómo estamos actuando. Debemos responder por nuestros actos en el presente, ya que lo que somos y estamos siendo, es lo que seremos. Quizás deberíamos comenzar a ver las aplicaciones de ligas y las redes sociales en general como espacios que ofrecen posibilidades para continuar existiendo. Como mencioné anteriormente, nuestra existencia depende de la atención de los demás, que se manifiesta en "likes", "matches", reacciones en nuestras historias de *Instagram*, comentarios, seguidores, conversaciones y más. Esto no significa que solo importe el perfil virtual, sino que es parte de nuestra identidad y contribuye a la construcción de lo que somos. No somos solo un perfil, sino también somos un perfil. No es necesario cuantificar cuál es más importante, si lo que ocurre en la virtualidad o en la presencialidad física. Lo que quiero resaltar es que ambos son relevantes, y nuestro perfil en *Instagram*, *Facebook*, *TikTok*, *Tinder*, *Whatsapp*, *BeReal*, *YouTube*, *LinkedIn* y otras plataformas también es una parte de nuestra identidad.

Para avanzar de ciudadanos a ciber-ciudadanos, y contribuir a esta metamorfosis de nuestra especie, se hace imprescindible la ética para que la

transformación ocurra con respeto, cuidado, inclusión de otras realidades y flexibilidad ante nuevas dinámicas sociales. Debemos adoptar una visión que promueva la interdependencia, responsabilidad e interconexión entre las personas. Como hemos analizado a lo largo de esta investigación, lo que sucede en las interacciones en línea impacta en la vida de las personas, y aunque carezca del contacto físico directo, no por ello es menos importante ni significativo.

C3. Ética en la virtualidad

En un mundo cada vez más conectado a través de la tecnología y las redes sociales, donde las relaciones se forjan a menudo detrás de una pantalla, es esencial reflexionar sobre la responsabilidad y el cuidado en nuestras interacciones virtuales. Sensibilidades nuevas, corporalidades contemporáneas y la asunción de que lo virtual forma parte de nuestra realidad, presenta desafíos y oportunidades en igual medida. En este contexto, es crucial reconocer que nuestras acciones en línea tienen un impacto real en la vida de los demás y que debemos actuar con responsabilidad y honestidad.

En este texto, exploraremos la necesidad de ser *matches* cuidadosos en aplicaciones de citas y en nuestras interacciones en línea en general. Habiendo examinado cómo la tecnología ha transformado la forma en que nos relacionamos, ahora toca explorar porque es importante considerar a los demás en nuestras acciones virtuales, así como también abordaremos la idea de la dependencia social, que nos recuerda que somos seres relacionales por condición humana en donde nuestra autonomía individual debe entenderse en el contexto de nuestras interacciones comunitarias.

Además, analizaremos cómo el concepto de cuidado puede aplicarse al mundo virtual y cómo esto puede contribuir a la creación de espacios seguros y éticos en línea. Veremos que el cuidado no se limita a las relaciones personales, sino que también puede extenderse al ciberespacio, donde nuestras acciones pueden tener un impacto duradero. En última instancia, este texto nos llevará a reflexionar sobre la importancia de vivir la vida de manera responsable y cuidadosa, reconociendo nuestra interdependencia y nuestra capacidad de contribuir a un mundo más ético y solidario, incluso en el ámbito digital. El cuidado no es solo una virtud personal,

si no una práctica y un valor que puede enriquecer nuestras vidas y fortalecer nuestras comunidades, tanto en línea como fuera de ella.

El concepto de cuidado es un elemento esencial en nuestras vidas, aunque a menudo pasemos por alto en nuestra rutina diaria. Desde las perspectivas de diversas filósofas como: Joan Tronto, Victoria Camps y Virginia Held, desarrollaré el significado y la importancia del cuidado en nuestras relaciones personales, en la sociedad y en nuestra identidad. El cuidado va más allá de ser una simple virtud personal, es una práctica y un valor que moldea nuestras interacciones y nuestra comprensión del mundo que nos rodea. El cuidado se manifiesta en diversas fases, las cuales pueden aplicarse incluso en contextos modernos, como las aplicaciones de citas en línea. A medida que desentrañemos las complejidades del cuidado, llegaremos a comprender su vínculo estrecho con la confianza y su papel en la formación de relaciones sólidas y éticas en nuestra sociedad.

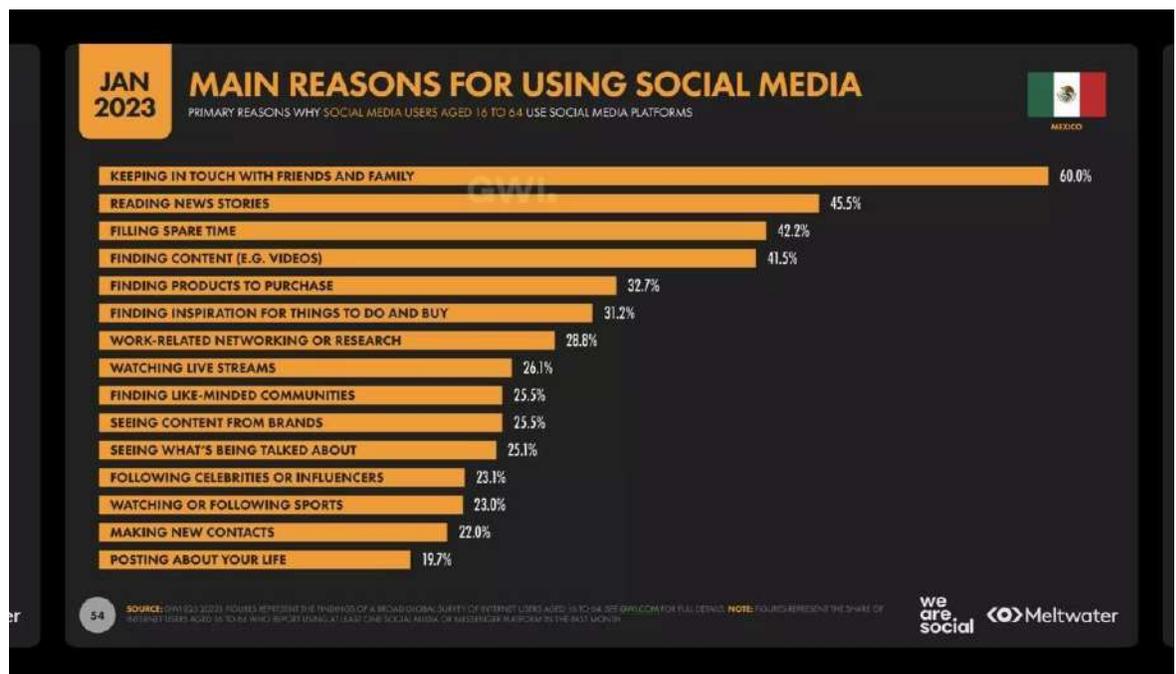
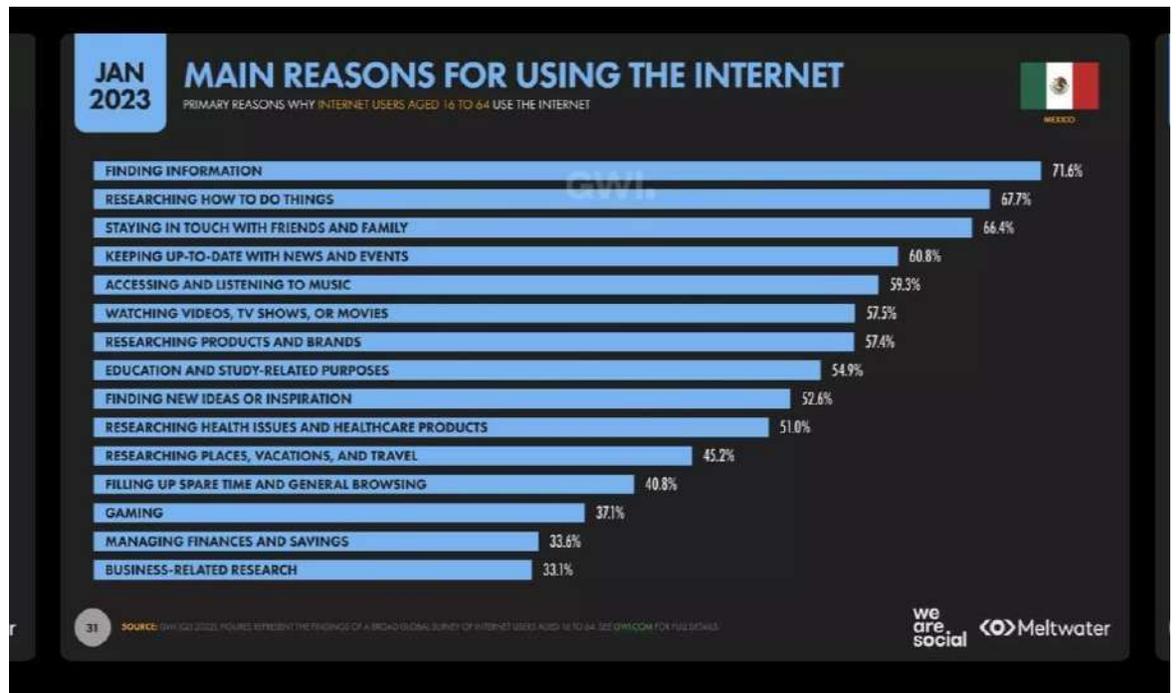
En la parte final de esta sección de la tesis tomaré la figura de la *caring person*, o persona de cuidado, como un modelo ético de interacción humana que Virginia Held ha desarrollado en su obra. Esta noción trasciende el mero egoísmo individualista para abrazar una ética centrada en el cuidado genuino hacia uno mismo y hacia los demás. Se trata de una persona arraigada en la empatía, el compromiso y la reciprocidad, alguien que valora las relaciones basadas en la preocupación mutua y el bienestar compartido. En este contexto, exploraremos las características y las implicaciones de ser una *caring person* en el contexto de las aplicaciones de citas como *Tinder*, donde las relaciones a menudo se desarrollan en un espacio digital aparentemente desvinculado de estas cualidades éticas. A través de estas reflexiones, descubriremos cómo el cuidado y la ética pueden enriquecer nuestras interacciones en línea y fomentar relaciones más significativas.

Importancia del cuidado en la virtualidad

La presencia más allá del cuerpo, el asumir que lo virtual forma un Nivel de Realidad puede ser condiciones para actos lastimosos debido a que facilita el uso negativo del anonimato. Asumir la responsabilidad de lo que hacemos no es tarea sencilla y el habitar el mundo de maneras diferentes como en el caso de redes sociales, donde se está a pesar de la falta de corporalidad material, lo hace aún más complejo. Llevará tiempo aceptar que hoy endía se puede odiar o amar al Otro sin el sustento físico como condición de posibilidad. Para algunas personas continúa siendo un enigma cómo se le pudo romper el corazón a un ser que busca conectar por medio de *Tinder*, sin embargo, esto cada día es más común. Las personas aun con los avances tecnológicos seguimos y seguiremos teniendo la condición de ser seres sociales, aunque nos estemos relacionando mediante el uso de *WiFi* tras todas esas notificaciones que llegan a robarnos la concentración está una alteridad que envió esa imagen o texto.

En datos del sitio web Statista, en 60 segundos entre todos los humanos que habitamos este mundo y utilizamos *internet* mandamos 44 millones de mensajes mediante *whatsapp*, 150 millones de *mails* y en el año 2023 los usuarios de *apps* de ligue alcanzaran los 5.5 millones, donde el 30.2% de los usuarios buscan una relación formal. Basándonos en la encuesta de *we are social*²², en México el tercer motivo para usar internet es por estar en contacto con amigos y familia, siendo la primera razón para utilizar una red social. La misma encuesta obtiene que *Tinder* dentro del país ocupa la cuarta posición de las aplicaciones más usadas mediante un dispositivo móvil.

²² <https://www.slideshare.net/DataReportal/digital-2023-mexico-february-2023-v01>





Como se puede observar, gran parte de la vida y las relaciones contemporáneas se viven tras una pantalla, por eso considero pertinente proponer lineamientos para ser un *match* cuidadoso independiente a si la conexión se transforma en una relación o no, si cupido 5G pasa de lo virtual a lo físico o si será solo *sexting* o se llegara al altar, es imperioso hacerlo con responsabilidad y honestidad. Vivir la vida tiene sus propias complicaciones tales como: el calentamiento global, desempleo, inseguridad, feminicidios, pandemias, etc. Por ello, si algo podemos aportar para que sea menos sufrible nuestra existencia ¿por qué no hacerlo? Es urgente tener espacios seguros para todas las personas, sin importar edad, género, raza, religión, color de piel, si se conocen o no físicamente o si se relacionan en el trabajo o en un sitio de citas.

La vida, la búsqueda del amor y el sexo debería ser algo que los implicados gocen sin importar los medios -oficina, gimnasio, fiesta, *TikTok* o *Bumble*- que se usen para obtener cubrir sus necesidades. Por encima de la duración de la relación

o si el pegamento de esta es el sexo, el entretenimiento o el amor, es oportuno aprender a cuidarnos entre nosotros, Joan Tronto (Caring Democracy, 2013), el cuidado debe ser responsabilidad de todos y convertirse en una obligación cívica, en un deber de la ciudadanía. La democracia ha de evolucionar hacia una «democracia cuidadora». Se requieren espacios de cuidado pensados desde lo cotidiano, no solo entender el cuidado en los hospitales y orfanatos. El cuidado presente en nuestro barrio, en la calle que recorreremos diario para ir al trabajo, en el *mail* que mandamos o en el *swipe* que damos. Un cuidado incluye a todos, no solo a las mujeres, madres, esposas o hijas, cuidado del ciber ciudadano, porque según las estadísticas que brindé con anterioridad, es probable que ahora pasemos más horas del día conectados a la red de *internet* que paseando por la calle, es por eso la prisa de volver la red 5G en un entorno seguro en donde se pueda navegar con tranquilidad.

Elegir el cuidado no es tarea sencilla, ya que se requiere de compromiso y energía. El cuidar establece una conexión, el cuidar como estilo de vida, por convicción no por obligación, Pero ¿para qué cuidar? ¿Por qué el cuidar debería de ser un asunto de todos? La existencia, sobrevivir al mundo no es un asunto individual, es en colectivo, en comunidad, como seres relacionales que somos logramos la existencia en conjunto. Juntos tenemos la capacidad de florecer²³ o desaparecer.

De la autonomía moderna a la dependencia social

En su mayoría se ha estudiado el cuidado desde el ámbito hospitalario, a los niños, discapacitados o poblaciones vulnerables, pero ¿qué acaso no somos todos frágiles? El capitalismo nos ha hecho creer que de manera individual podemos subsistir y alcanzar el cielo – mito del éxito contemporáneo-, no se trata de ir de la binariedad del egoísmo al altruismo, porque para poder cuidar debemos de la

²³ Para el filósofo Alasdair MacIntyre, el concepto de florecer se refiere al proceso de cultivar virtudes morales y participar en prácticas comunitarias que contribuyan al desarrollo de una vida buena y significativa. No es una búsqueda egoísta del placer o la satisfacción personal, sino más bien un proceso en el que las personas encuentran su lugar en la comunidad y contribuyen al bienestar de todos, vivir una vida en que las decisiones y acciones individuales están en armonía con los valores compartidos y los objetivos de la comunidad. Este concepto hace énfasis en la importancia de la dependencia social y la vida en colectivo.

misma manera cuidarnos, rompiendo dicotomías, el cuidado y autocuidado puestos en la misma ecuación. Hemos cambiado el mito del paraíso por el de “tú solo puedes”.

A causa del enaltecimiento de la autonomía, no se ha reparado suficientemente en la vulnerabilidad humana, en la contingencia, en el hecho concreto de que lo que nos caracteriza (a diferencia de lo que ocurre con otros animales no humanos) es que los humanos nacemos y morimos dependientes... El problema es que, a pesar de esa realidad indiscutible que nos constituye, nuestro marco mental sigue siendo individualista. Seguimos creyendo que la autonomía es el máximo logro que se nos ha concedido y lo que hay que lograr y preservar a toda costa. Dicho de otra forma, el marco individualista que pervive desde la modernidad impide caer en la cuenta de que somos seres «relacionales» (Camps, 2021, p. 16).

La autonomía individual en su máxima expresión que nos vende la idea de que nosotros mismos podemos conseguir lo que nos proponemos, lo cual ha dado paso al hiperindividualismo donde estoy primero yo, después yo y al último yo. Esta postura lejos de beneficiarnos nos perjudica debido a que nos aísla y rompe nuestra condición humana de seres sociales, volviéndonos vulnerables al estar en constante lucha por existir en independencia total de la alteridad. Un marco individualista nos expone porque llevamos el peso de nuestra existencia solos. Otra cosa que nos convierte en seres vulnerables son los fenómenos virtuales como el anonimato o la capacidad de estar presentes sin nuestra constitución material. Debido a esta fragilidad se vuelve apremiante un actuar cuidadoso en las relaciones. Somos personas sensibles, con necesidades que requerimos cubrir, que demandamos a la otredad para confirmar nuestro ser.

Esto quedó demostrado en pandemia donde tuvimos que romper las estructuras que teníamos en nuestra manera de vivir. Preferíamos celebrar nuestro cumpleaños por *zoom* a no hacer nada, empleamos las videoconferencias para conservar nuestros empleos, utilizamos el servicio de la telemedicina para atender nuestra salud física o mental y recurrimos a *Bumble* con tal de no dejar que el *eros* muriera. Para muchos el aislamiento y la sana distancia fue difícil de procesar y aceptar, en especial para la población de la tercera edad que vivía sola, gente soltera

o no vivía acompañada y adolescentes, por ser una etapa donde hacen la transición de la esfera de mamá/papá y casa a la esfera de los amigos. Tras el confinamiento aumentaron los casos de depresión, ansiedad, estrés postraumático y síndrome de la cabaña²⁴. Con este encierro se potencializó nuestra fragilidad al hacer notar como un virus no visible para nuestros ojos nos podía matar. De igual manera se hizo evidente la interdependencia social al darnos cuenta del impacto que tuvo en nuestras vidas algo que se originó en China, poniendo en jaque nuestra creencia de autonomía.

El filósofo Alasdair MacIntyre hace una crítica a la noción moderna de autonomía individual, que a menudo se entiende como la capacidad de tomar decisiones sin restricciones externas o influencias sociales. Él argumenta que esta noción de autonomía está desconectada de la realidad social y cultural en la que vivimos, sugiriendo que somos "dependientes racionales" en el sentido de que nuestras capacidades racionales y morales se desarrollan en el contexto de nuestras relaciones sociales y nuestra pertenencia a comunidades. Desde la perspectiva de MacIntyre, la autonomía genuina no se encuentra en la simple independencia de influencias externas, sino en la participación activa y virtuosa en comunidades que comparten un bien común y objetivos compartidos. Con esta perspectiva, la autonomía entendida de manera aislada y sin considerar las relaciones sociales y la pertenencia a comunidades puede tener consecuencias negativas para la sociedad, como:

- Pérdida de sentido y propósito: Una autonomía excesiva puede llevar a una desconexión de los individuos de cualquier propósito o bien común más allá de sus deseos personales. Esto puede dar lugar a una sensación de vacío existencial y falta de dirección moral.
- Fragmentación social: La autonomía individual extrema puede llevar a una fragmentación de la sociedad, ya que las personas

²⁴ El llamado "Síndrome de la cabaña", se caracteriza por la presencia de miedo o rechazo ante la necesidad de exponerse y salir de casa, generalmente después de un largo período sin hacerlo, esto puede presentarse en personas (como individuos) o colectivos sociales (Moreno, 2021, p.6). <https://revistas.unam.mx/index.php/psic/article/view/83647>

persiguen sus propios intereses sin considerar el bienestar de la comunidad. Esto puede debilitar los lazos sociales y dificultar la cooperación y la colaboración.

- Relativismo moral: La autonomía desvinculada de un marco ético compartido puede fomentar el relativismo moral, donde cada individuo tiene su propia concepción de lo correcto y lo incorrecto sin una base sólida para el diálogo ético y la deliberación moral.
- Pérdida de virtudes y valores: Debido a que las personas pueden ser tentadas a buscar gratificación inmediata en lugar de cultivar virtudes que requieren esfuerzo y práctica.
- Falta de responsabilidad y rendición de cuentas: Una autonomía extrema puede dificultar la responsabilidad hacia los demás miembros de la comunidad y la rendición de cuentas por las decisiones y acciones individuales que puedan afectar a otros.

Debido a la condición de seres relacionales que tenemos como especie, es importante reconsiderar y redefinir cómo comprendemos y practicamos la autonomía dentro de un contexto ético más amplio, entendiéndola como la capacidad de tomar decisiones informadas y responsables enmarcadas a un contexto determinado las cuales benefician a todos los implicados, pensando en que lo que les sucede a los Otros también me interpela. Existimos en interdependencia, el bienestar individual y el colectivo no están peleados, por el contrario, se nutre uno con el otro. Nuestra vida se entrelaza con la vida de los demás y nuestras acciones y decisiones tienen un impacto en la comunidad que habitamos, sin excluir a los espacios sociales digitales en los que existimos.

La aplicación de la dependencia social al que hemos estado haciendo alusión se puede emplear en el contexto virtual en aplicaciones de ligue por medio de los siguientes puntos:

- **Comunicación Auténtica:** En lugar de utilizar la plataforma solo como un medio para el interés propio, se puede practicar una comunicación auténtica y honesta en las interacciones en línea, para con ello reconocer la particularidad de la otra persona y tratar de entender sus valores y perspectivas.
- **Empatía y Virtudes Relacionales:** Fomentar la empatía y el desarrollo de virtudes relacionales, como cortesía y la solidaridad, al interactuar con perfiles dentro de este tipo de *apps*. Nuestras acciones en línea pueden influir en las emociones y experiencias de los demás.
- **Búsqueda de Conexiones Significativas:** En lugar de centrarnos únicamente en intereses superficiales como las fotografías que ponemos en el perfil, podemos brindar datos sutiles que no impliquen un riesgo sobre nuestros hobbies o gustos, ya que de ahí se pueden desprender determinadas señales de nuestros valores o virtudes. Ej. Si una persona pone que le gusta ir a cazar, es probable que sus valores se contrapongan con un perfil de alguien vegano.
- **Responsabilidad Digital:** Aceptar la responsabilidad que tenemos en línea hacia los demás usuarios. Las interacciones en *Tinder* también son parte de nuestros compromisos éticos y pueden afectar la calidad de las relaciones que establece.
- **Prácticas Virtuosas en Línea:** Aplica las virtudes que valoras en tus interacciones en línea. La sinceridad, la cortesía y la amabilidad pueden ser igualmente importantes en el entorno virtual como en el mundo físico.
- **Contextualización de las Relaciones Virtuales:** Reconozcamos que las relaciones en línea son una extensión de la vida con presencia física y las interacciones virtuales contribuyen a nuestro desarrollo moral y bienestar general.

Con esto podemos concluir que se es parcialmente autónomo porque esta cualidad se sostiene en una sociedad a la cual obedecemos, explorando otra cuestión, ya que para Joan

Tronto hay dos tipos de sociedad: de riesgo y de cuidado.

La sociedad de riesgo se caracteriza por riesgos nuevos e impredecibles que no son fácilmente calculables o controlables. Estos riesgos suelen estar asociados con el rápido ritmo del cambio tecnológico y la creciente complejidad de la sociedad moderna. El lenguaje del riesgo se usa a menudo para promover una sensación de miedo y para justificar un mayor control y vigilancia, en lugar de enfocarse en las causas subyacentes del riesgo. La sociedad de riesgo también se caracteriza por un alto grado de desigualdad social y de género.

Este tipo de comunidad crea un mundo que es visto como peligroso e indigno de confianza, lo cual trae como resultado centrarse en la protección y la gestión más que en el cuidado y la responsabilidad. Por lo tanto, el mundo del riesgo es un mundo donde los peligros son vistos como características inherentes de la vida moderna, y donde el enfoque está en gestionar y controlar estos riesgos en lugar de cuidarse unos a otros, lo que tendría como efecto una sociedad del cuidado.

Las comunidades cuidadosas se entienden como una práctica donde las personas se cuidan mutuamente para distribuir responsabilidades en la sociedad, el cuidado no solo como una actividad práctica, sino también una forma de pensar sobre el poder político que es diferente al lenguaje del riesgo y el control. Un enfoque de cuidado ofrece una explicación más concreta de la acción democrática y los cambios necesarios en la sociedad, proponiendo un enfoque más equilibrado de las ciencias sociales que puede ayudar a superar las discusiones sobre la sociedad de riesgo. Una sociedad del cuidado es una alternativa a la sociedad de riesgo requiriendo un replanteamiento fundamental de las estructuras sociales y políticas.

¿Qué es el cuidado?²⁵

Según Noddings, cuidar a alguien implica prestar atención a sus sentimientos, necesidades, deseos y pensamientos, y comprender su situación desde su punto de vista. Los cuidadores no solo actúan en interés de quienes cuidan, sino que también necesitan cuidarse a sí mismos para mantener sus capacidades y seguir ocupándose de la atención. Sostener el impulso natural de cuidar a los demás requiere un compromiso moral con el ideal de cuidar. El cuidado es una actitud y un ideal que se manifiesta en situaciones concretas de atención.

En su libro *Starting at Home*, Noddings explora cómo sería una sociedad solidaria y busca una descripción amplia, casi universal de “cómo somos” cuando nos involucramos en encuentros afectuosos. Joan Tronto, por otro lado, ve el cuidado como algo más explícitamente laborioso. Tronto y Berenice Fisher definen “cuidar” como una actividad que incluye todo lo que se hace para mantener, continuar y reparar nuestro “mundo” para que podamos vivir en él lo mejor posible. El cuidado, según Tronto, puede ser para los objetos y el medio ambiente, así como para las personas.

Para Held el cuidado tiene la capacidad de conformar a los individuos en nuevas personas con entendimientos avanzados de la cultura, la sociedad y la moral. Esto significa que, a través del cuidado, los individuos pueden desarrollar una comprensión más profunda del mundo que les rodea y los valores que guían el comportamiento humano. Adicionalmente, el cuidado puede ayudar a las personas a desarrollar habilidades avanzadas para vivir bien y cooperativamente con los demás. Esto sugiere que el cuidado no se trata solo de satisfacer las necesidades básicas, sino también de fomentar el crecimiento y el desarrollo personal.

La definición de Bubeck sobre este valor del cuidar hace hincapié que las

²⁵ Considero útil referenciar sobre como defino el cuidado en esta investigación debido a que durante la búsqueda del marco teórico encontré que la palabra *care* en inglés es traducida con cariño o atención, con las cuales no estoy de acuerdo porque le dan otro sentido a la acción que se espera para esta exploración la palabra cuidar. La palabra cariño proviene de la lengua romance aragonesa, refiriendo a extrañar, echar de menos o carecer y el vocablo atención, de origen latín (*attention*) tiene como componentes: el prefijo *ad* (hacia) y *tendere* (tender o estirar) agregando el sufijo *ción* (acción). La expresión cuidar emana del latín *cogitatus* (pensar).

necesidades que se satisfacen a través del cuidado no pueden ser cubiertas por la propia persona necesitada, diferenciando entre cuidar a alguien y brindarle un servicio. Por ejemplo, cocinar una comida para un niño pequeño se considera cuidar, pero una esposa que cocina para su esposo cuando perfectamente bien podría cocinar para sí mismo no está involucrándose en el cuidado sino brindándole un servicio. Esta distinción es importante porque resalta el aspecto relacional del cuidado, donde el enfoque está en satisfacer las necesidades de la otra persona en lugar de simplemente brindar un servicio. La definición de Bubeck también enfatiza la importancia de la interacción cara a cara en el cuidado, lo que sugiere que el cuidado implica un cierto nivel de intimidad y conexión personal entre el cuidador y el cuidado. En general, esta demarcación proporciona una comprensión clara y precisa de lo que implica cuidar a alguien, y ayuda a distinguirlo de otras formas de prestación de servicios. Otro sello de como la autora ve el cuidado es que no hace énfasis en la importancia de la conexión emocional o las relaciones personales en los actos de cuidado. En general, se sugiere que el cuidado puede ser brindado en una variedad de contextos, por una variedad de personas, siempre y cuando se satisfagan las necesidades de la persona que recibe estos actos.

Otra autora que ha estudiado este valor es Sevenhuijsen, para él no es solo una actividad, sino también una capacidad con disposición para percibir las necesidades de los demás y asumir la responsabilidad de satisfacer esas necesidades. Esta definición enfatiza la importancia de la empatía, así como de la atención en la práctica del cuidado, debido a que no es solo una acción de una sola vez, es más como un proceso continuo de satisfacer las necesidades de los demás.

Michael Slote, en su discusión sobre el cuidado como virtud, cree que es apropiado conceptualizar nuestros sentimientos benévolos por los demás distantes como actos de cuidado, sugiriendo que una ética de cuidado puede tomar en consideración el bienestar de toda la humanidad. Las dimensiones relacionales del cuidado hacen referencia a la importancia de la relación entre el cuidador y el receptor del cuidado. La empatía y la participación son necesarias porque ayudan al cuidador a comprender las necesidades del receptor de la atención y responder

adecuadamente. La interacción directa entre el cuidador y el receptor del cuidado es donde se lleva a cabo el trabajo real de cuidado, y es a través de esta interacción que se expresan sentimientos de conexión y comprensión. La visión de Slote sobre el cuidado como una virtud expande el concepto de cuidado más allá de las relaciones individuales para incluir la preocupación por el bienestar de toda la humanidad.

Lawrence Blum, en su discusión sobre *las virtudes del cuidado*, identifica el cuidado, la compasión, la preocupación, la amabilidad, la reflexión y la generosidad como virtudes relacionadas con el cuidado. Ve la compasión como una actitud emocional de una persona individual, que la impulsa a ayudar a otras personas necesitadas. Esta actitud altruista conduce a una acción benéfica apropiada. Sin embargo, el cuidado promovido por la ética del cuidado es bastante diferente de la compasión, según Held, en la ética del cuidado, el cuidado no se trata solo de brindar ayuda a los necesitados, sino también de construir una relación de interés y preocupación mutuos entre el cuidador y el cuidado. La relación de cuidado no se basa en el altruismo, donde el cuidador brinda ayuda sin esperar nada a cambio. En cambio, se basa en un interés compartido en el bienestar de ambas partes. Por lo tanto, si bien la compasión y el cuidado están relacionados, no son lo mismo. La ética del cuidado de Held enfatiza la importancia de construir relaciones y comprender las necesidades de los atendidos, en lugar de solo brindar ayuda desde un sentido de altruismo. Incluso ve al cuidado relacionado con el sentido de identidad.

Cuidar a un amigo o comunidad no es un acto separado de uno mismo, sino más bien algo que es parte de uno mismo, así como de la propia identidad. Las virtudes del cuidado no son únicamente disposiciones altruistas y motivaciones psicológicas de los individuos porque esto devalúa de las prácticas de cuidado, las cuales se basan en las relaciones de cuidado. El valor de las prácticas de cuidado radica en las relaciones que se forman a través de ellas, más que en las disposiciones individuales o motivaciones de los involucrados. Esta perspectiva enfatiza la importancia de entender el cuidado como un concepto relacional, más que solo uno individual, donde al reconocer el aspecto vincular del cuidado, podemos

comprender mejor las complejidades y matices de las prácticas de cuidado para descubrir cómo contribuyen a nuestro sentido de identidad, yendo más allá de ser bueno/malo.

El cuidado es más que solo una virtud personal, sino también una cuestión de las relaciones entre los individuos. Las personas que cuidan son valoradas no solo por sus disposiciones personales, sino también por su capacidad de formar relaciones de cuidado con los demás, convirtiéndolo a la vez en una práctica y un valor. El cuidado no es solo una serie de acciones individuales, sino una práctica que se desarrolla a lo largo del tiempo con actitudes adecuadas, teniendo atributos y estándares que pueden describirse tanto como recomendarse para una mejora continua hacia un buen cuidado “My own view, then, is that care is both a practice and a value. As a practice, it shows us how to respond to needs and why we should. It builds trust and mutual concern and connectedness between persons. It is not a series of individual actions, but a practice that develops, along with its appropriate attitudes” (Held, 2006, P. 42). Las prácticas de cuidado deben expresar relaciones de cuidado que unan a las personas para que progresivamente se vuelvan más satisfactorias moralmente. Como práctica, el cuidado nos enseña cómo responder a las necesidades y por qué debemos hacerlo. El cuidado genera confianza, preocupación mutua y conexión entre las personas, pero ¿qué papel tiene la confianza en este acto?

La confianza es frágil y se construye gradualmente a través de acciones de cuidado. Un solo evento puede destruir la confianza, donde reconstruirla puede llevar mucho tiempo, muchas expresiones de cuidado, o en ocasiones puede ser imposible retomarla, siendo necesaria para la cooperación entre los ciudadanos, así como entre los ciudadanos con los gobiernos, lo cual es esencial para lograr mejoras en la sociedad. Si bien el cuidado y la confianza no son lo mismo, están estrechamente relacionados, ya que se sustentan mutuamente, es decir, que cuando la confianza existe en una relación, puede facilitar el comportamiento de cuidado, a su vez cuando el comportamiento de cuidado está presente, puede fortalecer la confianza entre los individuos. En el contexto de la ética del cuidado, la

confianza se ve como un componente crucial de las relaciones de cuidado, ya que permite a los individuos confiar entre sí y sentirse seguros en sus interacciones.

La confianza también puede verse como una forma de vulnerabilidad, ya que implica poner la fe en otra persona o institución, lo que puede ser riesgoso si esa confianza es traicionada. Sin embargo, los beneficios de la confianza en el fomento de la cooperación y las relaciones de cuidado son vistos como mayores que los riesgos, es por esto por lo que se deben hacer esfuerzos para cultivar la confianza tanto en la sociedad como en nuestras relaciones.

La confianza y el cuidado es algo que se logra, una virtud que se practica en nuestras interacciones diarias es un proceso complejo en donde Trono identifica ciertos patrones que se desarrollan para proporcionar un marco conceptual capaz de capturar y analizar cómo se manifiesta el cuidado en diversos contextos, dando como resultado las 5 fases del cuidado:

1. *Caring About*: Capacidad de percibir las necesidades de cuidado, tanto propias como de los demás. Implica prestar atención a las señales y signos que indican que alguien puede requerir apoyo o asistencia. Esta fase es crucial para reconocer la presencia e importancia del cuidado en una situación dada.

2. *Caring For*: En esta etapa se trata de asumir la responsabilidad de responder a las necesidades de cuidado identificadas en la fase anterior, reconociendo las obligaciones y compromisos hacia el bienestar de la otra persona, implicando acciones concretas para poder tomar decisiones éticas que ayuden a abordar las necesidades de cuidado.

3. *Care Giving*: Periodo en el que se ejecuta la acción real de proporcionar cuidado, tomando medidas concretas, ya sea a través de conductas físicas, sociales, emocionales y/o psicológicas.

4. *Care Receiving*: Interacción directa y cercana entre persona que cuida-persona que es cuidada. Implica una conexión emocional para una atención personalizada hacia las necesidades, lo que conlleva un compromiso activo, comprensión profunda tanto de las circunstancias como de las necesidades que la alteridad tenga.

5. *Caring With*: periodo que enfatiza la colaboración y la colectividad en el acto de cuidar. Implica trabajar juntos con otras personas para proporcionar cuidado y apoyo. Puede involucrar el intercambio de responsabilidades y la creación de un entorno de apoyo mutuo en el que todos participen en el proceso de cuidado. Aquí se busca establecer condiciones que permitan que el cuidado sea una parte integral y respetada de la sociedad e individuos. Estas fases adicionales añaden capas a la comprensión del cuidado y cómo se manifiesta en las relaciones humanas.

Cada una de estas fases puede tener aplicaciones en diversas situaciones o contextos, ya sea en relaciones personales, entornos profesionales o incluso en el ámbito público, como las redes sociales o la política. A continuación, intentaré aplicar estos 5 momentos para el uso de *apps* de ligue.

1. *Caring about* (Atender): prestar atención a los perfiles de las personas con las que se está interactuando, leyendo sus descripciones, observando sus fotos a detalle para comprender mejor sus intereses y personalidad. En lugar de simplemente deslizar a la derecha o izquierda de manera superficial, tratar de considerar a los perfiles como individuos con necesidades y deseos únicos.

2. *Caring for* (Responsabilizar): Asumir la responsabilidad en *Tinder* significa ser consciente de nuestras acciones y las palabras que

utilizamos en las conversaciones. Tratando a las personas con respeto, evitando comentarios ofensivos o invasivos. Siempre siendo honestos en las interacciones, tomando en cuenta el impacto que nuestras palabras pueden tener en los sentimientos de la otra persona.

3. *Care giving* (Cuidar): cuidando como nos comunicamos, siendo amables, empáticos en los chats, mostrando interés genuino en la otra persona. Escuchando sus historias y perspectivas, tratando de evitar juzgar a las personas solo por su apariencia física para así poder crear una conexión más profunda basada tanto en intereses como en valores compartidos.

4. *Care receiving* (Cuidado directo): Generando conversaciones significativas y auténticas en lugar de simplemente hacer cumplidos vacíos o intentar impresionar. Mostrar interés en conocer a la persona detrás del perfil haciendo preguntas que nos ayuden a entender mejor quiénes son y qué buscan.

5. *Caring with* (Cuidado indirecto): participar en conversaciones respetuosas y evitar comportamientos irrespetuosos o degradantes. Aboga por un entorno en el que todas las personas sean tratadas con igualdad, respeto, honestidad, etc. Denunciar cualquier forma de discriminación o acoso.

Es necesario poner al cuidado en acción, ya sea mediante las fases mencionadas antes, como conducta ética o práctica virtuosa, con el propósito de cultivar relaciones saludables, tener espacios seguros y promover la empatía dentro de nuestra comunidad. Convertirnos en *caring persons*, donde el respeto y la responsabilidad sean la directriz de nuestras decisiones y relaciones.

Caring person

Para Virginia Held, una *caring person* (CP, persona de cuidado) es alguien que está arraigado tanto en la ética del cuidado como en la preocupación mutua de sus interacciones, es alguien que valora y practica el cuidado hacia sí misma como para los demás de manera genuina. Una CP no solo se preocupa por su propio bienestar, sino que también está comprometida con el bienestar y las necesidades de los demás. Esta persona tiene la capacidad de empatizar, comprender las experiencias del Otro, se abre a las perspectivas de los demás, estando dispuesta a asumir responsabilidades y compromisos en sus relaciones interpersonales.

Algunas características de una persona de cuidado pueden incluir: Empatía: La persona de cuidado es capaz de ponerse en el lugar de los demás, comprender sus emociones, preocupaciones, y responder con compasión. Compromiso: Está dispuesta a invertir tiempo con esfuerzo en sus relaciones, reconociendo la importancia de construir conexiones sólidas. Responsabilidad: Reconoce su papel en el bienestar de los demás, se esfuerza por ser confiable estando ahí cuando se la necesita. Reciprocidad: Valora la reciprocidad en las relaciones, brindando apoyo emocional, pero a su vez lo sabe recibir cuando lo amerita. Atención a las necesidades: Presta atención a las necesidades y deseos de los demás, busca formas de contribuir positivamente a sus vidas. Respeto y consideración: Trata a los demás con respeto, consideración, reconociendo sus valores. Autenticidad: Es genuina en sus vínculos, prefiere los encuentros significativos. Solidaridad: Está dispuesta a apoyar a los demás en momentos de dificultad, sabe celebrar éxitos propios y ajenos.

Ser una *caring person* (persona de cuidado) en aplicaciones de citas como *Tinder* implica mostrar empatía, respeto y consideración hacia las personas con las que interactuamos, incluso en un contexto más informal e incierto. Algunas formas en las que

podemos demostrar esta cualidad es: Cuidando nuestro perfil, siendo auténticos, mostrándonos como realmente somos. Hay que demostrar los intereses personales para atraer personas que compartan afinidades con nosotros.

- Comunicación empática: Hagamos preguntas significativas, mostrando empatía hacia las experiencias y opiniones del Otro.
- Respeto y consentimiento: Respetar los límites y deseos de la otra persona en todo momento. Siempre buscando el consentimiento para evitar ser insistente o inoportuno.
- Escucha activa: Presta atención a lo que dice o escribe, con ello es probable que la persona sienta que consideras sus pensamientos.
- Valora las diferencias: Reconocer y respetar las diferencias culturales, religiosas, personales. Tratar a las perspectivas distintas con apertura y consideración.
- Seamos transparentes: Si se busca una relación más seria o simplemente una conexión casual, seamos honestos sobre nuestras intenciones desde el principio. Esto ayuda a evitar malentendidos para que en su momento se construya una relación -del tipo que sea- basadas en la confianza.
- No juzgar: Evitar juzgar a las personas por sus elecciones o historias de vida. Practiquemos la tolerancia siendo respetuoso hacia las diferentes experiencias de cada persona.
- Apoyo: Si la conversación avanza hacia un nivel más profundo, muestra apoyo, ofrece cumplidos genuinos. Un simple gesto de ánimo puede tener un impacto positivo.
- Comunicación abierta: Si sentimos que hay una conexión más profunda, no temamos hablar sobre las propias emociones, incluso se podría compartir preocupaciones básicas personales. La vulnerabilidad mutua puede fortalecer la conexión.

- Tiempo con atención: Dedicemos tiempo y atención a las conversaciones, responderde manera oportuna, muestra que valoramos el tiempo del Otro y el propio.
- Agradece y despedirnos con amabilidad: Si decidimos que no hay una conexión o sila otra persona lo decide, agradezcamos la conversación, despídete con amabilidad en lugar de simplemente desaparecer haciendo el conocido *ghosting*.

La práctica del cuidado va más allá de uno mismo, requiere la conjunción de un individuo y un elemento adicional, ya que una persona cercana o un objeto de significado “Caring relations of a weaker but still evident kind between more distant persons allow them to trust one another enough to live in peace and respect each others’ rights. For progress to be made, persons need to care together for the well-being of their members and their environment” (Held, 2006, P.43). Este baile de otredades se hace patente en situaciones diversas, como en los modernos sitios de citas, donde un *match* se logra cuando otro ser humano muestra interés en nuestro perfil al deslizar hacia la derecha, dando inicio así a una conexión que engendra una forma particular de relación. Es crucial entender que estas relaciones no se circunscriben únicamente al ámbito amoroso, sino que abarcan un espectro mucho más amplio. En una época donde el individualismo es enaltecido, términos como relación, vínculo o conexión a veces despiertan aversión o inseguridad, incitando a la gente a alejarse de tales lazos por temor a perder su “autonomía”. No obstante, una relación está lejos de limitarse a aquellas que tienen como objetivo llegar al altar, ya que en su mayoría nuestras interacciones tienen propósitos y desenlaces diversos. Nuestra vida está tejida de encuentros cotidianos, ya sea

encuentros cotidianos, ya sea con los vecinos que compartimos nuestro entorno, los compañeros de trabajo con quienes colaboramos o incluso el cajero del establecimiento a donde acudimos a comprar nuestra despensa. Cada una de estas uniones constituyen una forma de relación, demostrando que el tejido social se compone por una intrincada red de conexiones que trascienden lo romántico.

Lo común que tienen la variedad de lazos que van desde una conversación vía *Iphone* para sobrellevar un domingo aburrido hasta los nexos de mayor duración y reciprocidad afectiva es que en todos los casos donde se desarrolla un vínculo existen al menos un Yo y Otro, que en el mejor de los casos pueden ser personas que se cuidan y cuidan para lograr una *caring relation*.

Caring relations

Una *caring relation* (CR, relación de cuidado) emerge como un paradigma en la visión de Held, el cual se refiere a un enfoque ético que destaca la importancia del cuidado y la preocupación mutua en las relaciones humanas. Las conexiones basadas en el cuidado sonelementales para una ética más completa y significativa. Estas relaciones implican la responsabilidad, la preocupación genuina, el compromiso emocional con el bienestar y las necesidades de los demás. Las CR son interdependientes, valorando la reciprocidad, la empatía y la consideración de los intereses y las perspectivas de todas las partes involucradas. Este tipo de vínculos invitan a prestar atención a las relaciones personales, así como en las formas en que cuidamos y somos cuidados en nuestras interacciones diarias.

Cultivar las relaciones basadas en el cuidado emerge como una tarea oportuna en la trama de las interacciones humanas. Estas conexiones, marcadas por un vínculo de respeto mutuo, confianza y una voluntad de cooperación, desempeñan un papel vital en la creación

de un ambiente donde las personas se sienten cobijadas, contribuyendo así al bienestar general. El sostenimiento de tales lazos entraña una dedicación activa para instaurar un clima de confianza y respeto, así como para abrazar la comunicación franca. Además, conlleva una disposición genuina para ofrecer asistencia y apoyo en los momentos cruciales. Es imperativo tener en cuenta que las CR adoptan formas diversas según los individuos, siendo posible implicar distintos modos de respaldo o atención según el contexto en cuestión. En última instancia, se asevera que las relaciones enraizadas en el cuidado encarnan una piedra angular de la conexión humana y, por lo tanto, requieren ser elevadas a un lugar prioritario en la jerarquía de nuestras preocupaciones, así como ser nutridas con diligencia y fervor.

Las relaciones de cuidado probablemente se caracterizan por el respeto mutuo, la confianza, el deseo de apoyarse y ayudarse mutuamente. Este tipo de relaciones son importantes para que las personas se sientan apoyadas, valoradas, abriendo camino al bienestar general. Fomentar y mantener relaciones de cuidado puede implicar trabajar activamente para generar confianza, respeto, comunicarse abierta y honestamente, estar dispuesto a brindar apoyo cuando sea necesario. Es importante reconocer que las relaciones de cuidado pueden verse diferente para cada individuo y pueden involucrar diversos tipos de apoyo o atención según la situación. En última instancia, el texto sugiere que las relaciones de cuidado son un aspecto importante de la conexión humana y deben priorizarse y fomentarse.

La ética del cuidado es un marco que enfatiza la importancia de construir relaciones basadas en el cuidado, la preocupación y la respuesta mutua a las necesidades. Estas relaciones pueden existir tanto a nivel personal como a nivel social más amplio, y son esenciales para crear comunidades moralmente aceptables. Sin embargo, es crucial no perder

de vista la realidad más profunda de la interdependencia humana y la necesidad de relaciones de cuidado para sustentar o rodear tales construcciones. La ética del cuidado proporciona una manera de repensar y evaluar las relaciones humanas tanto inmediatas como distantes.

Una manera de aplicar una *caring relation* en la época digital es en ámbito específico de las *apps* de ligue es: siendo auténtico y honesto, en lugar de crear una imagen idealizada de nosotros mismo, tratar de ser auténticos en el perfil y en las conversaciones que establezcamos. Muestra los verdaderos intereses, valores y aspiraciones, debido a que esto establece una base sincera para cualquier posible relación. Escuchar empáticamente, cuando nos comuniquemos con otras personas en la aplicación, es indispensable oírles y leer activamente lo que dicen. Prestar atención a las experiencias, pensamientos y sentimientos de la otra persona. Demuestra empatía al reconocer sus emociones y perspectivas. Respeta y no olvides el consentimiento de todos los implicados en todas las etapas de la interacción, respeta los límites y las decisiones de la otra persona.

Nunca presiones ni ignores las señales de incomodidad. El consentimiento es fundamental en cualquier tipo de relación. Esto ayuda a evitar malentendidos y a construir una base sólida para una posible relación. Si surge una conexión más profunda, muestra apoyo emocional y solidaridad en los desafíos y éxitos de la otra persona. Hazles saber que estás ahí para ellos y que te preocupas por su bienestar. Asegúrate de que la relación sea equitativa en términos de esfuerzo, atención y cuidado. Una relación de cuidado no debe ser unilateral, sino basarse en la reciprocidad. Reconoce y valora las diferencias individuales en términos de experiencias, antecedentes culturales y perspectivas. Fomenta un ambiente donde cada persona se sienta respetada y aceptada.

En este capítulo pudimos ver como una sociedad del cuidado es una alternativa a la sociedad de riesgo, un cambio hacia una sociedad del cuidado requiere un replanteamiento

fundamental de las estructuras sociales y políticas. En la actualidad el riesgo se refiere a una sociedad donde las dificultades ya no se ven como amenazas externas que pueden ser manejadas o controladas, sino como características inherentes a la vida moderna. Las amenazas se han vuelto difíciles de calcular y predecir, lo que provoca una sensación de miedo e incertidumbre que afecta a las estructuras de nuestra vida, por ellos el mundo es visto como peligroso e indigno de confianza, llevándonos a centrarnos en la protección y la gestión más que en el cuidado y la responsabilidad.

Las sociedades del cuidado, por el contrario, son las que enfatizan la importancia de reconocer y responder a la vulnerabilidad en las relaciones humanas y se caracterizan por:

- promover el bienestar y el florecimiento de todos los miembros de la sociedad, en lugar de solo unos pocos privilegiados. Una disposición para abordar y responder a los retos y vulnerabilidades que se presentan en las relaciones humanas, incluyendo aquellos que son exacerbados por las tecnologías digitales.

- compromiso para fomentar relaciones de apoyo y cuidado, tanto en línea como fuera de, desarrollando estrategias para enfrentar y superar los desafíos de la digitalización.

- reconocimiento de la importancia de la empatía, la compasión y la solidaridad en la construcción de una sociedad más unida y justa. En general, una sociedad fraterna en el contexto de la digitalización priorizaría el bienestar y el florecimiento de todos los miembros de la sociedad, la cual buscaría abordar y responder a los desafíos, vulnerabilidades que surgen en las relaciones humanas *online*.

Vivir en comunidades corresponsables ha sido un reto debido a la influencia de la modernidad, que enfatiza el individualismo, la autonomía sobre la interdependencia y el cuidado de los demás. La capacidad de cuidar se puede restaurar promoviendo un enfoque

más colectivo y solidario de las relaciones humanas, cambiando el individualismo hacia un modelo más colectivo y compasivo de interacción humana.

El cuidado, como hemos descubierto a lo largo de este capítulo, no es solo una virtud personal, sino una práctica fundamental y un valor que construye relaciones significativas y éticas. Desde las fases de *caring about* hasta *caring with*, el cuidado se manifiesta a través de la atención, la responsabilidad, la empatía y la colaboración. Aplicar estas fases, incluso en contextos contemporáneos, como las aplicaciones de citas, nos permite promover relaciones saludables, respetuosas y de confianza. La confianza se erige como un componente esencial en estas relaciones, ya que el cuidado y la confianza se nutren mutuamente. La confianza es frágil pero esencial para la cooperación y el bienestar de la sociedad. Cultivar la confianza en nuestras interacciones diarias y en nuestras relaciones personales es un desafío que debemos abordar de manera constante.

En última instancia, el cuidado no es un acto aislado, sino una forma de vida que impulsa relaciones éticas y mejora la calidad de nuestras interacciones. Convertirnos en personas cuidadosas, donde el respeto y la responsabilidad guíen nuestras decisiones y relaciones, es esencial para construir un mundo más solidario y compasivo. El cuidado es la base sobre la cual podemos construir una sociedad donde cada individuo se preocupe genuinamente por el bienestar de los demás para contribuir al crecimiento y desarrollo de las personas que conformen nuestro círculo social inmediato.

En un mundo cada vez más digital y centrado en el individualismo, la figura de la *caring person* emerge como una luz guía en nuestras interacciones, incluso en el ámbito de las aplicaciones de citas. La ética del cuidado, marcada por la empatía, el respeto y la consideración mutua, no solo es relevante, sino esencial en la búsqueda del amor y la conexión en línea. A través de la autenticidad, la comunicación respetuosa, la reciprocidad y

el apoyo mutuo, podemos transformar nuestras interacciones en aplicaciones de citas en relaciones enriquecedoras y éticas. Estas prácticas no solo mejoran nuestras conexiones individuales, sino que también contribuyen a crear una cultura en línea más cuidadosa y respetuosa en general. En última instancia, ser una *caring person* en el mundo digital no solo es posible, sino necesario, para enriquecer nuestras vidas y nuestras relaciones en la era de la tecnología.

C4. Aplicación

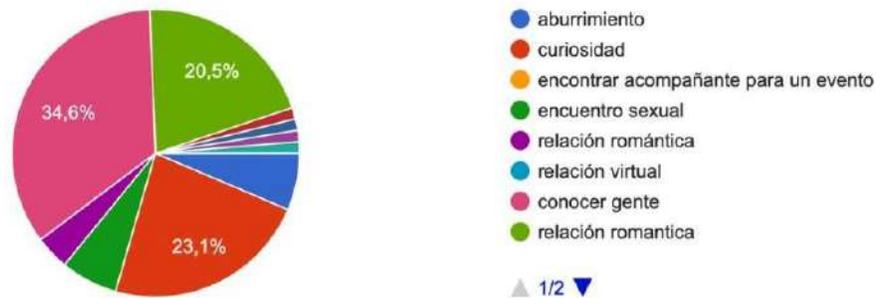
Mi aplicación consta de dos partes: una encuesta y dos talleres. Empezaré en orden cronológico en el que realice dichas actividades.

-Encuesta

Quería realizar este instrumento metodológico para poder tener otras perspectivas de las vivencias en este tipo de sitios, así como poder contrastar o respaldar mi hipótesis sobre el reconocimiento de la alteridad en estos lugares, así como la importancia del actuar ético. Para ellos decidí hacer una encuesta a 78 personas (48 hombres y 52 mujeres, de entre 19 a 65 años) vía Google forms, donde rescaté las siguientes preguntas.

1.- Motivo PRINCIPAL por el que usas una app de ligue:

78 respuestas



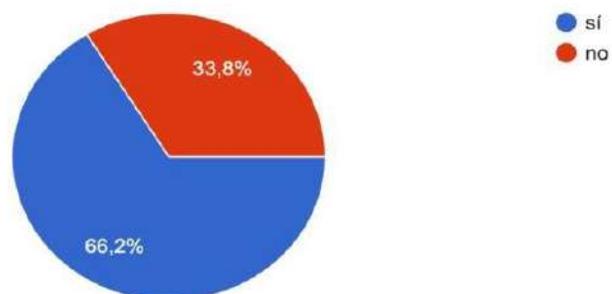
2.- Motivo PRINCIPAL por el que dejarías o dejaste de usar la app:

78 respuestas



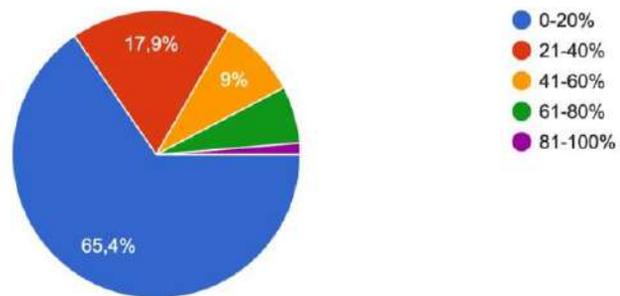
3.- ¿Te sientes segura/seguro usando este tipo de apps?

74 respuestas



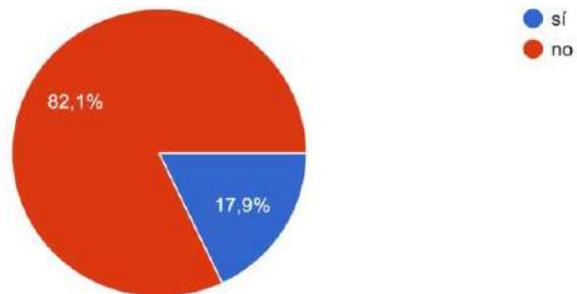
6.- ¿Qué porcentaje de conversaciones consideras que pasan a concretarse en una cita o encuentro presencial?

78 respuestas



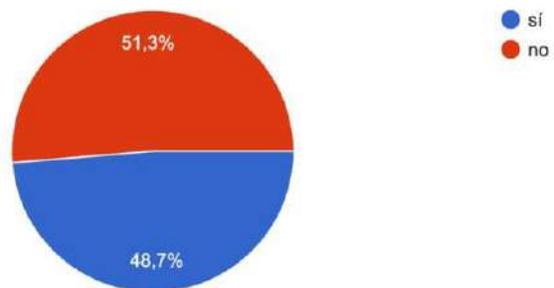
8.- ¿Consideras que tus matches actúan o actuarían de la misma manera en las apps y en la presencialidad física?

78 respuestas



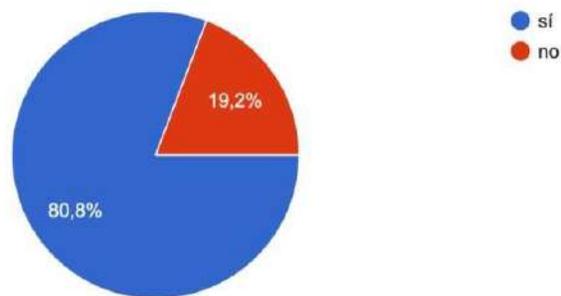
9.- ¿Consideras que tú actúas de la misma manera dentro de las apps de ligue que en la presencialidad?

78 respuestas



13.- ¿Recomendarías el uso de este tipo de plataformas?

78 respuestas



Lo que concluyo de estas respuestas es:

Uso de la aplicación para conocer gente: Un 34.6% de los encuestados utiliza la aplicación para conocer gente, lo que sugiere que hay un interés significativo en la plataforma como un medio para establecer conexiones sociales.

Motivos para salirse de la aplicación: Un 37.2% menciona que se sale de la aplicación debido al aburrimiento. Esto podría indicar que algunos usuarios pueden perder interés rápidamente si no encuentran experiencias atractivas o interesantes en la plataforma. Sentimiento de seguridad: El 66.2% de los encuestados se siente seguro al usar la aplicación. Este es un aspecto positivo y sugiere que la mayoría de los usuarios perciben Tinder como un entorno seguro para interactuar.

Relación entre conversación y encuentro presencial: El 65% de los encuestados considera que una conversación puede llevar a un encuentro presencial. Esto indica que una proporción significativa de los usuarios ve la aplicación como un paso previo para establecer conexiones en el mundo real.

Diferencias entre comportamiento en la aplicación y en persona: La mayoría de los encuestados (82.1%) piensa que su match no actúa de la misma manera en persona que en la aplicación. Esto resalta la percepción de que hay diferencias

en el comportamiento entre el entorno virtual y el físico. Inconsistencias en el comportamiento propio: Un 51.3% de los encuestados reconoce que ellos mismos no actúan de la misma manera en encuentros físicos y en la aplicación. Esto puede indicar una conciencia de que existe una diferencia en la forma en que las personas se presentan en línea y fuera de línea. Recomendación de la aplicación: Un impresionante 80.8% de los encuestados recomienda Tinder. Esto sugiere un alto nivel de satisfacción entre los usuarios y podría ser útil explorar las razones detrás de esta recomendación en futuras investigaciones.

Me parece interesante la diferencia del 30.8% entre aquellos usuarios que piensan que sus citas no actuarían igual en lo físico que dentro de unos sitios de citas, frente a los que tampoco consideran que su comportamiento sea el mismo, sin embargo, estas la mayoría de las personas que contestaron la encuesta se sienten seguras dentro de ellas. Es decir, que no se actúen diferente no es necesariamente algo con una mala connotación.

La discrepancia entre el comportamiento en la aplicación y en persona podría deberse a diversas razones, como la naturaleza del medio en línea, la facilidad para expresarse digitalmente y la percepción de cierta distancia. El factor de seguridad y autenticidad: Aunque los usuarios pueden reconocer que existe una diferencia en el comportamiento, el hecho de que un 66.2% sienta que la aplicación es segura sugiere que, a pesar de esta discrepancia, los usuarios se sienten cómodos y seguros en la plataforma, el factor de seguridad no se relaciona con la consistencia de nuestro actuar en los distintos espacios. La tendencia a la privacidad en línea, donde los usuarios seleccionan conscientemente qué aspectos de su personalidad o comportamiento desean compartir en un entorno virtual, se puede valorar como un acto de cuidado. De igual manera, la comunicación digital puede simplificar o cambiar la forma en que nos expresamos. Los usuarios pueden sentirse más libres para ser ellos mismos en línea, y esta libertad podría contribuir a la percepción de la discrepancia. El hecho de que el 80.8% recomiende la aplicación podría indicar

que, a pesar de la diferencia percibida, la mayoría tiene experiencias positivas en la plataforma y encuentra que es un lugar seguro y recomendable para conocer gente. En resumen, la percepción de que las interacciones en la aplicación son diferentes de las interacciones en persona no parece estar afectando negativamente la percepción de seguridad de la mayoría de los usuarios. Es importante considerar que las personas pueden utilizar la aplicación de manera consciente y selectiva, adaptando su comportamiento a la naturaleza del medio en línea.

- Taller ALFEPSI, *Cuidado digital, propuesta ética para relacionarnos en la virtualidad*.

La construcción de este taller se realizó en el tercer semestre de la MFCA, en el curso interdisciplinario II, que forma parte de la rama de filosofía de la ciencia y la tecnología, que impartió la Mtra. Yasmín Elena Hernández Tisnado. El objetivo era llevar la investigación a espacios diferentes al ámbito académico filosófico, para expandir las fronteras por ellos escogí brindar un taller en un congreso de psicólogos para con ello volver a conectar con personas de mi disciplina de origen, llevar la filosofía a otros campos disciplinares como reto para poner en práctica la interdisciplina. Debido a que no había sacado mi investigación a otros espacios, ni con otras disciplinas la Mtra. Yasmín me comentó sobre la oportunidad de dar una clase de su curso para con ello adquirir confianza y experiencia. Por lo que esta parte de la aplicación consta de dos partes: una clase dentro de la UAQ, a alumnos de primer semestre de la Licenciatura de Humanidades y Producción de imágenes y el taller dentro de ALFEPSI.

En la clase las actividades se estructuraron de la siguiente manera:

Temática	Actividad	Tiempo	Objetivo	Concepto clave o fundamento	Materiales	Descripción
Rompe hielo	Dinámica grupal	20 min	Conocer a los alumxs y que ellxs me conozcan.	Presentación	<ul style="list-style-type: none"> • Pedazos de papel con números del 1 al 27. 	Todxs nos presentaremos diciendo nuestro nombre y que es lo que más y menos nos gusta de la virtualidad.
¿Qué es lo virtual?	Exposición	30min	Definir lo real, entender porque lo virtual es real	Virtual-potencia Real-actual	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación PP 	Explicar el marco teórico sobre la tesis devirtual desde Pierre Lévy.
Ética del cuidado tras pantallas	Exposición	10 min	Como producto de estas dos horas se puedan llevar una propuesta práctica para la convivencia virtual.	Perfiles cuidadosos	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación PP 	Compartir lateoría sobre ética del cuidado de Virginia Held, aplicándola a la virtualidad. Al finalizar realizaren un pizarrón virtual lista de cosas por hacer tanto para programadores como usuarixs.

Yo nunca, nunca	Dinámica	30 min	Identificar que tan responsable es nuestro actuar en redes sociales.	Autoevaluación como usuari@.	<ul style="list-style-type: none"> • Bebidas saborizadas 	Que los participantes mencionen comportamientos que se tienen dentro de las redes sociales, ej: yo nunca, nunca he bloqueado a nadie.
Decálogo	Entre todos realizar puntos específicos que ayuden a tener un comportamiento ético y cuidadoso en la digitalidad.	30 min	Al cierre del taller llevarse herramientas prácticas para ser un perfil cuidadoso.	Ética digital	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón • Plumones 	Entre los participantes apuntar cosas prácticas y realizables en nuestro quehacer como navegadores de la web.

Como resultados de estas actividades se obtuvo de empatía e interés de los estudiantes al momento de abordar tanto la actividad rompe hielos como la de yo nunca, nunca. Se generó un sentir de acompañamiento y colectividad al confesar cosas que hemos hecho en la virtualidad y que nos han hecho, lo que provocó un aliciente para algunos, pero también una gran responsabilidad. Al intentar finalizar la actividad de los jugos de uva, los participantes pidieron continuar unas rondas más.

Otra observación es que el decálogo terminó llevando 12 puntos donde se combinan tanto compromisos para los consumidores de redes sociales como para los programadores o generadores de contenido, quedando de esta manera:

Decálogo del usuario de redes sociales

1. Avisar a la persona cuando hay un perfil falso suyo.
2. Higiene virtual: cuidado de la imagen virtual propia.
3. Regularización de redes sociales.
4. Que los algoritmos no sean adictivos (salud).
5. No caer en la censura, pero tampoco en normalización de contenido violento.
6. La mayor parte de la responsabilidad recae en nosotros: tener una educación que priorice usar sanamente redes sociales.
7. Concientización, comparación con los videojuegos: asistencia psicológica y alentar a usuarios, con un letrero que te diga cuanto tiempo llevas, “este contenido es agresivo” o que después de tanto tiempo X se bloquee automáticamente.
8. Que los algoritmos sean públicos de cómo funcionan, aprender a utilizar/controlar el algoritmo
9. Que términos y condiciones que sean digeribles para todos.
10. Si no me gusta no consumirlo.
11. Moderadores en línea, puede haber contenido que no cumple políticas por ser contenido dañino. _con inteligencia artificial.

12. No esconderme en el anonimato, no decir ni hacer algo que en presencia física no haría.

Esto me abrió pie a pensar que como usuarios de lo digital vivimos no solo en el consumo sino también en la producción o reproducción de contenido, por ello me pareció interesante la postura de abrir la posibilidad de que somos algo más que usuarios -persona que usa la red- sino al mismo tiempo la alimentamos cuando generamos contenido, por ello la ética digital debería ir hacia esos espacios que yo estaba dejando fuera.

En cuanto al taller X Congreso ALFEPSI, Psicologías necesarias y posibles para otros mundos necesarios y urgentes, que se realizará del 27 al 30 de septiembre del año en curso, en la ciudad de Montevideo, Uruguay. Se modificaron algunas cosas debido a que con el tiempo transcurrido y el avance de la tesis, había encontrado nueva información que consideraba relevante, como las 5 fases del cuidado. Por lo que la metodología fue la siguiente:

Temática	Actividad	Tiempo	Objetivo	Concepto clave o fundamento	Materiales	Descripción
Rompe hielo	Dinámica grupal	20 min	Conocer a los alumxs y que ellxs me conozcan.	Presentación	<ul style="list-style-type: none"> • Pedazos de papel con números del 1 al 27. 	Todxs nos presentaremos diciendo nuestro nombre y que es lo que más y menos nos gusta de la virtualidad.
¿Qué es lo virtual?	Exposición	30min	Definir lo real, entender porque lo virtual es real	Virtual-potencia Real-actual	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación PP 	Explicar el marco teórico sobre la tesis de virtual desde Pierre Lévy.

Ética del cuidado tras pantallas	Exposición	10 min	Como producto de estas dos horas se puedan llevar una propuesta práctica para la convivencia virtual.	Perfiles cuidadosos	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación PP 	Compartir la teoría sobre ética del cuidado de Virginia Held, aplicándola a la virtualidad. Al finalizar realizar en un pizarrón virtual lista de cosas por hacer tanto para programadores como usuarios.
Fases del cuidado	Exposición	30 min	Conocer e identificar el proceso del cuidado	El cuidado como un proceso, no como una acción	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora • Proyector 	Que los participantes identifiquen las fases del cuidado y este como algo que se hace de manera continua.
Decálogo	Entre todos realizar puntos específicos que ayuden a tener un comportamiento ético y cuidadoso en la digitalidad.	30 min	Al cierre del taller llevarse herramientas prácticas para ser un perfil cuidadoso.	Ética digital	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón • Plumones 	Entre los participantes apuntar cosas prácticas y realizables en nuestro quehacer como navegadores de la web.

Mi experiencia dentro de todo el marco del congreso no la describiría del todo grata, debido a que se presentaron temas que considero de poder entre quienes organizan, así como cuestiones particulares del espacio donde se llevó a cabo el mismo. Los temas de mayor interés dentro del evento fueron los relacionados con educación y descolonización

Lo que relato aquí es aquello que nutre mi investigación y rescato de la experiencia de mi estancia. En el grupo, que se conformó de mujeres entre 22 a 49 años, nadie estaba familiarizada con aplicaciones de ligue, lo cual no afectaba de ninguna manera el taller porque era a lo virtual en general. Se presentó una actitud de desinformación al uso de aplicaciones en general como *Instagram*, *TikTok*, *WhatsApp*, etc. El cual las personas de mayoría justificaban era por su edad, sintiéndose lejanas y fuera de moda al respecto. Mientras que las de menor edad tenían la misma omisión, pero pensándola desde su falta de interés o apatía, no midiendo los riesgos que en la digitalidad se pueden presentar.

El decálogo que hicieron entre ellas fue el siguiente:

1. Aprender de las experiencias del otro e intentar comprender al otro.
 2. Que cada uno se haga responsable de sus actos.
 3. Aprender de las diferentes redes, mientras más conocemos más podemos cuidarnos.
 4. Ser empático con el otro.
 5. Fortalecer los vínculos con las personas allegadas.
 6. Reconocer que somos vulnerables.
 7. Que cada vez se hablen más de estos temas.
 8. Informar a la gente cuando nos sentimos lastimadas por algo que hizo.
- Taller COMEFI, *Redes contemporáneas: ética onlife y sistemas complejos*.

Este taller fue dirigido a estudiantes de filosofía, el cual tenía como propósito enmarcar mi trabajo en la Filosofía de la ciencia y tecnología y trabajar la interdisciplinaria con mi compañera de la Maestría, considerando que los

participantes adquirieran herramientas para la comprensión y reflexión de la intersección entre ética y la vida en línea, y cómo estos factores influyen en nuestras vidas personales y en la sociedad en general. Al final del taller, los participantes deberían ser capaces de aplicar principios éticos en su interacción con la tecnología y comprender mejor el impacto de las redes contemporáneas en su vida diaria y en la sociedad en su conjunto.

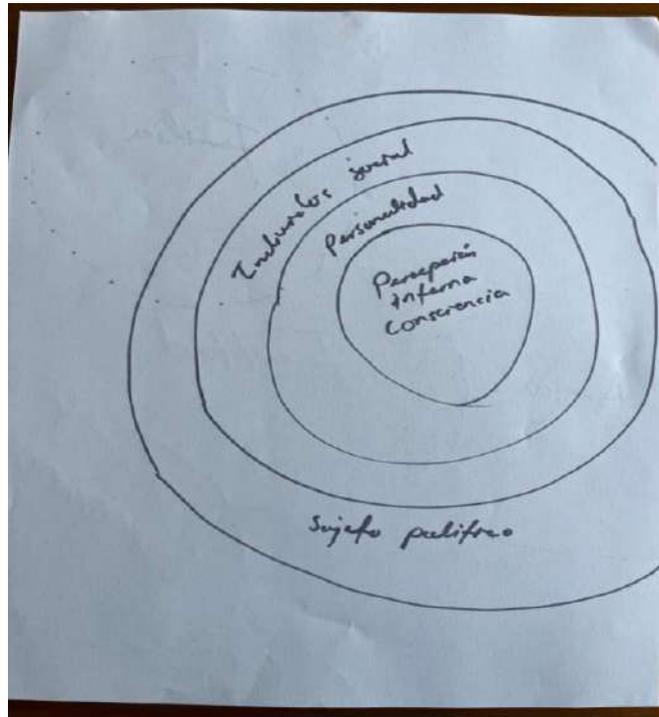
Para que vislumbraran la influencia de lo onlife, hice las siguientes dinámicas.

Temática	Actividad	Tiempo	Objetivo	Concepto clave o fundamento	Materiales	Descripción
Rompe hielo	Dibujarse en conjunto con sus sistemas	20min	Poner en práctica lo visto un día antes en el taller sobre sistemas complejos.	Presentación	<ul style="list-style-type: none"> • Participantes • Hojas • Plumones 	Una vez que hicimos el dibujo compartirlo explicándolo.
Radiografía de tu Vida Digital	Ejercicio reflexivo	10min	Ayudar a los participantes a reflexionar sobre su habitar onlife	Habitar la era digital	<ul style="list-style-type: none"> • Celulares personales • Pizarrón • plumones 	Que los participantes revisen cuantas conversaciones tuvieron en las últimas 24 hrs (por cualquier RS) y cuales fueron recreativos, sociales o laborales.
La Tecnología en nuestras vidas	Exposición	20 min	Descubrir de qué manera estamos permeados por tecnologías	Ser técnico	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación PP 	Explicar las cuestiones de técnica y tecnología de

			diversas.			Ortega y Gasset
Uso responsable de las RS	Debate	20 min	Identificar la manera en que usamos la RS en cuanto a cantidad	Autoevaluación en consumidor de las RS	<ul style="list-style-type: none"> Seres humanos 	Que los participantes puedan cuestionar su uso en RS en cuanto a cantidad
Onlife, habitando la era digital	Exposición	20 min	Dar a conocer esta nueva forma de vida contemporánea	Onlife	<ul style="list-style-type: none"> presentación PP 	Compartir la teoría sobre la onlife, haciendo un recorrido por Nicolescu, Broncano y Floridi.

En la actividad de rompe hielo los participantes de manera clara se pudieron dibujar con sus sistemas, viéndose como sistemas abiertos. Viéndose como algo más que la suma de sus partes. Se pudo observar cómo cada gráfico resultó distinto, marcando así las diferencias particulares que como seres humanos tenemos. Hay quien incluso dibujo sus sistemas en lo general y su subsistema personal.





La segunda actividad, que era hacer un análisis comparativo de sus convivencias en lo cotidiano tanto físico como digital, se les pidió que hicieran un recuento de sus conversaciones las últimas 24 horas, divididas en encuentros físicos, por WhatsApp, teléfono y otro. El trabajo resultó así:

Convers. totales	Whats	tel.	PF	Otro
30	15	0	14	1 (IG)
33	6	1	25	1 (IG)
12	7	1	4	0
75	28	2	43	2 (IG)

Con estos datos puedo analizar que lo *onlife* es algo más que un concepto nuevo, es una manera de vivirnos en esta época. La abrumadora participación en interacciones digitales, como se refleja en la cantidad significativa de contactos a través de WhatsApp e Instagram, resalta la importancia de lo digital en nuestras vidas cotidianas. Esto sugiere que la tecnología ya no es solo una opción, sino una parte integral de cómo nos conectamos y comunicamos. El hecho de que las actividades programadas -los participantes mencionarnos que un día antes habían ido a clases de calistenia y otra comento que fue a un curso en la escuela de su hija, por lo que para ambas personas eso había hecho que el número de sus encuentros físicos sea elevado, sin embargo, las mencionan como actividades o días no

cotidianos-, sean esenciales para aumentar los encuentros físicos subraya la idea de que lo *onlife* no significa abandonar por completo las interacciones en persona, sino encontrar un equilibrio entre lo digital y lo físico. De alguna manera, estamos atravesados por el *WiFi* de manera directa o indirecta subrayando la interconexión permanente en la que vivimos, lo cual respalda la idea de que, incluso cuando no estamos activamente en línea, estamos conectados de alguna manera a través de la infraestructura digital que nos rodea. En la rutina las interacciones digitales son tan prominentes como las interacciones físicas, lo que nos sugiere que lo *onlife* no es solo una opción de estilo de vida, sino una adaptación necesaria a las formas cambiantes de comunicación y conexión, por ello la reflexión sobre la ética digital es imperante.

CONCLUSIÓN

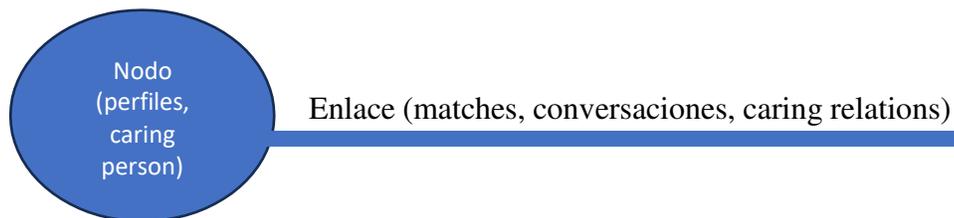
Durante este proceso de investigación pude darme cuenta de que en ocasiones es difícil encuadrar los problemas del ser humano en una sola categoría, esto hace que la ética se encuentre como una de las respuestas a los problemas que lo atraviesan, independiente a cuál sea nuestro rol. De esto me pude dar cuenta en las aplicaciones realizadas de mi proyecto, debido a que al momento de realizar la actividad en la clase de HyPi donde los estudiantes asumen un papel de generadores de contenido vs a los otros talleres que impartí donde los participantes se viven, no como productores de contenido, sino como usuarios. Seamos usuarios, productores o ambas cosas al mismo tiempo, se debe hacer mediados con la ética como regulador para que la convivencia entre las personas se dé de maneras libres de sufrimiento innecesario. Me refiero a lo innecesario, como aquello que se podría evitar. El encuentro con el otro es dislocante, pero no por eso tendría que ser doloroso.

En la vida hay cosas de las cuales no podemos escapar, como, por ejemplo: del otro y de mí, ambos actores necesitando alimentar el lazo que los une. Pensar con descuido creyendo que nuestras relaciones están mediadas sin un interés de por medio es, no solo ingenuo, sino hasta imprudente por las consecuencias que esta postura podría llegar a tener, pensando que poner la otra mejilla o amar incondicionalmente son formas sanas de amar cuando en realidad no es exactamente ni un acto de amor ni uno de auto cuidado. De esta forma, la posibilidad de que una relación se sostenga es nula, ya que al mantener una conexión así se corre el riesgo de poder pensar no en un para siempre, sino en algo sostenible a largo plazo.

El amor puede agonizar no solo cuando el compromiso está ausente, lo hace también al no aceptar que, si se espera algo desde el primer día que se da ese vínculo, no como una condición para poder establecer sistemas cuidadosos, donde

se espere, como mínimo, ser tratado con honestidad y responsabilidad, para que dé como resultado una relación cuidadosa, la cual formará parte de una red social ya sea material, virtual o ambas.

De manera sencilla -y sin pretender dar una explicación exhaustiva de teoría de Redes Sociales- todos los sistemas están conformados de dos elementos: nodos: se refiere a un individuo o entidad dentro de la red que se conecta a otros nodos a través de relaciones o interacciones. Los nodos pueden representar diversas entidades, como individuos, organizaciones, o incluso conceptos, dependiendo de la naturaleza de la red que se esté estudiando. Y enlaces: la conexión o relación entre nodos dentro de la red, se pueden representar como aristas en un gráfico de red, lo que indica la presencia de una conexión entre dos nodos.



Un nodo puede ser, varias cosas: persona, relación, grupo, etc. Y un enlace es la unión que hay entre los nodos, el cual debe de ser nutrido para que no desaparezca. Algunas de las vías en que pueden ser nutridos son:

- Participación activa: interactuar activamente con los nodos de una red mediante el inicio de conversaciones, el intercambio de información y la participación en actividades colaborativas puede ayudar a nutrir los vínculos entre los nodos.

- Soporte mutuo: proporcionar soporte y asistencia a otros nodos de la red puede fortalecer las conexiones entre ellos, ya se ofreciendo ayuda, compartiendo experiencias o proporcionando ciber atención a las conservaciones.

- Comunicación regular: mantener una comunicación regular con los nodos de una red ayuda a conservar los enlaces activos y fuertes, considerando variables como la frecuencia, calidad y origen de las conversaciones ya sean físicas o virtuales.

- Generar confianza: esencial para nutrir los enlaces en una red. La creación de confianza se puede lograr a través de un comportamiento consistente y confiable, transparencia y cumplimiento de compromisos, así como congruencia en lo que se dice, piensa y hace.

- Identificar intereses comunes: Nutrir intereses comunes entre los nodos de una red puede ayudar a fortalecer las conexiones, mediante la organización de eventos o actividades que atiendan a intereses compartidos.

- Reconocer y apreciar las contribuciones: o en su defecto destacar cualidades con palabras de afirmación.

- Adaptarse a las necesidades cambiantes: ser receptivo a las cambiantes necesidad que se dan en esa conexión, ya que toda red está en constante movimiento, para ellos es útil ser flexibles y estar dispuesto a abordar nuestras existencias *onlife* como sistemas abiertos y seres disipativos.

Estas nueve vías podrían constituir una integración significativa dentro de la teoría del cuidado, como unión donde tanto la bifurcación de la filosofía de la ciencia y la tecnología y la filosofía social logran encontrarse para proponer crear sistemas cuidadosos formados por *caring relations*, sustentadas en un enfoque complejo que da maneras de encontrarse en los

sitos virtuales de ligue, libres de violencia y cosificación como un trabajo comunitario entre los usuarios.

Pienso en un *continuum* de alteridades en reciprocidad, ya que para qué se dé una relación de cuidado necesita haber dos agentes o nodos cuidadosos, es un asunto de interdependencia. Las relaciones de cuidado deben implicar un intercambio recíproco de atención y apoyo, donde ambas partes contribuyan al bienestar del otro ser humano. Esta dinámica de reciprocidad ayuda a crear un ambiente equilibrado y nutritivo que promueve el bienestar general de las personas involucradas, esta responsabilidad del otro de la que habla Lévinas es mutua.

La reciprocidad en las relaciones de cuidado crea un sentido de equilibrio al asegurar que ambas partes contribuyan a la relación y reciban atención a cambio, estableciendo un intercambio justo y equitativo, donde ambos individuos tienen la oportunidad de dar y recibir apoyos. El intercambio mutuo de atención y apoyo fomenta un sentimiento de igualdad y equidad, donde ambos individuos se sienten valorados y apreciados por sus aportaciones, dejando de lado sentimientos de injusticia. La reciprocidad también ayuda a mantener una dinámica armoniosa en la relación, ya que ambos individuos participan activamente en satisfacer las necesidades y deseos de los demás. Este equilibrio de dar y recibir crea un sentido de reciprocidad y dependencia mutua, fortaleciendo el vínculo entre individuos y promoviendo una relación de cuidado más saludable y sustentable, ya que evita un desgaste emocional excesivo de una sola parte de la relación.

Esto hace posible un mundo co-habitable, co-cambiante, co-responsable, cooperativo y co-dependiente, lo que lleva a la interdependencia. La interdependencia implica un nivel más profundo de colaboración, responsabilidad compartida y participación activa para satisfacer las necesidades de los demás. No hay relación del cuidado sin reciprocidad e interdependencia y esto no es algo cosificador, sino,

un asunto interdisciplinario entre la ética y la teoría de redes.

Para que la alteridad pueda acontecer, se deben de presentar al menos dos o más actores sociales -no hay un yo sin un otro-, los cuales pueden habitar el mundo *onlife*, no diluyendo su cuerpo, sino por el contrario tomando posesión de él para que pueda crear maneras de tener sensibilidades en este tipo de vida donde lo *on* y *off line* se interceptan no como un proceso de descorporización, más bien usando nuestro cuerpo como medio para llegar a habitar el mundo contemporáneo atravesado por el *WiFi*, podremos escapar de muchas situaciones, pero no de nuestro Rostro, podremos conocer a mi próximo vínculo socio afectivo desde la palma de mi mano incluso ver un concierto en vivo desde la comodidad de mi hogar y comprar mi nueva lavadora en el buen fin sin necesidad de enojarme por no encontrar estacionamiento en el centro comercial, pero no dejar de vivirme corporalmente, tan es así que las experiencias en el metaverso cada vez utilizan más artefactos para hacer la experiencia “más real” por medio de los lentes llamados *oculus*, de trajes especiales que pueden dar la sensación de estar siendo abrazado o sintiendo determinada temperatura que este acorde a la experiencia metaversiana que estamos viendo, así como sonidos cada vez más precisos.

Tan no podemos dejar nuestro cuerpo de lado para experimentar el mundo que hoy existen diversos tipos de drogas²⁶ -para sentirlo más o sentirlo menos, depende de nuestra necesidad de ese momento-, esto lo sabe bien la medicina, la cultura *wellness*, donde se tiene el suplemento perfecto para rendir más, la vacuna anti envejecimiento o por el contrario la pastilla ideal para cuando se requiera dormir más o dejar de estar triste. El cuerpo es necesario para ser el humano del posthumanismo, para ser *ciborg* o animal no humano o algo además de animales, es decir, seguimos necesitando para poder llegar a la otredad. Lo que requiere ser resignificado son nuestros conceptos, categorías, el sistema en el que habitamos, por ello después de este proceso me parece pertinente trabajar desde ahí, concebir

²⁶ No hacer diferencia entre drogas artificiales o naturales.

un mundo *onlife*, unas posibilidades del amor desde paradigmas diversos y niveles de realidad diferentes.

¿Lo estaremos haciendo mejor que antes? Quien sabe y quizá nunca lo sabremos, pero con que lo estemos haciendo de una manera más cuidadosa, con racionalidades otras y disfrutable para todos los implicados puede que sea suficiente.

ANEXOS

- Propuesta: Taller ALFEPSI, *Cuidado digital, propuesta ética para relacionarnos en la virtualidad.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
 FACULTAD DE FILOSOFÍA
 MAESTRÍA EN FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA
 APLICADA

Ética en el acontecer del Otro en la virtualidad
Mariana López Romero

Santiago de Querétaro, Qro.a 4 de junio de 2023

Prólogo

Mi nombre es Mariana López Romero, psicóloga de formación desde hace 17 años, ejerciendo como psicóloga clínica de manera pública y privada con especialidad en adultos y parejas. En la actualidad me encuentro cursando el tercer semestre de la Maestría en Filosofía Contemporánea Aplicada, que es impartida por la Universidad Autónoma de Querétaro, en la ciudad de Querétaro, México. El programa académico mencionado anteriormente pertenece al Padrón Nacional de Posgrados de Calidad de Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). El objetivo del sistema CONACYT es que se propicie el fomento, la formación, el desarrollo y la vinculación de profesionales de alto nivel en el país (México), atendiendo las prioridades locales y regionales a través de los instrumentos establecidos en la Ley de Ciencia y Tecnología, así como, dar sustento al incremento de las capacidades científicas, tecnológicas, sociales y humanísticas de la nación.

La línea de investigación a la que pertenece mi tesis es en el marco de la Filosofía social, tiene como nombre *el reconocimiento de la alteridad en los existentes que usan apps de ligue*, donde busco rescatar la figura del ser humano que se relaciona socio afectivamente a través de aplicaciones de citas. De este proceso de exploración se desprende un taller de nombre *cuidado digital, una propuesta ética para relacionarnos en la virtualidad*.

En el presente documento pretendo dar a conocer una propuesta con temática de taller para el X Congreso ALFEPSI, Psicologías necesarias y posibles para otros mundos necesarios y urgentes, que se realizará del 27 al 30 de septiembre del año en curso. El eje de problematización según los lineamientos dados por los organizadores del congreso, en donde este proyecto tiene pertinencia es en el 9, abordajes novedosos en psicología, ya que es una propuesta para mostrar prácticas otras, no hegemónicas hasta hace unos años, de realidades que habitamos y nos

habitan. En las siguientes hojas se detallan los objetivos del programa, la metodología, el conjunto de actividades que se realizarán, los compromisos por parte del titular del proyecto, necesidades (espaciales u otras), modalidad y número de participantes requeridos.

Introducción

El ser humano tiene como condición ser un social, esto quiere decir que sus relaciones ven afectadas por lo que le sucede a él y a su entorno, el cual incluye: movimientos históricos-sociales, avances científicos, sistema político, economía, situación geográfica, entre otros.

En datos del sitio web Statista, 60 segundos entre todos los humanos que habitamos este mundo mandamos 44 millones de *whatsapps* y 150 millones de *mails*. Esos mensajes que se envían y se leen o escuchan tras esa lámina transparente fabricada de indio los mandó una persona como tú y como yo. El tiempo se vive de manera acelerada, en gran medida gracias a nuestro *smartphone* que cumple función de banco, escuela, oficina, salón de fiestas y lugar para encontrar pareja. Desde la palma de nuestra mano manejamos gran porcentaje de nuestra vida, la persona contemporánea pasa horas detrás de la pantalla haciendo diversas actividades ya sea laborales o de entretenimiento. Este punto es el que el taller que propongo busca rescatar. El metaverso ya está aquí, lo mismo que el *whatsapp*, *zoom*, *airbnb*, *tiktok* o *tinder*.

Pensar en que los tiempos pasados son mejores o luchar contra Elon Musk suena valiente y melancólico, pero ¿Por qué no mejor tomar una postura crítica y ética ante el uso de la virtualidad?, tratar de mediar entre la tecnofobia y la tecnofilia, dejar posturas binarias y descubrir todas las posibilidades que hay en medio de estas dos actitudes, Franco Berardi, filósofo, docente en Milán de Historia social de los medios, da un suspiro a los horizontes de posibilidades, invitándonos primero a imaginar el futuro para así poderlo construir.

La realidad no es algo estático, es algo que se construye en conjunto con la sociedad y su contexto. La realidad es un fenómeno colectivo, sí está en nuestras manos saber qué tipo de individuos queremos ser tanto en la presencia física como en la digital. Estemos o no de acuerdo hoy somos más que personas, somos perfiles, usuarios, ciberciudadanos, *avatars*, *likes*. La presencia física y virtual son las dos caras de la misma moneda, la moneda de la **realidad contemporánea**. Si nosotros

no lo hacemos alguien más lo hará, es trabajo comunitario aprender a reconocer estas maneras actuales de relacionarnos y existir, para con ello hacerlo de la “mejor” manera posible. Lo que acontece en el mundo *online* es un reflejo del mundo *offline*.

Pudiera parecer sorprendente, pero, no solo los *robots* son tecnología, también lo es la escritura y la imprenta. Inventos que en su momento ocasionaron revuelo a la sociedad que les tocó vivir estos descubrimientos, hoy los usamos de manera tan cotidiana que ya ni siquiera nos los cuestionamos. Nos hemos apropiado tanto de la escritura y la imprenta que parecería difícil concebir la vida sin ellas, son algo sumamente natural hoy en día, son una extensión de los individuos, así como nuestro celular inteligente. Nuevas tecnologías, traen **nuevas relaciones**.

En este taller de dos horas con modalidad virtual busco explorar dos categorías, realidad-virtualidad y ética, por medio de ejercicios reflexivos y videos para cerrar con conclusiones grupales. Así mismo los participantes se llevarán bibliografía adecuada al tema y una carpeta de apoyo.

Objetivo general

Reconocer a la virtualidad como una manera distinta de relacionarnos en la contemporaneidad, donde tras una pantalla se pueden diluir muchas fronteras, sin embargo, la persona sigue haciendo su aparición apelando a su condición de ser social.

Objetivos específicos

- Reflexionar sobre las maneras en que se va construyendo la realidad y que se entiende por realidad para con ello poder incluir a la virtualidad como parte de la realidad contemporánea.
- Identificar la propia relación con la digitalidad con la intención de cuestionar nuestro papel como usuarios.
- Reconocer a la ética como una herramienta necesaria para que el espacio

virtual sea un lugar menos inseguro para les usuarios.

Metodología

Temática	Actividad	Tiempo	Objetivo	Concepto clave o fundamento	Materiales	Descripción
Rompe hielo	Dinámica grupal	20 min	Conocer a los alumxs y que ellxs me conozcan.	Presentación	<ul style="list-style-type: none"> • Pedazos de papel con 	Todxs nos presentaremos diciendo nuestro nombre y que es lo que más y menos nos

					números del 1 al 27.	gusta de la virtualidad.
¿Qué es lo virtual?	Exposición	30min	Definir lo real, entender porque lo virtual es real	Virtual-potencia Real-actual	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación PP 	Explicar el marco teórico sobre la tesis de virtual desde Pierre Lévy.
Ética del cuidado tras pantallas	Exposición	10 min	Como producto de estas dos horas se puedan llevar una propuesta práctica para la convivencia virtual.	Perfiles cuidadosos	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación PP 	Compartir la teoría sobre ética del cuidado de Virginia Held, aplicándola a la virtualidad. Al finalizar realizar en un pizarrón virtual lista de cosas por hacer tanto para programadores como usuarios.
Yo nunca, nunca	Dinámica	30 min	Identificar que tan responsable es nuestro actuar en redes sociales.	Autoevaluación como usuarios.	<ul style="list-style-type: none"> • Bebidas sabor uva 	Que los participantes mencionen comportamientos que se tienen dentro de las redes sociales, ej. yo nunca, nunca he bloqueado a nadie.

Decálogo	Entre todos realizar puntos específicos que ayuden a tener un comportamiento ético y cuidadoso en la digitalidad.	30 min	Al cierre del taller llevarse herramientas prácticas para ser un perfil cuidadoso.	Ética digital	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón • Plumones 	Entre los participantes apuntar cosas prácticas y realizables en nuestro quehacer como navegadores de la web.
-----------------	---	--------	--	---------------	--	---

Descripción de la estancia

La estancia inicia con la aceptación de la propuesta del proyecto que consiste en el taller y ponencia, y finaliza con la realización de un informe en el cual se describirán las impresiones del mismo, dicho informe se integrará como parte de la tesis, ya que el congreso no precisa de una evaluación debido a las características de este, es decir no es una clase o un trabajo con un grupo en continua actividad. Es un congreso de 3 días, en modalidad híbrida el cual una vez concluido no hay seguimiento.

La ponencia tendrá duración de 20 min, con un espacio al finalizar para realizar preguntas. Se hará una presentación tipo power point que sirva de referencia para el hilo de lo que se estará diciendo, es un material visual de apoyo. La parte que precisa interés es el momento de interacción con los asistentes en el espacio de preguntas, ya que de ahí se obtendrán datos orgánicos sobre cuáles son las inquietudes genuinas de la gente, más que de mi papel como investigadora, lo relevante que me interesa obtener de esta exposición es lo que pueda escuchar, tantas posiciones a favor o en contra de lo presentado. El informe que anexaré en la tesis serán las conclusiones a las que llegue por medio de los comentarios y dudas expuestas. El taller que propongo no es necesariamente una continuación de la ponencia, aunque si son actividades que se complementan. La modalidad será virtual, lo cual ya representa un reto para mí como facilitadora debido a que se requieren habilidades específicas para mantener la atención durante dos horas de los asistentes. El número de participantes como mínimo 15 y máximo 30, la intención del

taller es que todos los participantes puedan estar de manera activa durante el desarrollo del mismo al menos una vez, aportando alguna idea, comentario, etc. Se busca que las personas sean más que oyentes, una interacción participantes-facilitador como participante-participante, para que así las actividades sean construidas entre todos rompiendo la lógica autoritaria de la enseñanza.

No les pediré que prendan sus cámaras, ya que parte de mi análisis será justo el tema de las cámaras encendidas o apagadas. Me interesa ver cómo la gente que se inscribe de manera voluntaria a un taller sobre virtualidad se comporta de principio a fin, es decir si hubo alguna modificación en número de cámaras apagadas o prendidas durante las dos horas o si por el contrario no hubo diferencia alguna. Si se tocan temas como realidad, relaciones virtuales, ética, se estarán abordando maneras otras de estar más allá del cuerpo, esperarí una variación alguna en las condiciones de las cámaras.

Nombre del lugar o institución

X Congreso ALFEPSI, Psicologías necesarias y posibles para otros mundos necesarios y urgentes.

Descripción general del taller

Como actividades iniciaremos con la exposición teórica de la tesis del Filósofo Pierre Lévy sobre ¿Qué es lo virtual? Decido trabajar de manera específica con esta tesis ya considero es una vía clara para poder entender la sociedad digital en donde vivimos actualmente, sus argumentos pueden dar buenas bases para entender por qué importa y nos afecta las dinámicas que se viven dentro de la virtualidad. Posteriormente se va a contrastar con el concepto de hiperrealidad del Jean Baudrillard.

Para abordar el tema de la ética del cuidado se retomará el trabajo de Virginia Held, dando a conocer en síntesis las posturas que se puedan aplicar al ámbito digital.

Una vez cubierto los temas, se realizará una actividad lúdica mediante el juego “yo nunca, nunca”, describiendo conductas comunes dentro de las redes sociales.

Las conclusiones de esta actividad darán paso a que problematicemos de manera superficial sobre nuestra conducta tras un perfil. Se invita a los integrantes del taller a problematizar sobre malas prácticas en la digitalidad que la mayoría de las personas usuarias de internet las han padecido o las han realizado, así llegaremos a una propuesta ética para nuestro habitar en la web. Como producto final de estas actividades está el aportar un trato ético al mundo de los *bytes* mediante un tipo decálogo pensando entre todos, no se pretendió dar una solución, solo un aliento. La ética del cuidado digital como propuesta para la construcción del mundo virtual.

-Duración de la sesión: 2 horas

-Introducción a la sesión (20 min.)

Con una dinámica de rompehielos donde todos participaremos nos vamos a presentar diciendo nuestro nombre, qué es lo que más y menos nos gusta de la virtualidad.

-Desarrollo/actividades

Exposición de 40 minutos para dar a conocer la tesis sobre virtualidad de Pierre

Lévy dialogando a su vez con el concepto de Hiperrealidad de Jean Baudrillard. Para terminar con la exposición retomaré a Virginia Held y su ética del cuidado, haciendo mención que sus conceptos se pueden aplicar a diversas redes sociales digitales.

Antes de pasar a la última dinámica jugaremos yo nunca, nunca (30 min.). Les daré a los asistentes una bebida sabor uva, a la cual le tendrán que tomar cada que alguien mencione una conducta que se presente dentro de la virtualidad. Ej. yo nunca, nunca he stalkado a alguien. La intención es que se reflexione sobre como nosotros hemos ejercido en algunas ocasiones actitudes que pueden dañar a la otra persona, así como también hemos sido víctimas de situaciones lamentables.

Con el marco teórico expuesto, problematizando ambas actividades (rompehielos y yo nunca, nunca) se generará un decálogo (30 min.) sobre lo que sería una convivencia sana en redes sociales. Estos compromisos pueden ser tanto para usuarios como productores, ya que a veces un mismo ser humano ejerce estos dos roles.

BIBLIOGRAFÍA

- Aibar, E. Y Quintanilla, M. (2012). *Ciencia, tecnología y sociedad*. Trotta.
- Aldán, E (Antologador). (2016). *Así se acaba el mundo. Cuentos Mexicanos Apocalípticos*. SM.
- Arellano, J. (2012). *Teoría ética para una ética aplicada*. Universidad Autónoma de Querétaro. <http://unidadbioetica.com>
_____. *Perspectivas sobre el concepto moral de dignidad humana*.
- Baudrillard, J. (2022). *Cultura y simulacro*. Editorial Kairós, 1978.
_____. (2002). *La ilusión vital*. Siglo XXI, 2000.
- Bauman, Z. (2020). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de cultura económica, 2003.
_____. (2019). *Vida líquida*. Paidós, 2005.
- Broncano, F. (2019). *La melancolía del ciborg*. Herder.
_____. (2000). *Mundos artificiales. Filosofía del cambio tecnológico*. PAIDÓS.
- Bonavitta, P. (2015). El amor en los tiempos de Tinder. *Cultura y representaciones sociales*, 10 (19), 197-210.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v10n19/v10n19a9.pdf>
- De Perreti, C. *Jacques Derrida: Texto y deconstrucción*. Anthropos editorial del hombre.
- Derrida, J. (2011). *El tocar, Jean-Luc Nancy* (Trad. _____).
Amorrortu editores. (Originalmente publicado en 2000).
_____. (1998). *Espectros de Marx, el estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional*. Trotta. (Originalmente publicado en 1995).

_____. (2006). *Decir el acontecimiento ¿es posible?* (Trad. _____)

Arena libros. (Originalmente publicado en 2001).

_____. (1994). *Márgenes de la Filosofía*. Cátedra.

_____. (2008). *La hospitalidad*. De la flor, 1997.

_____. (2017). *Psyché. Invenciones del otro* (Trad. _____) La Cebra.

(Originalmente publicado en 1987).

<https://itunes.apple.com/WebObjects/MZStore.woa/wa/viewBook?id=0>

-Escobar, S. (2019). Intimidad y tecnologías digitales: transformación de las relaciones interpersonales en el uso de Tinder en Chile. *Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 16 (1). <https://doi.org/10.5209/TEKN.62952>

-Espinoza, J. (2015). Reconfigurando el amor: Mediación tecnológica y relaciones afectivas. *Revista especializada en periodismo y comunicación "Question"*, 1 (45).
https://www.researchgate.net/publication/274074317_Reconfigurando_el_amor_mediacion_tecnologica_y_relaciones_afectivas.

-Floridi, L. (Ed.). (2015). *The Onlife Manifesto. Being Human in a Hyperconnected ER*. Springer.

-Gabriel, M. (2016). *Por qué no existe el mundo*. Océano.

-García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa.

-Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones Cátedra.

-Giere, R. (1990). *Explaining science. A cognitive approach*. The University of Chicago Press. (Originalmente publicado en 1991).

-Gilligan, C. (2013). *La ética del cuidado*. Fundació Víctor Grífols i Lucas.

-Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra. (Originalmente publicado en 1991).

_____. (2020). *Seguir con el problema: Generar parentesco con el Chthuluceno* (Trad.

_____). Consonni. (Originalmente publicado en 2016).

-Han, B (2014). *La agonía del Eros*. Herder, 2012.

_____. (2021). *No-cosas: Quiebras del mundo de hoy*. Taurus.

-Herrera, C. (2019). *Hombres que ya no hacen sufrir por amor: Transformando masculinidades*. Catarata.

_____. (2020). *Mujeres que ya no sufren por amor: Transformando el mito romántico*. Catarata, 2018.

-Heidegger, M. (2012). *Ser y tiempo*. (Trad. J. Rivera). Trotta.

-Held, V. (2006) *The Ethics of Care: Personal, Political, and Global*. Oxford University Press.

-Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Katz Editores.

-Janelle, W. (2017). What are you doing on Tinder? Impression management on a matchmaking mobile app. *Information, Communication & Society*, 20(11), 1644-1659. DOI:[10.1080/1369118X.2016.1252412](https://doi.org/10.1080/1369118X.2016.1252412)

-Lévinas, E. (2014). *Alteridad y trascendencia* (Trad. _____). Arena libros.

(Originalmentepublicado en 1995).

_____. (2021). *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Sígueme, 1974.

_____. (1993). *El tiempo y el Otro*. Paidós.

_____. (2001). *La huella del otro*. Taurus, 1953.

_____. (2002). *Totalidad e infinito* (Trad. _____). Sígueme. (Originalmente publicado en 1977).

-Lévy, P. (2007). *Cibercultura. Informe al Consejo de Europa*. (Trad. B. Campillo). ANTHROPOS.

_____. (1999). *¿Qué es lo virtual?* (Trad. D. Levis). PAIDÓS. (Originalmentepublicado en 1995).

-Lipovetsky, G. (2006). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo* (Trad. _____). Editorial Anagrama.

-Morin, E. (1990) *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

-Morris, F. (Director). (2022). *The Tinder Swindler* [Película]. RAW, AGC Studios, GaspinMedia.

<https://www.netflix.com/search?q=el%20estafador%20de%20tinder>

- Nicolescu, B. (1996). *La transdisciplinarietà. Manifiesto*. (Trad. N. Núñez-Dentin, G. Dentin). Du Rocher.
- Nicolis, G. y Prigogine, I, (1994). *La estructura de lo complejo*. Alianza Universidad.
- Tronto, J. C. (2020) *¿Riesgo o cuidado?* Fundación Medifé Edita.

